



**Universidad Nacional Autónoma de México**

.....  
**Facultad de Psicología**

**“ESTUDIO PSICOLÓGICO DE LOS ASESINOS  
SERIALES”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

**ALEJANDRE RAMÍREZ LEIDY PATRICIA  
ROVIRA FLORES CARLA MONTSERRAT**

**DIRECTOR: MTRO. LUCIO CÁRDENAS RODRÍGUEZ.**

**REVISORA: MTRA. GUADALUPE SANTAELLA HIDALGO.**



**CIUDAD UNIVERSITARIA.**

**2011**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Quién no evita un crimen cuando tiene oportunidad, termina por propiciarlo”*  
Séneca

*“Quién con monstruos lucha cuide de convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, éste también mira dentro de ti”*  
Friedrich Nietzsche

*“Trabaja en impedir delitos para no necesitar castigos”*  
Confucio

*“Las cicatrices nos recuerdan que el pasado fue real”*  
Annibal Lecter

## *AGRADECIMIENTOS*

Gracias a Dios por las personas que puso en mi camino y especialmente por la familia que me dio, la cual siempre me ha apoyado de manera incondicional, gracias por sus consejos y el haberme guiado dándome valores y principios.

A mi amiga Carla, gracias por tu amistad incondicional y por brindarme tú apoyo, por estar conmigo en las buenas y en las malas, gracias por tu entusiasmo y empeño, pero sobre todo por tu valiosa amistad. Ahora es cuando podemos decir que valió la pena el sacrificio y las desveladas, un objetivo más logrado.

A la Máxima casa de estudios, la UNAM, y a cada uno de mis profesores que aportaron a mi formación, los cuales con sus experiencias y sabiduría me brindaron los conocimientos de esta profesión. Un agradecimiento a mis sinodales y a la profesora Guadalupe Santaella Hidalgo y muy en especial al profesor Lucio Cárdenas Rodríguez por su valiosa aportación en la elaboración de este trabajo.

A mi mamá, gracias por la confianza que depositaste en mi, por todo tu apoyo, sacrificio, esfuerzo y dedicación para darme una formación académica, a ti te debo este triunfo profesional, siempre estaré agradecida por todo lo que has hecho por mí, no me equivoco si digo que eres la mejor mamá que la vida y Dios me pudo haber dado, quiero que sepas que eres una mujer admirable y quizá no he sabido agradecerte todo lo que has hecho por mí, pero hoy te digo, un millón de gracias, te quiero mucho mamá. A mi hermano Gustavo que vino a ponerle más alegría a mi vida.

A mis primos Daniel, Diego, Valery, Berenice, Jessica, Jesús, Chuchín, Alfredo, Miguel Ángel y Sandra quienes son una parte muy importante en mi vida y quienes de una o de otra manera siempre me han apoyado y estado conmigo, los quiero mucho.

A mis tíos Epifanio, Juana, Cirilo, Jorge, Alfredo y Luis, gracias por guiarme en cualquier momento de mi vida, por todo lo que de ustedes he aprendido, por su cariño, amor, su infinita comprensión, su apoyo incondicional y por ayudarme a que este momento llegara. Mi infinito agradecimiento a todos ustedes, los quiero mucho.

Quiero hacer un agradecimiento especial a mi muy querida tía Fran, aunque no estés conmigo físicamente siempre te recordare y siempre estarás presente en mis pensamientos y en mi corazón, te quiero mucho y siempre serás un ejemplo en mi vida. Gracias por todo lo que me diste y enseñaste, sin tu apoyo y comprensión no estaría en donde estoy.

***LEIDY PATRICIA ALEJANDRE RAMÍREZ***

## AGRADECIMIENTOS

Después de algún tiempo, puedo ver por fin la conclusión de una meta personal alcanzada, no fue fácil, hubo obstáculos y situaciones difíciles en el trayecto, no obstante, estoy concluyendo con un aprendizaje importante: el éxito no antecede al esfuerzo ni siquiera en el diccionario.

Sé que no es el final, vendrán más metas, más objetivos, más esfuerzo, sin embargo, hoy quiero dedicar este trabajo a aquellas personas que son importantes para mí y a las que debo en gran medida cada logro que he obtenido hasta el momento.

Quiero agradecer primeramente a aquel que se merece toda mi gratitud, toda mi admiración y toda mi alabanza:

Te agradezco Dios por todo lo que me has dado, porque por ti estoy aquí, porque has sido fiel, has sido bueno, porque me has llenado de bendiciones, porque me has dado la fortuna de tener una familia hermosa, me has dado la dicha de tener amigos valiosos, me has permitido estudiar, me has dado la capacidad de servirte; no hay palabras para expresar mi agradecimiento, el conocerte ha sido lo mejor que me pudo haber pasado, eres increíble, supremo, sin igual, mi vida no sería la misma sin tu presencia, eres el mejor amigo que puedo tener y a ti entrego este trabajo, a ti entrego esta carrera y a ti entrego mi vida entera Señor. El estudiar esta profesión me ha permitido conocer un poco sobre la complejidad humana y me admira tu poder, tu sabiduría y tu perfección, eres el mejor arquitecto; simplemente puedo decir que: ¡ERES REALMENTE MARAVILLOSO! ¡¡¡Gracias Dios!!!.

Agradezco infinitamente a mi padre Carlos G. Rovira Bustamante; gracias por todos tus consejos, por preocuparte por mí, por darme estudios y por impulsarme a ser una mejor persona cada día. Tú me has enseñado a ser responsable y a entender que las cosas que valen la pena implican constancia, esfuerzo y dedicación. ¡Te admiro tanto! ¡¡Eres la persona más inteligente que conozco!! Sé que nunca voy a poder pagar todo lo que has hecho y todo lo que has trabajado para que no me falte nada, pero quiero honrarte con este logro y darte esta satisfacción, le doy muchas gracias a Dios por tu vida y por darme el privilegio de ser tu hija. También agradezco la aportación que diste para que esta tesis tuviera buen estilo. ¡Te amo papá!

Otra persona a la que quiero agradecer enormemente es a mi madre Raquel Flores Lerma; no existen palabras que puedan decir cuánto te agradezco, gracias

por tu entrega incondicional, por procurar mi bien, por estar conmigo en las buenas y en las malas, por cada consejo, por cada oración. Gracias por enseñarme a ser mejor ser humano, por acercarme a Dios, por inculcarme principios sólidos; eres una mujer admirable, digna de todo mi respeto. Le agradezco tanto a Dios por haberme elegido para ser tu hija, es un honor para mí serlo, ¡¡¡Eres la mejor mamá que pude haber tenido!!! ¡Te amo tanto!, gracias por impulsarme, por creer en mí, por hacerme sentir valiosa. Quiero que te sientas orgullosa y feliz con este logro, es una manera pequeña de honrarte y de demostrarte lo mucho que te quiero, gracias por sacrificar tantas cosas para que pudiera terminar mis estudios, este triunfo también es tuyo, ¡¡Lo logramos!!.

Doy también las gracias a mi hermano Ricardo E. Rovira Flores por estar conmigo, por ser mi amigo; cada día le doy gracias a Dios por la bendición que me da de poder compartir mis logros a tu lado. Eres el mejor hermano que pude tener y deseo que esto te sirva de ejemplo, que aprendas que cuando se lucha por lo que uno quiere, no importan las dificultades que aparezcan en el camino; si te tomas de la mano de Dios y haces tu parte, lograrás cualquier cosa que te propongas. Nunca hagas caso a aquellos que te digan que no puedes, tu tienes la capacidad para lograr cosas grandes y yo sé que vas a llegar muy lejos, sólo se perseverante y esfuézate por conseguirlo. Deseo algún día poder estar en tu examen profesional también. Te quiero mucho, no tienes idea de cuánto. ¡Es un placer el ser tu hermana!.

A mi familia en general, a todos mis tíos, a todos mis primos y sobrinos, les doy las gracias por ser parte de mi vida, pero muy en especial agradezco a mi tía Olga Flores Lerma por toda la ayuda brindada, por su cariño y por todo su apoyo, por estar al pendiente de nosotros y por confiar en mí. ¡Te quiero mucho!.

A mi abuelita Beatriz Lerma, gracias por todo su amor, cariño, comprensión y apoyo en cada momento; es una mujer admirable, es una joya, ha sido una bendición para mí, cada recuerdo suyo me llena de alegría, la quiero demasiado y gracias por enseñarme que la sencillez es lo que engrandece al ser humano.

A mi abuelito Adolfo Lerma Padilla que aunque ya no está entre nosotros dejó una huella y gran enseñanza a mi vida. Que daría porque estuviera compartiendo esta felicidad conmigo, sin embargo, agradezco su amor y su protección, cada palabra y cada abrazo lo tengo muy presente, fue un hombre ejemplar para mí y a él también dedico este trabajo.

A mi amiga Leidy Alejandre Ramírez por todo su apoyo y amistad incondicional, gracias por estar conmigo en momentos difíciles y por todo el apoyo que tu familia me ha brindado. Has sido una gran bendición para mí y es un privilegio el haber

estudiado contigo durante cinco años. Admiro lo responsable y trabajadora que eres, que Dios te bendiga mucho y que pronto veas los frutos de tanto esfuerzo.

Agradezco de una forma muy especial a una de las mejores y más completas Universidades: a la UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO; gracias por enseñarme durante 8 años no sólo conocimiento científico y cultural, sino también, por inculcarme valores y principios que hasta hoy practico, es un honor y un privilegio estudiar en sus aulas. Gracias a la FACULTAD DE PSICOLOGÍA por darme la oportunidad de aprender y por formarme profesionalmente.

Gracias a cada uno de mis profesores, por su tiempo y su empeño; cada uno ha aportado conocimientos muy importantes en mi formación. Gracias por compartir su sabiduría y experiencia, la cual admiro y respeto en gran manera.

Al profesor Lucio Cárdenas Rodríguez por toda la ayuda, tiempo y apoyo invertido en esta tesis, gracias por compartir sus conocimientos y por ser una pieza muy importante en este proyecto.

A la profesora Guadalupe Santaella Hidalgo por sus valiosos consejos y por su amplia experiencia, por hacer de esta tesis un trabajo bueno y por darle un toque especial.

A los profesores Samuel Jurado, Leticia Bustos y Roberto Peimbert por sus conocimientos y su valiosa intervención en este trabajo.

A Néstor González por su valiosa ayuda en los problemas técnicos que se suscitaron.

Y termino agradeciendo de todo corazón a mis Pastores, a mis hermanos y amigos en la fe, a los de 3G, a mis amigos de la Preparatoria #9, a mis amigos y compañeros de la Facultad, a los amigos y familiares que ya no están conmigo pero que dejaron marca en mi vida, y a cada una de las personas que conozco y que hacen de mi existencia algo bueno y especial, gracias por estar presente, gracias por cada una de sus oraciones, por sus palabras de aliento y compañerismo, los quiero mucho, gracias porque lo que soy se lo debo en gran parte a ustedes. ¡¡Que Dios los bendiga!!

**CARLA MONTSERRAT ROVIRA FLORES**

# ESTUDIO PSICOLÓGICO DE LOS ASESINOS SERIALES

## INDICE

RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	10
2. TRASTORNO DISOCIAL DE LA PERSONALIDAD.....	20
2.1 FACTORES PSICOBIOLOGICOS Y SOCIALES.....	24
2.2 RELACIÓN ENTRE FACTORES ORGÁNICOS Y SOCIALES, Y CONDUCTA CRIMINAL.....	38
3. ASESINOS SERIALES.....	42
3.1 CARACTERÍSTICAS.....	42
3.2 ASESINO SERIAL ORGANIZADO.....	46
3.3 ASESINO SERIAL DESORGANIZADO.....	47
3.4 ITER CRIMINIS.....	48
3.5 FASES DEL DESARROLLO DEL ASESINO SERIAL.....	50
3.6 TRIADA FATÍDICA.....	51
3.7 CAUSAS.....	51
4. CRIMINOLOGÍA.....	53
5. PERITAJE PSICOLÓGICO.....	61
5.1 ELABORACIÓN DEL PERFIL.....	66
5.1.1 Elaboración de perfiles criminales desconocidos con base en la escena del crimen.....	66
5.1.2 Técnica de elaboración del perfil: Aplicaciones.....	69
5.1.3 Proceso de generación del perfil criminal.....	69
5.1.4 Profesionales que participan en la investigación judicial.....	70
6. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	72
7. ANEXOS: BIOGRAFÍA DE ASESINOS SERIALES.....	76



7.1	MUNDIALES.....	76
	Erzebeth Bathori.....	76
	Jack “El Destripador”.....	78
	Herman Webster Mudget.....	80
	Albert Fish.....	83
	Friedrich Haarman.....	85
	Ed Gain.....	87
	Charles Willis Manson.....	89
	Andrei Romanovich Chikatilo.....	92
	John Wayne Gacy.....	95
	Theodore Robert Bundy.....	97
	Dennis Lynn Rader.....	99
7.2	NACIONALES.....	102
	Francisco Guerrero.....	102
	Gregorio Cárdenas Hernández.....	104
	Higinio Sobera de la Flor.....	108
	Juan Vallejo Corona.....	111
	Juana Barraza Samperio.....	113
	José Luis Calva Zepeda.....	116
8.	BIBLIOGRAFIA.....	120

## RESUMEN

El presente trabajo tiene la intención de unir la información más importante y actual que se tiene sobre el tema, haciendo de esta tesis un trabajo documental que permita comprender de una manera clara y sencilla el estudio psicológico de los asesinos seriales.

Debido a la poca información que hay en México con respecto a este fenómeno, se ha recapitulado lo más relevante sobre este asunto de forma tal que permita explicar el aspecto social, biológico y psicológico del tema en cuestión, a fin de que los servidores públicos que se dedican a resguardar la seguridad de la ciudadanía, puedan comprender el por qué de la conducta con la que operan este tipo de asesinos.

Debido a la alta tasa de delincuencia en la sociedad en que vivimos actualmente y a la gran incidencia de asesinatos, consideramos importante estudiar este tipo de conducta, con el objetivo de poder conocer, prevenir y/o procesar a este tipo de individuos.

Puesto que la Psicología es la ciencia que estudia el comportamiento y los procesos mentales, se sabe que no sólo abarca las acciones de las personas sino también sus pensamientos, sentimientos, percepciones, procesos de razonamiento, recuerdos e incluso las actividades biológicas que mantienen el funcionamiento corporal, por lo que es una ciencia que sustenta el estudio y procesamiento legal que se lleva a cabo con los asesinos seriales.

Para los profesionales de la conducta humana es de interés comprender el comportamiento de los asesinos seriales desde los primeros años de vida, su interacción con la sociedad y la forma de controlar sus impulsos durante su desarrollo físico y mental. Por lo común son personas que sufrieron abuso físico y psicológico desde niños, algunos de ellos resultan ser muy inteligentes. También se sabe que muchos parecen tener atracción por policías u otras figuras de autoridad.

Por tal motivo, consideramos importante estudiar este tema para que a partir de los elementos psicológicos plasmados en el presente trabajo, profesionales de diversas áreas puedan identificar a los asesinos seriales de manera más rápida y precisa incluso desde temprana edad, de tal forma que se les pueda dar un tratamiento adecuado, una sentencia justa y sobre todo, evitar que este tipo de individuos siga perpetrando crímenes dentro de nuestra sociedad.

## INTRODUCCIÓN

En mucho, la historia de la humanidad es la historia del crimen, pues la historia en gran parte es el relato de robos, homicidios, intrigas, invasiones, parricidios, violaciones, guerras. Junto con el crimen viene la preocupación del hombre por evitarlo, legislando, castigando y previniendo.

El homicidio es un comportamiento que ha estado presente a través de la evolución de la humanidad y quizá figura como un acontecimiento de importancia histórica, ya que se utiliza como un marcador de épocas; se habla de las victoriosas batallas de independencia, de la muerte de los monarcas, de los grandes genocidios en aras de una causa ideológica, etc.

La humanidad a través del tiempo, siempre ha tenido expresiones de violencia, sin embargo en la actualidad se han transformado sus diferentes manifestaciones, por ello debemos de enseñar a nuestros jóvenes a afrontarla, tratarla, combatirla y, en un contexto ideal, a evitarla, tarea que no resulta fácil por la diversidad de factores sociales, económicos, políticos y familiares que nos llevan a la violencia y a sus diferentes manifestaciones.

El término agresión proviene del latín *agresio-onis* de *agredi*, que significa acometer a alguien para matarlo, herirlo o hacerle daño. La agresión se define como “el instituto combativo del hombre y animales, dirigido contra miembros de la misma especie” (Larousse, 2006).

Se ha investigado mucho y poco se ha concluido sobre aspectos de agresividad y violencia, cada autor ha enfocado el problema desde su concepción educativa, así se ha hablado de la agresividad animal por la defensa del territorio que dominan las diferentes especies de animales para defenderse de los depredadores, y se ha comparado con el ser humano, se ha estudiado la agresividad para obtener la dominación ante la elección de pareja e incluso por la competencia de recursos, pero estos estudios pueden ser manipulados en el laboratorio, sin embargo no se han valorado características de evolución y tampoco podemos ni debemos comparar a una especie con otra.

Se ha dicho que la agresividad es un instinto y con esto que “la supervivencia de los más aptos es el factor principal de evolución del hombre”, no obstante y a pesar de que este factor pueda influir en la evolución de las especies, no es determinante para la presencia o justificación de la agresión. Hay gran número de evidencias de que las hormonas representan un papel importante en la motivación y en el control de la conducta agresiva.

Uno de los principales comportamientos que no se admitían dentro de un grupo social, sea cual fuere su condición, y que a lo largo de la historia ha sido rechazado, es el homicidio. Etimológicamente se descompone en *homo* (hombre) y *cidium*, derivado de *caedere*, matar (Grijalbo, 2004). Mientras que el homicidio es el delito que alguien comete por acabar con la vida de una persona, el asesinato requiere de un mayor número de requisitos (Larousse, 2006).

Si bien el tema se ha discutido mucho, el asesinato no se trata de un simple homicidio agravado, sino de un delito distinto en el que las circunstancias señaladas son elementos constitutivos del mismo.

Mientras que el homicidio es el delito que alguien comete para acabar con la vida de una persona, en el asesinato existe una mayor intensidad del propósito criminal que en el homicidio, por los medios perjudiciales utilizados de un modo especial o por la inconfundible malicia y peligrosidad que se revela.

Al referirnos al asesino serial hacemos alusión a la definición de Homes y Deburger (1988) citados por Egger (1999) persona que mata reiteradamente y logra cometer más de 3 muertes, generalmente opera individualmente, cada vez que lo hace mata a una sola persona, que no suele tener algún vínculo con la víctima, que carece de móviles claros y que lo hace en diversos momentos, pasando por pausas o intervalos de "enfriamiento". Actúan como depredadores, acechan, se acercan y matan.

Otras definiciones más aceptadas de lo que es un asesino serial, es la de Vicente Garrido Genovés y Patricia López Lucio (Hilda Marchiori, 2004), quienes mencionan que es alguien que mata a tres o más personas en momentos temporales diferentes. Es decir, se exige que entre un homicidio y otro haya existido un periodo de enfriamiento, en el cual el asesino no siente la urgencia de matar.

El investigador Eric Hickley es autor de la Encyclopedia of Murder and Violent Crime (Enciclopedia de Asesinato y Delitos Violentos) y reunió en el año 2000 una base de datos con información de 399 asesinos seriales. Su estudio reveló que, en general, se trataban de varones caucásicos (blancos) que habían cometido su primer asesinato a los 27.5 años de edad. Por su parte, James A. Fox y Jack Levin en su libro del 2001, *The Will to Kill* (La Voluntad de Matar), proponen que la gran mayoría de ellos son hombres blancos. En un estudio de 1999 Grover Maurice Gowin, escritor de *Hunting Serial Predators*, (Cacería de los Predadores Seriales) encontró que sólo 4% tenía estudios superiores e hizo un hallazgo de especial importancia: sus víctimas favoritas pertenecían a grupos sociales vulnerables, como niños, mujeres, ancianos y prostitutas. Estas investigaciones evidenciaron que en gran parte de los asesinatos seriales se involucran elementos de perversión sexual ("Muy Interesante", septiembre 2010).

En la fantasía de los victimarios la obtención de placer se conecta con conductas violentas que cobran la vida de las víctimas. El primer asesinato es, por decirlo así, el ensayo general de esa fantasía cuyo cumplimiento se busca perfeccionar en los crímenes siguientes.

Distintos autores comprueban que en el proceder de los asesinos seriales (descrito admirablemente en la novela *Ensayo de un Crimen* del mexicano Rodolfo Usigli), hay dos tipos de progresión conductual. La primera se refiere a un comportamiento violento que comienza en la infancia, por ejemplo, torturando animales y prosigue en la juventud, cuando los sujetos se involucran en delitos

menores y tienen problemas con la justicia. La segunda progresión se refiere a la transformación de sus fantasías criminales en realidad (“Muy Interesante”, septiembre 2010).

Existe relativamente poca información sobre el papel que desempeñan las mujeres asesinas en serie. Sin embargo, los datos disponibles indican que aproximadamente un 15% de ellas presentan las mismas características de psicopatía que los hombres y presentan una tasa de reincidencia mucho más elevada que el resto de mujeres delincuentes.

De acuerdo con las estadísticas reportadas (Centro Cultural Policial, 2010) se presentan los siguientes porcentajes aproximados de los países con más incidencia sobre éste fenómeno:

<b>E.U.A</b>	<b>58%</b>	<b>YUGOSLAVIA</b>	<b>1%</b>
<b>ITALIA</b>	<b>6%</b>	<b>AUSTRIA</b>	<b>1%</b>
<b>INGLATERRA</b>	<b>5%</b>	<b>HOLANDA</b>	<b>0.5%</b>
<b>FRANCIA</b>	<b>4%</b>	<b>GRECIA</b>	<b>0.5%</b>
<b>ALEMANIA</b>	<b>3%</b>	<b>BELGICA</b>	<b>0.3%</b>
<b>RUSIA</b>	<b>3%</b>	<b>INDIA</b>	<b>0.3%</b>
<b>CHINA</b>	<b>3%</b>	<b>SUIZA</b>	<b>0.2%</b>
<b>AUSTRALIA</b>	<b>2%</b>	<b>ARGENTINA</b>	<b>0.2%</b>
<b>SUDAFRICA</b>	<b>2%</b>	<b>RUMANIA</b>	<b>0.2%</b>
<b>MEXICO</b>	<b>1%</b>	<b>SUECIA</b>	<b>0.1%</b>
<b>CANADA</b>	<b>1%</b>	<b>TAILANDIA</b>	<b>0.1%</b>
<b>JAPON</b>	<b>1%</b>	<b>KENYA</b>	<b>0.1%</b>
<b>HUNGRIA</b>	<b>1%</b>	<b>TURQUIA</b>	<b>0.05%</b>
<b>BRASIL</b>	<b>1%</b>	<b>CHECOSLOVAQUIA</b>	<b>0.05%</b>
<b>IRAN</b>	<b>1%</b>	<b>ALBANIA</b>	<b>0.05%</b>

Ver figura 2.1

Si bien en éste trabajo se hablará sobre los asesinos seriales, no obstante, es importante mencionar la diferencia existente entre un asesino serial y un asesino múltiple.

Un asesinato múltiple es aquel en donde en un mismo acto se mata a un gran número de víctimas, de manera simultánea o dentro de un corto periodo. Puede ser cometido por individuos u organizaciones.

El asesinato múltiple es distinto del asesinato en serie, puesto que en el primero pueden tener numerosas víctimas, pero éstas son provocadas por un conjunto de actos diferentes en momentos distintos y se dan de manera individual.

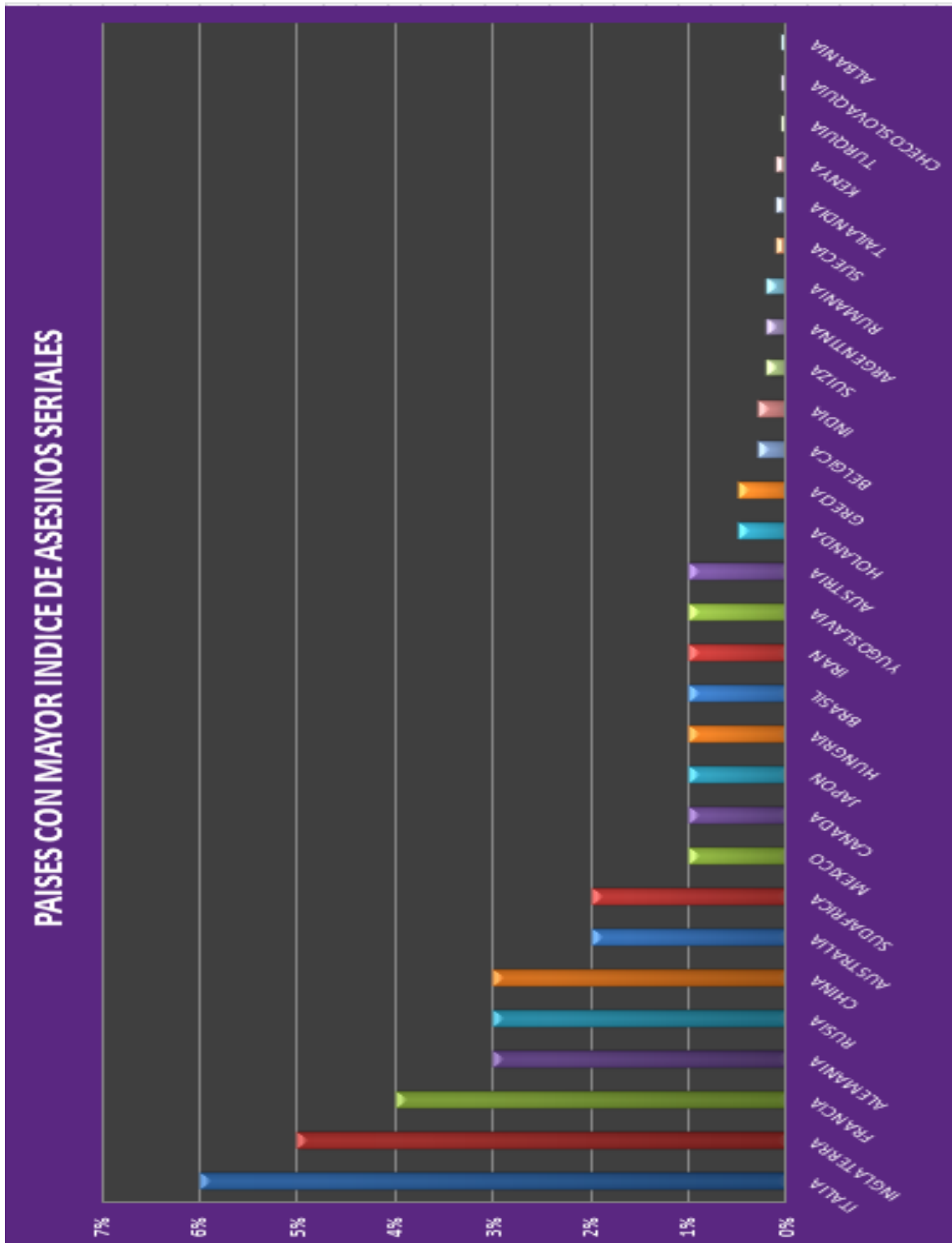
El sicario o asesino a sueldo, otro modo de asesino, es una persona que mata por encargo a cambio de un precio. Su manera de hacer el trabajo difiere mucho de la de los otros asesinos, puesto que dependiendo de la situación, ellos tienen que plantear un escenario adecuado al de la víctima.

El asesino serial es incapaz de sentir simpatía ni alguna clase de empatía con los demás o por sus víctimas. Es incapaz de vivir una relación con alguien más. Pero, en cambio, aprenden muy bien a simular; de su entorno familiar y laboral toman lo que requieren para desarrollar una actuación magistral. Son consumados actores sin duda alguna. Aman gozar de autoridad y de ejercerla.

Según Douglas, (Andrea Pesce, 2003) los asesinos seriales tienen tres ideas fijas: la manipulación, el dominio y el control de la situación; además de una personalidad que puede ser dividida en dos grandes categorías:

- El asesino organizado: es un tipo metódico que planifica cuidadosamente sus crímenes, acecha a su presa, trae consigo su arma predilecta y sólo entonces, una vez que tiene a la víctima en su poder, comete el asesinato, de manera lenta. La mayoría corresponde a este grupo, casi el 75% del total de los casos, esto se debe a que su inteligencia es superior al promedio
- El asesino desorganizado: está dominado por impulsos súbitos, elige a sus víctimas espontáneamente, las domina y las mata con cualquier arma que esté a su alcance. Corresponde al 25% restante de los casos, tiene bajo cociente intelectual o desórdenes mentales.

Algunos asesinos en serie, presentan uno o más signos de alerta en su niñez como pueden ser: comenzar incendios, invariablemente sólo por la emoción de destruir cosas y crueldad hacia los animales. Muchos niños pueden ser crueles con los animales, tal como cortarles las patas a las arañas, pero los futuros asesinos en serie con frecuencia matan animales más grandes, como perros y gatos, comúnmente para su propio deleite, más aun sólo para impresionar a sus amigos. Enuresis más allá de la edad en que los niños normalmente superan tal comportamiento.



**FIGURA 2.1** Porcentajes aproximados de los países con mayor incidencia de asesinos seriales en el mundo (E.U.A se omite porque representa más del 50% del total).

Con base en lo expuesto previamente se justifica el estudio de este fenómeno del cual se ha especulado desde tiempos muy remotos. Se recapitulará, explicará e informará el impacto del tema en cuestión, de tal manera que la población mexicana pueda entender el por qué de la conducta de los asesinos seriales.

Se citarán los asesinos seriales más conocidos a nivel mundial, así como los mexicanos más analizados.

Se expondrán las causas, motivos y circunstancias por las cuales los asesinos seriales actúan en la forma en que lo hacen y cuáles son las características de tipo psicológico que están presentes en ellos, así como aspectos de relevancia que puedan ser útiles a nivel diagnóstico y preventivo.

Una vez analizada la información se harán las sugerencias pertinentes desde un punto de vista psicológico, esperando que esto pueda orientar a los profesionales en la materia, así como a las personas encargadas de la impartición de justicia.



# 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Dentro de los delitos, el homicidio es un comportamiento que ha estado presente a través de la evolución de la humanidad y quizá figura como un acontecimiento de importancia histórica, ya que se utiliza como un marcador de épocas; se habla de las victoriosas batallas de independencia, de la muerte de los monarcas, de los grandes genocidios en aras de una causa ideológica, entre otras.

Desde tiempos remotos el ser humano se ha visto en la necesidad de satisfacer sus necesidades esenciales para la vida, tales como, vestido, alimentación, seguridad, etc., por lo que se decidió a buscar aquellas cosas que le ayudaran a obtener esos satisfactores. De tal manera que el ser humano al agruparse se dio cuenta de que podía conjuntar fuerzas con los demás para obtener dichos satisfactores.

La unión de los seres humanos en grupos, en los cuales suman sus fuerzas, permite la realización de fines individuales y comunes, a fin de obtener el bien propio y común; por ejemplo, para poder cazar a los animales grandes necesarios para su alimentación, el ser humano requería de un gran esfuerzo, por ello se unía junto con otros para conjuntar sus fuerzas y habilidades, lo cual permitía cazar con éxito y obtener el satisfactor que buscaban.

Sin embargo lo anterior nos lleva al establecimiento de relaciones sociales, vitales para el desarrollo de la sociedad y del individuo. En pocas palabras hablamos de las reglas de convivencia, que establece el grupo, es decir, se trabaja en grupo para obtener aquello que se busca; no se puede lastimar, robar ni matar a los miembros del mismo. En este caso estamos bajo ciertas reglas intragrupalas, que vendrían siendo los patrones de comportamiento que son favorables en el grupo y en ellas por lo general no hay cuestiones éticas ni religiosas. Hay que apuntar que estas normas intragrupalas garantizan la convivencia, cooperación, pero sobre todo que se viva en paz y en armonía dentro de la agrupación y que el grupo pueda sobrevivir, si esto no sucede así entonces se recurren a las sanciones.

Es importante mencionar que así como hay normas intragrupalas, es decir, aquellas que se ejercen dentro de un grupo en particular y que constituyen el derecho penal, también las hay de manera intergrupal constituyentes del derecho internacional. El derecho, entonces, sirve para proporcionar una vida armoniosa al ser humano y a la sociedad donde se desenvuelve, marcando límites y normas de conducta, protegiendo bienes jurídicos o generales como son la vida y la propiedad, entre otros.

Para el caso que nos atañe es de relevancia hacer hincapié en las normas intragrupalas, es decir, aquellas normas que son aceptadas dentro de un grupo para garantizar que el mismo sobreviva; viva en armonía y en paz. Así que para hacer cumplir los castigos que se imponían a las personas que no practicaban las normas establecidas, se escogía a una persona la cual era considerada representante de dios y como tal debía de ser respetada; pero algunas de estas

personas se extralimitaban en el cumplimiento de los castigos, motivo por el cual se vieron en la necesidad de poner limitantes al exceso. Dentro de estas primeras limitantes podemos mencionar a la ley del talión, cuyo objetivo era que no se podía hacer más daño del que se había causado. Era un principio de justicia retributiva en el que la norma imponía un castigo que se identificara con el crimen cometido. La expresión más famosa de la ley del talión es “ojo por ojo, diente por diente”. De esta manera históricamente, esta ley constituye el primer intento por establecer una proporcionalidad entre el daño recibido en un crimen y el daño producido en el castigo.

Posteriormente, se hace alusión a los castigos divinos, al violar una norma moral tendrá que haber un castigo, en este caso estamos hablando de la santa inquisición. La inquisición era una institución judicial creada por el pontificado en la edad media con la misión de localizar, procesar y sentenciar a las personas culpables de herejía.

La Inquisición podía actuar por acusación, por denuncia o de oficio y había tres opciones posibles: Que los procesados se presentasen libre y voluntariamente a confesar sus faltas; en este caso serían sancionados con medidas espirituales, generalmente leves. Que se arrepintiesen solamente por miedo a la muerte; sufrirían entonces penas de prisión. Que se mantuvieran obstinados en sus errores; serían relajados al brazo secular para que se les aplique la pena de muerte en la hoguera.

Al paso del tiempo y de la evolución de las sociedades, surge el derecho, es decir, las leyes que de cierta manera regirían las conductas que serían bien vistas dentro de una sociedad, estas reglas serían impuestas por el estado y serían de cierta forma obligatorias y una de las primeras personas que tenía la misión de imponer los castigos y las reglas a aquellas otras que violaran las normas fueron los jueces. Así que las primeras cárceles eran del tipo celular o Pensilvánico. Este sistema surge en las colonias que se transformaron más tarde en los Estados Unidos de Norte América; y se debe fundamentalmente a William Penn, fundador de la colonia Pennsylvania, por lo que, al sistema se le denomina pensilvánico y filadélfico, al haber surgido de la Philadelphia Society for Relieving Distressed Prisoners (La Sociedad de Filadelfia para el Alivio de los Prisioneros en Dificultades). Por su extrema religiosidad implanto un sistema de aislamiento permanente en la celda, en donde se le obligaban al delincuente a leer la Sagrada Escritura y libros religiosos. De esta forma entendían que había una reconciliación con Dios y la sociedad. Por su repudio a la violencia limitaron la pena capital a los delitos de homicidio y sustituyeron las penas corporales y mutilantes por penas privativas de libertad y trabajos forzados.

Se impuso la cárcel de Auburn en 1820, Estado de Nueva York. Se introdujo el trabajo diurno, teniendo como común denominador el no hablar, así como, un aislamiento nocturno. Es llamado también, el régimen del silencio, aunque durante el día hay relativa comunicación con el jefe, lecturas sin comentarios durante la comida y en el resto mutismo y aislamiento. Se construyó con la mano de obra de

los penados, y en 28 celdas, cada una podía recibir dos reclusos. Esto no dio resultados. El director William Brittain resolvió la separación absoluta, haciendo construir ochenta celdas más, pero se tuvieron resultados no deseados, ya que cinco penados murieron en el plazo de un año y otros se volvieron "locos furiosos". Así mismo, este sistema fue implantado en la cárcel de Baltimore en Estados Unidos y luego en casi todos los Estados de ese país, y en Europa (Cerdeña, Suiza, Alemania e Inglaterra). El sistema de Auburn se creó a raíz de las experiencias nefastas del sistema celular, debido en parte por los altos costos del anterior sistema, ahora encontramos dentro de este sistema grandes talleres donde se recluía a todos los internos.

Para implantar el sistema denominado progresivo influyeron decisivamente el capitán Maconochie, el arzobispo de Duplin Whately, George Obermayer, el Coronel Montesinos y Waffer Crofton. Se comenzó midiendo la pena con la suma del trabajo y la buena conducta del interno. Según el primero se les daba marcas o vales y cuando obtenía un número determinado de éstos recuperaba su libertad. En consecuencia todo dependía del propio sujeto. En casos de mala conducta se establecían multas.

Para finalmente llegar al sistema progresivo que consiste en obtener la rehabilitación social mediante etapas o grados, es estrictamente científico, porque está basado en el estudio del sujeto y en su progresivo tratamiento, con una base técnica. También incluye una elemental clasificación y diversificación de establecimientos, es el adoptado por las Naciones Unidas en sus recomendaciones y por casi todos los países del mundo en vías de transformación penitenciaria, comienzan en Europa a fines del siglo pasado y se extiende a América a mediados del siglo XX.

La historia del crimen comenzó a tener sentido cuando Rafael Garófalo (1851-1914) escribió "La Criminología", fundando esa ciencia, que es el estudio del delincuente y los móviles que tuvo para matar, violar o robar.

Cesare Lombroso (1835-1905) propuso el concepto del criminal nato, lo cual posibilitó el camino a la Psicología Criminal y a la vez despertó severas críticas y rechazo por las comunidades científicas relacionadas con el fenómeno. Garófalo había creado la figura del estado peligroso, para estudiar la capacidad criminal de una persona y la adaptación del criminal a la vida social. Por eso, para analizar la responsabilidad de un delincuente, sugirió la investigación social. Lombroso que buscaba signos físicos para detectar al criminal en el género humano, había partido de las teorías de Charles Darwin en su obra Del origen de las especies por vía de la selección natural.

Muchas respuestas se encontraron a través de los tiempos, desde Franz Joseph Gall hasta Cesare Lombroso, pasando por tanto otros como los actuales psicólogos, perfiladores y estudiosos del tema que dedicaron su experiencia y años de investigación a develar la mente de un asesino serial.

Franz Joseph Gall (1758-1828), médico vienés creador de la Frenología o craneología, basó sus estudios de los criminales tomando como punto de partida las características de la personalidad y cómo se relacionaba esto con la forma del cráneo.

Esta teoría se oponía al pensamiento científico tradicional, que separaba el cuerpo de la mente. El Dr. Gall pensaba que los caracteres y las funciones intelectuales de un individuo dependían de la conformación externa del cráneo, es decir, que podían analizar las facultades y funciones de la mente porque ciertas áreas del cerebro se correspondían con caracteres psicológicos, guardando relación con el tamaño y la formación externa del cráneo. Estas tendencias se reducían a las de naturaleza amativa, adquisitiva, destructiva o combativa. Johann Christoph Spurzheim (1776-1832) discípulo de Gall, popularizó esta teoría que interesó a los criminólogos, que trataban de definir la localización de la función criminal.

La Frenología es una pseudociencia que postula la estricta localización de todas las funciones psicológicas en distintos centros cerebrales, y la posibilidad de conocer y diagnosticar su grado de desarrollo a través del examen del cráneo de los individuos sometidos a su estudio. Tuvo una época de esplendor en la primera mitad del siglo XIX, y ha sido muchas veces considerada como una auténtica preformación de lo que sería luego la psicología. Desde el primer momento, admitió la existencia de una serie de cualidades psicológicas, entre las que se hallaban varias de las que supuestamente causaban las conductas delictivas y violentas.

Hay aquí una completa psicología de facultades, combinada con una anatomofisiología cerebral rudimentaria, pero manejada con audacia por Gall y sus discípulos. Estos, en efecto, van a difundir por Europa, luego por América, la doctrina que, según ellos, hace posible conocer la personalidad de los individuos, sus tendencias más hondas, y por lo mismo, predecir y explicar sus conductas. Dentro de sus actividades se incluyó en lugar preferente el conocimiento y diagnóstico de las personalidades psicopáticas y patológicas, y ocuparon mucho tiempo realizando exámenes de cráneos de individuos con biografías criminales, condenados a sufrir largas penas en cárceles y presidios.

En Inglaterra, George Combe (1788- 1858), en España Mariano Cubí, discípulo del anterior, en otros lugares varios otros personajes, llevaron a cabo campañas de divulgación, atrayendo a muchos discípulos, y generando fuertes polémicas, que criticaron tanto sus criterios de diagnóstico como la orientación fuertemente materialista y fisiologista de su psicología. Incluso hubo peticiones en Inglaterra de que se seleccionara con criterio frenológico a los convictos enviados a colonias (Hearnshaw, 1964). En Francia, F. Víctor Broussais (1772- 1828) apoyó estas ideas, que encontrarían un refuerzo unos años más tarde en los descubrimientos de Paul Broca sobre el centro cerebral del lenguaje hablado, mientras que se oponían figuras notables como Pierre Flourens (1794-1867), defensor del holismo cerebral.

En la relación de facultades, incluyen algunas como la “destruictividad”, que puede orientarse a la eliminación de dificultades, pero también hacia formas perversas, como el asesinato, la crueldad, o la ferocidad; la “acometividad”, que puede mostrarse como inclinación a riñas y pendencias, o bien como cobardía y pereza; y otras como la “benevolentividad”, y otras análogas que tienden a establecer relaciones positivas con otras personas. En general, en el individuo hay elementos impulsivos, junto a otros que son restrictivos y un tercer grupo, que es directivo; de este modo, conciben la conducta como resultado de la interacción de esos elementos, que tendrían una base anatómica, pero que serían hasta cierto punto modificables mediante la adquisición de hábitos que fortalecieran los elementos compensatorios.

La frenología constituye una primera versión de la psicología natural que, acentúa la condición innata y biológica de las cualidades personales. Se tachó de determinista y fatalista, y contraria al reconocimiento de la libertad moral.

La frenología guarda estrecha relación con las doctrinas que iba a mantener con gran éxito popular el médico Italiano Cesare Lombroso, en la segunda mitad del siglo XIX.

Cesare Lombroso (1835-1909), este médico italiano nació en Verona el 6 de Noviembre de 1835. Además de su carrera en medicina también se interesó por la Psiquiatría y cursó estudios en la Universidad de Pavía. Al ponerse en contacto con la obra de Darwin *Del origen de las especies por vía de selección natural* queda totalmente fascinado y la traduce al italiano. Allí, los estudios de Darwin sobre la evolución del hombre, partiendo del mono y pasando por el *pithecanthropus erectus* y otros humanoides más o menos inteligentes, influyen en Lombroso para la búsqueda de la relación que podría existir entre esta teoría y la criminología.

Lombroso, mediante sus observaciones, había concluido que tanto el criminal, como algunas ardillas y castores, presentaban hundimiento de la fosa occipital; a este rasgo Darwin lo llamaba evolución atávica, que hacía regresar a la especie humana a la animalidad. El comportamiento criminal, entonces, no era consecuencia del mundo exterior sino una disposición natural en algunos sujetos, criminales natos.

Durante casi diez años Cesare Lombroso trabajó arduamente para demostrar su teoría, coleccionó grandes cantidades de cráneos y estudió la morfología de por lo menos 25,000 criminales o anormales.

Su profusa investigación fue planteada en su libro *L'Uomo Delinquente* (el hombre delincuente) de 1889, una obra que se explayaba sobre los rasgos característicos de los criminales. Su lista incluía: hundimiento de las fosas occipitales, caja craneana demasiado pequeña, muelas del juicio demasiado grandes, escasa velloidad en el cuerpo, frente huidiza, arcos temporales pronunciados, mandíbulas fuertes y marcadas, fuerte desarrollo de cigomas (malares- huesos de las mejillas), prognatismo (mandíbulas marcadas), fuerte pigmentación, cabello

enrulado y espeso, defectos en las orejas, asimetría de la cara, y labios carnosos o hinchados. Sumó a estas características antropométricas otras de índole psicológica e intelectual; según este médico, los delincuentes carecían de sensibilidad y eran psicópatas incapaces de sentir piedad y paradójicamente muy sentimentales. Agregaba que eran perezosos, versátiles e hipócritas.

El criminal nace criminal y está predestinado a delinquir. Para Lombroso es una especie humana distinta, que no podrá eludir su destino de criminalidad. Clasifica a los delincuentes en:

1. Delincuentes natos (atavismo)
2. Delincuente loco moral (morbo)
3. Delincuente epiléptico (epilepsia)
4. Delincuente loco
  - a- Alienado
  - b- Alcohólico
  - c- Histérico
  - d- Mattoide
5. Delincuente ocasional
  - a- Pseudo criminales
  - b- Habituales
  - c- Criminaloides

El término de delincuente nato se dedujo aparentemente a partir de estudios de cráneos, entre ellos el cráneo de un criminal que estudiaba Lombroso y donde encontró algunas características; las anormalidades fundamentales que observó fueron varias deformaciones del verme y una foseta occipital media y piensa que se trata de un caso en el cual la evolución natural se detuvo, es decir, que el sujeto no evolucionó, que se quedó en una etapa anterior del desarrollo humano.

El delincuente nato es como un niño, reacciona en forma infantil, no tiene control adecuado de sus emociones, es notablemente cruel, hay una falta de sentido moral, es mentiroso, vengativo y presenta una escasa afectividad.

Tomando en cuenta el concepto de degeneración, piensa si en algún momento de la gestación había existido algún trauma o enfermedad por la cual el sujeto no hubiera podido evolucionar, quedándose en una etapa anterior, es decir, dentro de la teoría atávica del criminal nato, nos indica que este vendría siendo una etapa intermedia entre el animal y el hombre.

Para fortificar esta teoría describe como características antropológicas principales en el criminal nato las siguientes:

1. Frente huidiza y baja (frente hechada hacia atrás similar a la de un mono).
2. Gran desarrollo de arcadas supraciliares (ceja muy poblada o cejudos).
3. Asimetrías craneales (cráneo deforme).
4. Altura anormal del cráneo.
5. Fusión del hueso atlas con el occipital (primera y segunda vértebra cervical juntas).
6. Gran desarrollo de los pómulos.
7. Orejas en asa (orejas sumamente extendidas y planas).
8. Tubérculo de Darwin (engrosamiento cartilaginoso del borde de la oreja que es interpretado como vestigio de la punta de la oreja común en los mamíferos, se trata de un órgano vestigial, un órgano cuya función original se ha perdido durante la evolución).
9. Gran pilosidad (mucho vello).
10. Braza superior a la estatura (estatura superior al término medio).

Entre otras características psicológicas, biológicas y sociales del delincuente nato Lombroso señala:

1. Gran frecuencia en el tatuaje.
2. Una notable analgesia (insensibilidad al dolor).
3. Insensibilidad afectiva (inmutabilidad ante los dolores ajenos y propios, indiferencia a la muerte).
4. Tendencia al suicidio.
5. Inestabilidad afectiva.
6. Vanidad en general y en especial por el delito.
7. Notables tendencias al vino, juego y sexo.
8. Uso de lenguaje especial (caló).
9. Percepción de la religión de una manera muy personalizada que viven a su manera.
10. Su peligrosidad se denota por su alta reincidencia y la tendencia a asociarse con otros criminales para formar bandas.

El delincuente loco moral de acuerdo con las descripciones de Lombroso nos señala las siguientes características:

- 1) Son sujetos de peso y robustez igual o mayor a la normal.
- 2) Escasamente se encuentran en los manicomios, se encuentran con mayor frecuencia en las cárceles y en los prostíbulos.
- 3) El cráneo tiene una capacidad igual o superior a la normal, y en general no tiene diferencias con los cráneos normales.
- 4) Son muy astutos por lo tanto se reusan a utilizar el tatuaje, sabiendo que es una distinción criminal.
- 5) Son sujetos incapaces de vivir en familia.
- 6) Presentan megalomanía y excesiva vanidad, generalmente responden odio por odio.
- 7) Son extrañamente excitables, con una laboriosidad excesiva alternada con inercia e indisciplina, crueldad, incontenibilidad.
- 8) Son muy hábiles para la simulación de la locura.

En resumen son una especie de idiota moral, que no puede elevarse a comprender el sentimiento moral, o si por la educación lo tuvieran esa se estacionó en la forma teórica, sin traducirse en práctica.

El delincuente epiléptico es de reacción violentísima, después de haber cometido el delito quedan tranquilos y sin aparentes remordimientos, los sujetos generalmente dicen que en un momento dado vieron rojo y perdieron por completo el control, afirman que les tiembla la cabeza, sienten vértigos, que la cabeza les gira o les da vueltas.

Lombroso denota dos tipos de epilepsia:

1. Epilepsia real: es aquella en la cual hay ataques, el sujeto cae al suelo, hecha espuma por la boca, tiene movimientos desordenados y convulsivos e incluso puede llegar a morderse la lengua
2. Epilepsia larvada: en esta no se presentan ataque pero si las características mencionadas con anterioridad, como que son violentos, dicen perder el control. Agrega Lombroso que estos criminales son incluso mucho más peligrosos que los locos morales.

El delincuente loco, en este caso Lombroso hace una diferencia entre los delincuentes locos y los locos delincuentes, siendo estos últimos los enfermos dementes, sin capacidad de entender no de querer, que cometen algún crimen sin saber lo que hacen; por el contrario, el delincuente loco es el sujeto que ha cometido un delito y después enloquece en prisión.



Lombroso toma en consideración, como casos especiales tres tipos de delincuente loco:

1. El alcohólico: el alcohol es un excitante que paraliza, narcotiza los sentimientos más nobles y transforma aun el cerebro más sano. Presentan una apatía e indiferencia; no se preocupan por lo que han hecho, alternando esta apatía con impulsos en ocasiones muy violentos. El alcohol nubla la conciencia y desarma el pudor, hace que se cometan los delitos en una especie de automatismo, casi de sonambulismo.
2. El delincuente histérico: es 20 veces más común en las mujeres que en los hombres. El carácter está profundamente modificado en un egoísmo, en una complacencia de sí mismo. Casi de la nada se vuelven coléricos, feroces e irracionales. Presentan una verdadera necesidad de mentir. Existen delitos múltiples, aunque los más comunes son la difamación, el robo, faltas a la moral y homicidio.
3. El delincuente mattoide: (maloide, imita de mala manera a los criminales) presentan pocas anomalías en la fisionomía del cuerpo; son raros en la edad de la juventud, afectivamente son hasta altruistas, conservan la sobriedad, exageran el sentido ético y son muy ordenados. Intelectualmente no hay anomalías y psicológicamente se caracterizan por una convicción exagerada de sus propios méritos y presentan vanidad personal. Sus crímenes son impulsivos y generalmente cometidos en público. Presentan delirios persecutorios; persiguen y son perseguidos.

El delincuente pasional, tiene como sustrato la violencia de alguna pasión. En el cráneo no se perciben datos patológicos; cometen el 6% de todos los delitos de sangre. Presentan una afectividad exagerada y una anestesia momentánea, es decir, sólo en el momento del delito y hay suicidio o tentativa de éste inmediatamente después del delito. Al contrario de los delincuentes comunes, estos si confiesan lo que hicieron.

Aquí es importante hacer notar que el móvil en el delincuente pasional es siempre inmediato, y la pasión que lo mueve es noble; distinguiéndose de las bajas pasiones que impulsan a delinquir a los delincuentes comunes.

El delincuente ocasional, de acuerdo con Lombroso se divide en:

1. Pseudo – criminales: son aquellos que cometen delitos involuntarios. En los autores de estos delitos no existe ninguna perversidad y no causan algún daño social. Algunos de los delitos que se cometen son por hábito general o por una dura necesidad.
2. Criminaloides: son aquellos a los cuales un incidente, una ocasión, los lleva al delito, son sujetos con una cierta predisposición, pero que no hubieran llegado a delinquir de no haberse presentado la oportunidad. Entre las características psicológicas vemos que tienen una verdadera repulsión por los criminales y desean vivir aislados en la cárcel; casi todos conservan

afectividad de la familia y una vez liberados son excelentes padres de familia.

3. Delincuentes habituales: estos criminales se pueden llegar a hacer, hasta cierto punto, peligrosos, pues no llegan a cometer delitos graves, sino por el contrario van principalmente en delitos contra la propiedad. Son criminales que se presentan desde la infancia y que en muchas ocasiones principiaron por ser simples delincuentes ocasionales, pero que por la ignorancia, la miseria o su estancia en prisión, se convirtieron en profesionales del crimen.

A pesar de su riguroso trabajo, la teoría de Lombroso no tenía sustento científico y fue atacada por su contemporáneo Jean Alexandre Lacassagne (1843-1924), médico legal desde 1890 en la Universidad de Lyon, fundador de la escuela Lyonesa de la criminología que se oponía a la teoría de Lombroso del criminal nato. Jean Alexandre Lacassagne, (Andrea B. Pesce, 2003), habló de la importancia del medio social en el desarrollo de un criminal, fuese esporádico o serial. Para él, el medio es el caldo de cultivo de la criminalidad. El microbio es el criminal, que es sólo un elemento que tiene importancia cuando encuentra un caldo que lo hace familiar.

Para los criminólogos, como el doctor Edmond Locard, no hay criminales congénitos sino medios y circunstancias que favorecen el crimen (Andrea Pesce, 2003). A pesar de sus detractores y de que su teoría fue ampliamente superada, se debe reconocer a Lombroso el haber inventado una nueva ciencia: la Antropología Criminal, que no solo se ocupa de la parte física sino también del estudio del comportamiento de los criminales, ya que hasta entonces la criminología se había interesado nada más que por el crimen y sus circunstancias. A partir de Lombroso, el enfoque estaría en el criminal, su personalidad, su psicología y sus taras mentales. La obra de este médico fue prolífica, ya que publicó varios títulos además de El hombre delincuente, El crimen político y las revoluciones, Las mujeres criminales y las prostitutas y El crimen: causas y remedios.

## 2. TRASTORNO DISOCIAL DE LA PERSONALIDAD

De acuerdo con el CIE10 (Clasificación de los Trastornos mentales y del Comportamiento) publicada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), cuyo uso está generalizado en todo el mundo, los asesinos seriales se encuentran clasificados dentro de lo que se denomina *TRASTORNO DISOCIAL DE LA PERSONALIDAD*. Por tal razón el CIE10 es el Manual que se debe utilizar en México para clasificar y diagnosticar los trastornos mentales.

El DSM-IV R (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) de la Asociación Psiquiátrica de los Estados Unidos (American Psychiatric Association), contiene una clasificación de los trastornos mentales y proporciona descripciones claras de las categorías diagnósticas. De acuerdo a este Manual los asesinos seriales se encuentran clasificados dentro de lo que se denomina *TRASTORNO ANTISOCIAL DE LA PERSONALIDAD*.

Tanto el CIE10 como el DSM-IV R concuerdan en que dichos trastornos también se denominan *PSICOPATÍA*, debido a las características y formas de comportamiento que clasifican. Por tal razón, aunque de antemano el término correcto para clasificar a estos sujetos en nuestro país es *TRASTORNO DISOCIAL DE LA PERSONALIDAD*, para fines prácticos e ilustrativos se relacionará a los asesinos seriales con el término de ***PSICOPATÍA***.

Desde la condesa Báthory hasta los asesinos de nuestros tiempos, detectives, científicos y estudiosos de los casos de homicidio han tratado de desentrañar cómo funciona la personalidad, el cuerpo y la mente de los asesinos seriales, qué factores influyen en sus vidas para transformarlos de ciudadanos respetables en máquinas de matar sin sentimientos, caníbales o torturadores. Todas las investigaciones apuntan a develar si los asesinos en serie nacen o se hacen, es decir, si su comportamiento homicida es consecuencia de la genética o se debe a factores ambientales.

De ahí la pregunta de si el psicópata nace o se hace. Hay acuerdo acerca de que la psicopatía no se puede entender únicamente, ni siquiera fundamentalmente, en términos de fuerzas e influencias sociales y ambientales. Ni tampoco exclusivamente en términos de factores biológicos. La psicopatía nace, por el contrario, de complejas interacciones entre predisposiciones biológicas y factores sociales. En términos generales, no se nace asesino o psicópata, sino con cierta predisposición a actuar de manera violenta y psicopática ante determinadas circunstancias sociales.

El trastorno de personalidad que padecen los psicópatas se traduce en la aparición de problemas en tres vertientes a la vez:

- ✓ En sus relaciones con los demás: tienden a manipular y engañar a los demás.
- ✓ En su afectividad: adolecen de empatía, es decir, son incapaces de ponerse en el lugar del otro.
- ✓ En su conducta: su comportamiento es antisocial, es decir, van contra el bien común, atenta contra la estructura básica de la sociedad, destruye sus valores fundamentales, lesionan las normas elementales de convivencia.

El comportamiento criminal del psicópata tiene un carácter depredador; los psicópatas ven a los demás como presas emocionales, físicas y económicas. Además cuando incurren en la forma máxima de criminalidad, el asesinato, y, en particular, el asesinato en serie, lo hacen de forma muy peculiar.

J. Sanmartín (2002) divide a los asesinos en serie según sean psicóticos o psicópatas. Estos últimos predominan entre los asesinos en serie que planifican fríamente sus asesinatos, que tienen gran habilidad para camuflarse (engañar y manipular), para acechar y localizar a su presa, que además suelen ritualizar sus asesinatos y llevarse recuerdos de sus víctimas a modo de trofeos.

Los psicópatas tienen pocos escrúpulos a la hora de utilizar la violencia para conseguir sus objetivos. Algunas personas creen a los psicópatas cuando dicen tener remordimientos, pero los observadores más astutos no confían en sus palabras porque éstas parecen ser una simple imitación de algo, que en realidad no entienden.

Mientras las cogniciones y las interacciones interpersonales de la mayoría de los seres humanos están cargadas de emociones (Damasio, 1994), en los psicópatas éstas parecen ser superficiales. Además, su comportamiento es muchas veces resultado de la falta de inhibición (es impulsivo, desenfrenado). Esto es, que los psicópatas no aprecian el significado emocional de un hecho o de una experiencia (Hare, 1978; Intrator y otros, 1997; Patrick, 1994; Williamson, Harpur y Hare, 1991). Parece que son incapaces de procesar los profundos significados semánticos y afectivos del lenguaje.

**CARACTERISTICAS CLAVES DE LA PSICOPATÍA**  
(Jesús Palacios, 1998)

EMOCIONALES /INTERPERSONALES	DE DESVIACIÓN SOCIAL
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mente simple y superficial</li> <li>- Personalidad egocéntrica y presuntuosa</li> <li>- Falta de remordimientos o culpa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Impulsividad</li> <li>- Poco control de su conducta</li> <li>- Necesidad de excitación</li> <li>- Falta de responsabilidad</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Falta de empatía</li> <li>- Persona manipuladora y mentirosa</li> <li>- Portador de emociones superficiales, banales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Problemas de conducta en la infancia</li> <li>- Conducta antisocial de adulto</li> </ul>
--	---

Gracias a los estudios que ha realizado el profesor Roberto D. Hare(2002) sabemos que los psicópatas:

- En el plano interpersonal: son presuntuosos, arrogantes, insensibles, dominantes, superficiales y manipuladores.
- En cuanto a la manifestación de sus afectos: son irritables, incapaces de establecer fuertes vínculos emocionales con los demás y carentes de empatía, sentido de culpa y remordimiento.

Estos rasgos interpersonales y afectivos están asociados con un estilo de vida socialmente desviado que incluye comportamientos irresponsables e impulsivos, y una tendencia a ignorar o violar las convenciones y normas sociales.

La influencia del ambiente no da cuenta, por sí sola, de la psicopatía. Es probable que haya factores genéticos que contribuyan a la aparición de los rasgos de personalidad y temperamento que definen este trastorno, aunque la expresión de estos rasgos en el individuo sea producto de complejas interacciones entre predisposiciones biológicas/ temperamentales y fuerzas sociales (Hare, 1993; Livesley, 1998). Estos rasgos comienzan a manifestarse pronto en la niñez, en algunos casos como combinación de dos categorías diagnósticas: el trastorno disocial y el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (Frick, 1998; Lynam, 1996; McBride, 1998).

En los últimos años, el papel de la psicopatía en la justicia criminal ha cambiado. Antes se otorgaba poco valor a los diagnósticos clínicos de la psicopatía a la hora de comprender y predecir el comportamiento criminal. Sin embargo, al revisar los rasgos como insensibilidad, impulsividad, egocentrismo, narcisismo, irresponsabilidad, falta de empatía, falta de sentimientos de culpa o remordimientos; queda patente que un psicópata tiene muchas más probabilidades que el resto de los individuos de transgredir las reglas y leyes de la sociedad y además de ajustarlas a su conveniencia. De lo anterior se puede decir que los principales inhibidores de la violencia y la conducta antisocial (empatía, vínculos emocionales, miedo al castigo, sentimientos de culpa, etc.) son inexistentes o muy deficientes en los psicópatas.

La actitud y el comportamiento del psicópata es claramente depredador. Estos individuos ven al resto como presas emocionales, físicas y económicas y se autojustifican cuando creen que el mundo está dividido entre los que dan y los que

toman y que ellos han nacido para tomar. Tienen también una gran habilidad para camuflarse (engañar, manipular) y para acechar. Además cuando utilizan la intimidación y la violencia suelen hacerlo a sangre fría y de manera instrumental, directa, sencilla y metódica.

Su violencia no tiene el color emocional que caracteriza la violencia del resto de las personas. De ahí que su reacción ante el daño que causan sea antes una fría indiferencia, una sensación de poder, placer o satisfacción personal, que el remordimiento o la preocupación por lo que han hecho, es decir, los psicópatas tienen pocos escrúpulos a la hora de utilizar la violencia para conseguir sus objetivos.

La vida emocional y las relaciones interpersonales de los psicópatas se caracterizan por la ausencia de vínculos íntimos y por manipular egoístamente a los demás; son incapaces de sentir amor o culpa. Esto hace que el psicópata opere como un estratega o depredador social al que sólo le importan sus necesidades inmediatas sin tener en cuenta las consecuencias de sus actos. Estos son los llamados psicópatas primarios o verdaderos.

Hervy Cleckley (1976) describió la psicopatía como la máscara de la cordura, que oculta graves carencias emocionales tras una apariencia de normalidad. Entre los criterios de Cleckley para diagnosticar la psicopatía se incluyen:

- Bajo nivel de ansiedad
- Ausencia de remordimientos o vergüenza
- Narcisismos e incapacidad para amar
- Ausencia de reacciones afectivas básicas
- Comportamiento irresponsable.

La característica más llamativa del psicópata es la sangre fría con la que actúa. Los psicópatas son individuos desinhibidos emocionalmente; este hecho provoca que se frustren y enfaden con mayor facilidad, y que sean incapaces de controlar su reacción agresiva.

La elección del término sociópata o psicópata, en muchos casos refleja la visión del profesional. Algunos clínicos e investigadores; así como la mayoría de los sociólogos y criminólogos que creen que el síndrome está forjado por entero de factores sociales o experiencias infantiles prefieren el término "sociopatía"; mientras que aquellos que entienden que también contribuyen elementos biológicos, psicológicos y genéticos usan el término "psicopatía". Otro término que se supone que tiene el mismo significado que psicópata o sociópata es el de *trastorno de personalidad antisocial*, descrito en el "Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV)".

Los psicópatas muestran una increíble falta de interés por los devastadores efectos que sus acciones tienen en los demás. No se arrepienten en absoluto del dolor y la destrucción que han causado. Muchas de las características que muestran los psicópatas, especialmente el egocentrismo, falta de remordimiento, emociones superficiales y la proclividad al engaño, están asociadas a una profunda falta de empatía. Esta falta de empatía se muestra con respecto a los derechos y al sufrimiento tanto de los miembros de su familia como de los extraños. Si mantienen vínculos con sus esposas e hijos, es solo porque los ven como posesiones, como si fueran aparatos o coches.

La mayoría de los psicópatas empiezan a mostrar importantes problemas de conducta a una edad temprana. Estos problemas pueden ir desde la mentira constante al robo, el ausentismo escolar, abuso de sustancias, vandalismo, provocación de incendios, violencia, mal comportamiento en clase. Presentan una temprana crueldad con los animales, lo cual es un signo claro de problemas emocionales y de conducta. La crueldad con otros niños, incluidos sus amigos, también es parte de esa incapacidad para experimentar la empatía necesaria para aplacar los instintos que tenemos de infligir dolor a los demás, aunque estemos enfadados.

Generalmente, los psicópatas dicen experimentar emociones fuertes, pero son incapaces de describir las sutilezas de diferentes estados afectivos. Por ejemplo, igualan amor a excitación sexual, tristeza a frustración y rabia a irritabilidad. Esta aparente falta de afecto y profundidad de emociones condujo a los psicólogos Johns y Quay (1992), a decir que el psicópata conoce la letra pero no la música de la canción. Por ejemplo, un psicópata llamado Jack Abbot realizó un revelador comentario: "hay emociones, todo un espectro de las mismas, que conozco sólo por referencias, a través de la lectura y mi inmadura imaginación. Puedo imaginar que siento esas emociones y saber que son, pero no puedo experimentarlas en realidad".

## **2.1 FACTORES PSICOBIOLOGICOS Y SOCIALES**

Los criminólogos han planteado la influencia de los aspectos biológicos en la determinación de los comportamientos criminales. García de Pablos y Molina, (2004) señala que las teorías biológicas relacionadas son:

- a) Genética: los estudios e investigaciones genéticas están dirigidas a la genealogía de delincuentes, es decir, estudios de familias criminales, intentando vincular la herencia biológica con el comportamiento violento y criminal.
- b) Neurofisiología: los estudios de neurofisiología relacionados a la criminalidad comprenden las investigaciones sobre la disfunción cerebral y patologías cerebrales.

- c) Bioquímica: este tipo de investigaciones plantean que un desajuste o desequilibrio en la balanza bioquímica, una defectuosa metabolización o inadecuada concentración en el organismo puede determinar importantes trastornos en el comportamiento.

Dada la complejidad del tema, la influencia del ambiente, por sí sola, no da cuenta de la psicopatía. Es probable que haya factores genéticos que contribuyan a la aparición de los rasgos de personalidad y temperamento que definen este trastorno, aunque la expresión de estos rasgos en el individuo sea producto de complejas interacciones entre predisposiciones biológicas/ temperamentales y fuerzas sociales (Hare, 1993; Livesley, 1998).

Los psicópatas tienen pocos escrúpulos a la hora de utilizar la violencia para conseguir sus objetivos. Mientras que las cogniciones y las interacciones interpersonales de la mayoría de los seres humanos están cargadas de emociones (Damasio, 1994), en los psicópatas éstas parecen ser superficiales. Además, su comportamiento, es muchas veces resultado de la falta de inhibición (es impulsivo, desenfrenado). La pregunta es: ¿por qué?

El punto de partida de este análisis, es la evidencia de que los psicópatas no aprecian el significado emocional de un hecho o de una experiencia (Hare, 1978; Intrator, 1997; Patrick, 1994; Williamson, Harpur y Hare, 1991). Parece que son incapaces de procesar los profundos significados semánticos y afectivos del lenguaje. Sus procesos lingüísticos son relativamente superficiales. No parece que capten los significados y matices más sutiles y abstractos del lenguaje (Cleckley, 1976; Gillstrom, 1995; Hare, 1993; Intrator, 1991). En resumen los psicópatas parecen ser individuos semánticos y afectivamente superficiales. Una de las hipótesis es que sus características cognitivas, lingüísticas y de comportamiento están relacionadas con una distribución inter – hemisférica inusual de los recursos de procesamiento. También es posible que el trastorno esté relacionado con una disfunción cerebral, especialmente en la corteza frontal (Gorenstein y Newman, 1980; Hare, 1998; Intrator y otros, 1997; Kiehl, Hare, McDonald y Brink, en prensa; Lapierre, Braun y Hodgins, 1995; Liddle, Smith, Kiehl, Mendrek y Hare, 1999; Raine, 1996). Es probable que la anomalía cerebral existente en estos individuos sea más funcional que estructural.

Estudios recientes realizados por Raine (2002) y su equipo, con resonancia magnética funcional, comienzan a dar pistas interesantes sobre los factores neurobiológicos correlacionados con la psicopatía. El marco de esta investigación es la evidencia del papel crucial que juega la corteza frontal, ventromedial y dorsolateral en la integración y regulación de la cognición, afecto y la inhibición de las respuestas. Algunos resultados preliminares son los siguientes:

En un estudio (Kiehl y otros, 1999) en el que los sujetos debían memorizar una lista de palabras neutras y con contenido emocional, se calculó la diferencia de la actividad cortical en el empleo de palabras neutras y palabras con contenido emocional entre psicópatas y no psicópatas. De tal investigación se observó que los no psicópatas exhibían mayor activación que los psicópatas durante el



procesamiento de palabras con carga emocional en varias regiones límbicas, incluyendo la amígdala, íntimamente relacionada con la emoción y el cíngulo, implicado en los procesos emocionales y de atención. Estas regiones poseen numerosas conexiones con la corteza frontal ventromedial y son de vital importancia para comprender la psicopatía. Como explicó Damasio (1994): uno podría decir metafóricamente, que la razón y la emoción se cruzan en los córtex frontales ventromediales y que también se cruzan en la amígdala.

Hay una región en el cerebro humano donde los sistemas que se ocupan de la emoción / sentimiento, atención y la memoria a corto plazo, se entrecruzan tan íntimamente que constituyen la fuente de energía tanto para la acción externa (movimiento) como para la acción interna (pensamiento, animación y razonamiento). Esta región originaria es la corteza del cíngulo anterior, otro componente del sistema límbico. El hecho de que el córtex frontal ventromedial y los mecanismos límbicos asociados no funcionen debidamente podría explicar la aparente incapacidad de los psicópatas para experimentar emociones profundas y para procesar eficazmente información de carácter emocional.

Al respecto Pandya y Yeterian (1996) sugieren que las conexiones entre la corteza prefrontal ventromedial y las regiones laterales contribuyen a la toma de decisiones. Influyen, por ejemplo, en la modulación de la respuesta, en la planificación del comportamiento y en la atención. Los investigadores señalan que el control de la ejecución de las respuestas adecuadas y la inhibición de las respuestas inadecuadas reside en las regiones prefrontales ventromedial y dorsolateral. La primera región es fundamental en el comportamiento adaptativo desde el punto de vista de la selección natural y en él se incluyen decisiones de tipo emocional, mientras que la segunda es la encargada de reflexionar en la toma de decisiones y las acciones que se derivan de ellas.

De este hecho se podría extraer la conclusión de que el comportamiento desinhibido de los psicópatas, incluyendo su facilidad para la violencia depredadora, está relacionado con una disfunción en la corteza frontal ventromedial (integración cognitivo- afectivo) y en la corteza frontal dorsolateral (inhibición de la respuesta) y/ o con una comunicación ineficaz entre estas y otras regiones del cerebro (Smith, 1999). Es decir, la conducta del psicópata no se ve modificada por las emociones que pueden ayudar a inhibir el comportamiento de una persona normal. Para ellos, los frenos emocionales del comportamiento son débiles y esto les permite cometer actos depredadores y violentos, sin ningún escrúpulo.

Con frecuencia los periódicos y los medios de comunicación hacen referencia a asesinos que actúan a sangre fría, a depredadores que acaban a su víctima con poca o ninguna emoción. Estos individuos contrastan con esos otros asesinos apasionados y de sangre caliente, que matan en un momento de emoción descontrolada.

En un estudio reciente se dividió a los asesinos en dos grupos: depredadores y afectivos (Raine, 1998). Los primeros son asesinos controlados que tienden a

planificar su crimen, que carecen de afecto y que lo más probable es que ataquen a un extraño. Por el contrario, los asesinos afectivos actúan de forma mucho menos planificada y bajo una emoción muy intensa. Se observó que la corteza prefrontal de los asesinos afectivos presenta tasas de actividad baja (hay que recordar que la corteza prefrontal es la encargada de controlar los impulsos agresivos). Mientras que en los asesinos depredadores se observa que tienen un funcionamiento prefrontal relativamente bueno, lo que corrobora la hipótesis de que una corteza prefrontal intacta les permite mantener bajo control su comportamiento. También se llegó a la conclusión de que los depredadores tienen un funcionamiento prefrontal lo bastante bueno para regular sus impulsos agresivos, manipulando a otros para alcanzar sus propias metas, mientras que los asesinos afectivos, al carecer de control prefrontal sobre sus impulsos, tienen arranques agresivos e impulsivos.

La vida emocional y las relaciones interpersonales de los psicópatas se caracterizan por la ausencia de vínculos íntimos y por manipular egoístamente a los demás. Por decirlo de una manera más simple, parece que los psicópatas son incapaces de sentir amor o culpa. Esto hace que el psicópata opere como un estratega o depredador social al que sólo le importan sus necesidades inmediatas sin tener en cuenta las consecuencias de sus actos.

Los psicópatas sólo reaccionan a los castigos inmediatos que les afectan solamente a ellos; son por tanto, insensibles al dolor y al malestar ajeno. Como consecuencia de esto el psicópata persigue fines egoístas sin importarle el daño que inflige a otras personas o los problemas que sus actos pueden ocasionarle a largo plazo.

Los lóbulos frontales y temporales son susceptibles de sufrir diferentes daños como consecuencia de un traumatismo cerebral, del maltrato infantil, etc. Existen, por tanto, experiencias naturales que pueden inducir comportamientos violentos. Sabemos que los psicópatas son individuos que se muestran desinhibidos emocionalmente. Este hecho provoca que se frustren y enfaden con mayor facilidad y que sean incapaces de controlar su reacción agresiva.

Algunos estudios de Pincus (2002) y sus colegas demostraron que los resultados de tales lesiones no son independientes del entorno. Las personas con lesiones cerebrales, si son sometidas a maltrato durante la infancia, pueden adoptar una actitud paranoica y aprender de sus maltratadores que la violencia es un medio eficaz y correcto para controlar a los demás. Estos individuos pueden llegar a ser los criminales más violentos.

Es importante recalcar que los defectos biológicos no funcionan con independencia del entorno; también existen infinidad de factores ambientales que predisponen a la violencia como por ejemplo, los medios de comunicación, la disponibilidad de armas, las desigualdades, la competencia social, etc.

A los psicópatas parece que no les importan las consecuencias de sus actos; de ahí que suelen cometer delitos emocionantes y no aprenden del castigo como el

resto de las personas. Esto podría implicar la existencia de un defecto de la amígdala, que es la responsable del aprendizaje con carga emocional, o en las conexiones que esta establece con la corteza.

Las fantasías juegan un papel importante en la configuración del asesinato, aunque eso no debe hacernos perder de vista que, para asesinar de forma reiterada y sucesiva, no bastan las fantasías; es preciso que haya una predisposición previa. Esa predisposición puede adoptar distintas formas. Puede consistir, en un trastorno mental grave; por ejemplo una psicosis; un fuerte trastorno de la personalidad, por ejemplo una psicopatía. Y lo que parece ser cierto es que, cuando un asesino en serie no es psicótico, es psicópata.

Lo anterior no significa que no haya factores de tipo social que influyan en el comportamiento del asesino en serie. Entre esos factores suele predominar el haber crecido sintiendo el rechazo familiar.

En resumen podemos mencionar que una predisposición como una psicopatía, es decir, una personalidad antisocial, acompañada de ciertos factores sociales (rechazo emocional principalmente), lleva a ciertas frustraciones que tratan de superarse buscando refugio en fantasías aberrantes.

Entonces ¿Qué puede, finalmente, inducir al psicópata a realizar su fantasía? En cada uno de estos individuos el motivo puede ser diferente. Todos ellos, como buenos psicópatas, se creen superiores y por ende todo les frustra; se sienten maltratados por todo y por todos cuando no alcanzan las metas para las que se consideran idóneos. Lo común es en consecuencia, que alberguen sentimientos de venganza.

El Oxford English Dictionary (Diccionario Inglés de Oxford) define la palabra "Motivo" como un impulso interno que influye en la voluntad. La motivación es el resultado de condiciones previas que activan y dirigen un determinado comportamiento (Reeve, 1992). La mayoría de los asesinatos cometidos por asesinos en serie no son aleatorios ni carecen de un motivo discernible. Se ha demostrado que tienden a ser selectivos al acechar a sus víctimas y que lo hacen impulsados por alguna necesidad interior imperiosa.

La creciente bibliografía sobre el comportamiento humano nos enseña que los factores biológicos predisponen a ciertos individuos a comportarse de forma violenta. Nuestro grado de impulsividad depende en parte, del nivel de serotonina en el cerebro y nuestra agresividad, del nivel de testosterona en circulación.

Bailey (1987) reconoce que en los seres humanos crónicamente violentos se observan los mismos patrones de acción fijos que tienen los animales depredadores como son acechar, atacar y matar; se trata de una regresión filogenética del comportamiento. Estos individuos actúan impulsados por una fuerza interior irresistible. Es decir, que al carecer de la capacidad para inhibir su comportamiento, cuando cometen sus crímenes se dejan llevar por impulsos primitivos y egoístas.

Raine (1993) conceptualiza la criminalidad como el “Síndrome de la Criminalidad”, el cual es el producto de predisposiciones biológicas para, por ejemplo, cometer acciones de tipo impulsivo y violento y de sus interacciones con factores psicológicos y sociales.

Sarnoff Mednick (2002) menciona que para ser un criminal se han de tener niveles bajos de serotonina y anormalmente altos de testosterona, además de un entorno que promueve comportamientos criminales. Así, los motivos que lo impulsan son multidimensionales.

En general, el propósito del comportamiento es hacer realidad nuestros deseos o satisfacer nuestras necesidades. De acuerdo con esto, los asesinos en serie hacen aquello que satisface sus necesidades y en este sentido, la violencia tiene su utilidad. De ahí que el modo y los medios empleados en una serie de asesinatos puedan darnos pistas cruciales sobre el móvil de los mismos.

La mayoría de los asesinos en serie cumplen los principales criterios psicológicos y de conducta de la psicopatía (falta de empatía y remordimientos, conducta antisocial prolongada, etc.). La socialización inadecuada y la incapacidad para sentir remordimientos son factores importantes que ayudan al asesino en serie a llevar a cabo sus crímenes.

Robert Hare (Violencia y Psicopatía, 2002) apoya la tesis de que hay una base neurobiológica para las deficiencias emocionales del psicópata, como son la falta de empatía o de sentimientos de culpa por sus actos antisociales.

Los diagnósticos clínicos no son suficientes para explicar por qué alguien siente la necesidad de matar una y otra vez. Necesitamos conocer mejor al asesino en serie como individuo; tenemos que examinar el mundo tal como ellos lo experimentan. Sus experiencias vitales están marcadas por recuerdos angustiosos, creencias distorsionadas y conflictos no resueltos que dirigen su comportamiento asesino, tanto a nivel consciente como inconsciente y es precisamente este comportamiento el que nos permitirá vislumbrar, aunque sea solo parcialmente, su motivación.

Se realizó un estudio centrado en las experiencias individuales de algunos asesinos seriales; para ello se les pidió que describieran y narraran sus crímenes con los cuales se podría interpretar la forma en la que un individuo relata ciertas situaciones, así se podría determinar cuáles son las estructuras subyacentes a esas experiencias. Al describir sus crímenes, todos los sujetos hablaron de las cosas más atroces con total naturalidad. No tenían reparo en revelar los aspectos más censurables de sus hazañas delictivas. Algunos de los motivos que los llevaron a cometer tales crímenes no se diferenciaban, o por lo menos no a primera vista, de algunos otros crímenes. Lo que resulta sorprendente es la intensidad y la forma en que los relatan. Cuando contaban sus asesinatos, todos los sujetos revelaron tener actitudes extremas a la hora de autojustificarse, poseer el poder y el control sintiéndose vivos. El asunto predominante en todos los relatos era el de la justificación de sus actos.

En general los sujetos tenían, una relación distorsionada con el resto del mundo, en la que todo lo que hacían estaba justificado, esencialmente, por el mero hecho de que lo hacían ellos. Al recordar alguna situación podrían decir que se habían comportado mal por su tono de voz, aunque no por sus palabras, que sentían un cierto grado, muchas veces sorprendente, de indignación. Es decir, por un lado, reconocían haber obrado mal, en el sentido de que sabían que había reglas sociales y legales que prohibían lo que habían hecho y por otro lado, parecían estar convencidos de que sus acciones estaban justificadas. Había, pues, una contradicción entre la conciencia cognitiva de la ilegalidad de su conducta, y el significado emocional de esa conducta. Se trata del prototipo del individuo que pierde la paciencia cuando alguien no entiende que él en realidad, es una víctima que castiga a los que se lo merecen.

El hecho de que infligieran daño a otras personas era la consecuencia del maltrato injustificado que ellos creían haber sufrido en el transcurso de sus vidas. Los sujetos habían castigado a sus víctimas por algo que aquellas habían hecho o por lo que representaban para ellos. El culpar a otros de sus actos era algo habitual y hacía que sintieran que su comportamiento estaba justificado.

Los asesinos comprendían que sus actos eran inaceptables y de hecho disponían de un código moral, lo que ocurría es que lo evaluaban según un conjunto de reglas que se dividían en dos: las que se aplicaban a ellos y las que aplicaban a los demás. El que tuvieran un motivo aceptable para cometer una fechoría era suficiente para justificarla.

También manifestaron que el acto de matar les otorgaba una fuerte sensación de poder, aunque fuera fugaz. Las fantasías les permitían sentirse a sí mismos, más importantes de lo que realmente eran. De aquí que la fuerza de la representación de la fantasía sea cuando el asesino lleva a cabo el asesinato, lo que lo hace sentirse una persona importante, con un tremendo poder (no todo el mundo puede hacer lo que yo hice).

El acto de matar además les hacía sentirse vivos. Sentían un éxtasis eufórico o una ira violenta que al exteriorizar les producía gran placer. Después de esto, les sobrevinía un estado de calma y una sensación de alivio, pero no lograban conservar estas sensaciones después del asesinato y cada vez se encontraban más intranquilos. Para hacer frente a este estado de intranquilidad se refugiaban en el alcohol o en sus fantasías, pero al final, el único modo de encontrar la tranquilidad (temporalmente) era volver a matar. A través de sus asesinatos se transformaban en personas dotadas de poder sobre la vida y la muerte, una experiencia que les hacía sentirse vivos. Parece ser que el significado emocional de sus experiencias pasadas era lo que parecía activar y dirigir sus comportamientos violentos.

En el asesinato en serie, al igual que en cualquier comportamiento humano complejo, intervienen diversos factores: biológicos, psicológicos y sociales (Raine, 1993). Entre los trastornos de la personalidad, la psicopatía y el trastorno sádico de la personalidad, son las dos variantes que con más frecuencia aparecen

interrelacionadas. Estos trastornos pueden proporcionar al asesino en serie los motivos, es decir, la necesidad de dominar y humillar, que les impulsan a cometer sus crímenes, pero también acarrear una ausencia de inhibidores del comportamiento cruel y degradante. Esta ausencia tiene su máxima expresión en la falta de empatía, el afecto superficial y la insensibilidad.

El déficit afectivo del psicópata les permite humillar y torturar a sus víctimas sin experimentar ninguna inhibición sobre su conducta. La tendencia al comportamiento temerario puede incrementar la posibilidad de que un individuo cometa este tipo de crímenes. Otra de las características de conducta, es la propensión al aburrimiento y, en algunos casos, este aspecto puede resultar determinante a la hora de cometer un delito.

La persona con trastorno sádico de la personalidad mantiene relaciones crueles, humillantes y agresivas con otras personas. El trastorno sádico de la personalidad se manifiesta en la infancia, es de larga duración y se expresa en todas las interacciones de la persona: escuela, trabajo, relaciones sociales y vida familiar. El término "sadismo" fue acuñado por Krafft- Ebing (1898). Originalmente describía fantasías y comportamientos tendientes a infligir dolor durante las relaciones sexuales. Después de esta descripción el trastorno sádico de la personalidad se ha ido ampliando hasta llegar a abarcar rasgos de personalidad y comportamientos interpersonales que afectan a todas las relaciones sociales y no solo a las sexuales.

En el ámbito de la conducta, los sádicos carecen de autocontrol, son irritables y entran en cólera fácilmente ante la menor frustración. Utilizan, además, una larga serie de comportamientos dirigidos a ejercer el control sobre los demás, que van desde una mirada hostil hasta el castigo físico severo. Aunque también cometen actos de violencia afectiva, es decir, violencia basada en emociones como la ira y la frustración, su violencia suele ser de tipo instrumental. De este modo, su objetivo es intimidar y controlar, para así obtener la gratificación esperada.

En el plano interpersonal, los sádicos son agresivos, sobre todo con aquellos que perciben como inferiores. El sádico con mayores habilidades sociales puede lograr la satisfacción y el control haciendo observaciones irónicas y comentarios mordaces, mientras que otros logran los mismos objetivos de una manera más abiertamente hostil, amenazando, coaccionando o intimidando a los demás.

En el plano cognitivo, los sádicos son a menudo rígidos y dogmáticos. Poseen principios autoritarios e intolerantes que les llevan a pensar que las personas que no son como ellos carecen de valor. En el ámbito afectivo, comparte muchos de los rasgos del psicópata: no siente remordimientos por su tiránico comportamiento, no sienten vergüenza ni sentimientos de culpa y son incapaces de sentir empatía por sus víctimas.

Con respecto a la psicopatía, es probable que el trastorno sádico de la personalidad presente una relación asimétrica, es decir, que la mayoría de los

sádicos probablemente tienen muchos rasgos psicopáticos, mientras que no todos los psicópatas tienen que tener necesariamente rasgos sádicos.

Aprender a comportarse de acuerdo a reglas y regulaciones de la sociedad se llama "socialización". Este proceso se lleva a cabo a través de los padres, la escuela, las experiencias sociales, la formación religiosa, etc. La socialización nos ayuda a crear un sistema de creencias, actitudes y criterios personales que determinan cómo interactuamos con el mundo a nuestro alrededor. La socialización también contribuye a la formación de lo que la mayoría de la gente llama conciencia, esa voz interior que nos ayuda a resistir la tentación y a sentirnos culpables cuando no lo conseguimos.

En los psicópatas nunca se dan esas experiencias sociales que de manera natural dan lugar a la conciencia. Esas personas no poseen una voz interior que les guíe; conocen las reglas, pero siguen sólo aquellas que ellos mismos escogen, sin importarles las repercusiones que tienen en los demás. Tienen muy poca resistencia a la tentación y sus transgresiones no les provocan ningún sentimiento de culpa. Sin las ataduras de la fastidiosa conciencia, se sienten con libertad para satisfacer sus necesidades y hacer aquello que les place.

No se sabe con exactitud por qué la conciencia del psicópata es tan débil; sin embargo, se han establecido algunas hipótesis plausibles al respecto:

- ✓ Los psicópatas tienen pocas aptitudes para experimentar respuestas emocionales, como el miedo y la ansiedad, que son las principales fuentes de la conciencia. En la mayor parte de la gente, los castigos de la primera infancia producen un vínculo entre los tabúes sociales y las sensaciones de ansiedad. La ansiedad asociada al castigo potencial para la realización de algo prohibido ayuda a suprimir el acto. Pero en los psicópatas, el vínculo entre actos prohibidos y ansiedad es débil y la amenaza de castigo fracasa a la hora de detenerlos.
- ✓ El lenguaje interior de los psicópatas carece del componente emocional: la conciencia depende no sólo de la habilidad para imaginar consecuencias, sino también de la capacidad mental de hablar con uno mismo.
- ✓ Los psicópatas tienen muy poca capacidad para imaginarse mentalmente las consecuencias de su conducta: confrontan las recompensas concretas e inmediatas con las consecuencias futuras de sus acciones, pero ganan invariablemente las recompensas. La imagen mental de las consecuencias que causarán sus acciones en la víctima es especialmente borroso.

Mientras la mayoría de nosotros tiene fuertes inhibiciones a la hora de hacer daño físico a los demás, los psicópatas no. Para ellos, la violencia y las amenazas son herramientas útiles para cuando tienen ira, sienten que les desafían o están frustrados. Realmente, le dan muy poca importancia al dolor y a la humillación que experimentan sus víctimas. La violencia de los psicópatas, sin embargo, carece de emociones y se puede precipitar fácilmente con hechos de la vida

cotidiana. En general, la violencia tiende a ser insensible y fría, directa y sin complicaciones.

Los psicópatas muestran una increíble falta de interés por los devastadores efectos que sus acciones tiene en los demás. La falta de remordimiento o culpa de los psicópatas está asociada con una notoria habilidad para racionalizar su conducta y así zafarse de la responsabilidad de sus acciones.

Algunos experimentos de laboratorio que utilizan grabaciones biomédicas muestran que los psicópatas carecen de las respuestas fisiológicas normales asociadas con el miedo (uno de los primeros estudios fue llevado a cabo por David Lykken (1995) y se trata de una investigación sobre la ansiedad en la personalidad sociopática). Lo que nos indica este hallazgo es que, para la mayoría de la gente, el miedo producido por las amenazas de dolor o castigo es una emoción desagradable y un poderoso motivador de la conducta.

Para la mayoría de nosotros el miedo y la aprehensión están asociados con una variedad de sensaciones corporales desagradables, como sudor en las manos, el corazón a toda prisa, la boca seca, los músculos tensos o débiles, temblores y hormigueo en el estómago. También describimos el miedo en términos de las sensaciones corporales que las acompañan: “estaba tan aterrizado que el corazón se me puso en la garganta”; “intenté hablar, pero se me secó la boca”.

Estas sensaciones corporales no forman parte de lo que los psicópatas experimentan cuando sienten miedo. Para ellos, el temor y el resto de emociones, es incompleto, superficial, más cognitivo que otra cosa y sin el terremoto psicológico que la mayoría de nosotros sentimos como desagradable. Por ello mismo, nosotros deseamos reducir o evitar el miedo y ellos no.

Los actos impulsivos de los psicópatas, son el resultado de una motivación que juega un papel fundamental en la conducta: la de conseguir una satisfacción, un placer o un alivio inmediato. Además suelen reaccionar muy rápidamente a lo que pueden percibir como insultos o desaires. En la mayoría de las personas hay controles que evitan reaccionar de forma violenta, en los psicópatas, este control inhibitorio es débil y la más pequeña provocación es suficiente para sacarlos de sus casillas. Sin embargo, como se ha mencionado a lo largo de este capítulo, sus acciones agresivas son frías, carecen de la excitación emocional que experimentamos la mayoría de las personas cuando perdemos los estribos.

Los psicópatas tienen una gran necesidad de excitación, les gusta vivir en la cuerda floja o al límite, donde está la acción. En muchos casos, la acción consiste en romper flagrantemente las normas sociales. La parte negativa de esta búsqueda de excitación es la incapacidad que conlleva para tolerar la monotonía o la rutina. Los psicópatas se aburren fácilmente.

Hay algo sobre el discurso de los psicópatas que pasa desapercibido y es el frecuente uso de afirmaciones contradictorias y hasta carentes de toda lógica. Por ejemplo cuando se le pregunto a Ted Bundy como había afectado a su vida el



consumo de cocaína, respondió: ¿cocaína? Nunca la he tomado, nunca la he probado siquiera. Creo que la he probado alguna vez, pero no me hizo ningún efecto. Sólo esnifé un poco. No me lío con ella. Es demasiado cara. Supongo que si estuviera en la calle y tuviese suficiente, me engancharía. Pero yo soy un hombre de marihuana. Todo lo que hago es... me encanta fumar un canuto. Y por supuesto, el alcohol. En lo anterior no sólo hay mentiras, sino también afirmaciones contradictorias. Es como si los psicópatas tuvieran a veces dificultades para controlar su propio discurso.

Lo anterior suscita la interesante posibilidad de que, como sucede con la mayor parte de su conducta, los procesos mentales de los psicópatas estén muy mal regulados y no se rijan por las reglas habituales.

En la mayoría de la gente, las dos partes del cerebro tienen funciones diferentes y específicas. El hemisferio izquierdo está especializado en procesar la información de forma analítica y secuencial y desempeña un papel crucial en la comprensión y el uso del lenguaje. El hemisferio derecho procesa la información simultáneamente, como un todo; desempeña un papel muy importante en la percepción espacial, la imaginación la experiencia emocional y el procesamiento de la música.

Así pues, existe evidencia experimental que sugiere que el procesamiento bilateral del lenguaje es una característica propia de los psicópatas. Por lo anterior se puede deducir que la tendencia de los psicópatas a hacer afirmaciones contradictorias está relacionada con esa ineficiencia jerárquica de autoridad, es decir, cada hemisferio trata de dirigir la función y al final, el habla no está bien integrada ni controlada.

Es decir, que los psicópatas conocen el significado de las palabras, pero fallan a la hora de comprender o apreciar su valor o significado emocional. Veamos las siguientes citas clínicas sobre la psicopatía al respecto:

- Conocen la letra, pero no la melodía de la canción.
- No entienden lo que es compartir significados en un sentido emocional: sólo conocen el significado del diccionario de las palabras.
- Muestran mucha facilidad de palabra, pero con palabras que significan poco para ellos. Son forma sin sustancia. Su aparente buen juicio y sentido social son sólo una fachada de palabras.

Esas observaciones clínicas dan directamente en el blanco del misterio de la psicopatía: su lenguaje tiene dos dimensiones y le falta la emoción.

Si el lenguaje de los psicópatas es bilateral, es decir, controlado por ambos hemisferios del cerebro, es posible que tengan también bajo control bilateral otros procesos normalmente controlados por un solo hemisferio. Algunos estudios indican que en el psicópata ninguno de los dos hemisferios procesa eficientemente las emociones (Day y Wong, Psychopaths process emotion in the left hemisphere,

1993). El por qué de este hecho todavía es un misterio. Pero la implicación más intrigante es que los procesos cerebrales que controlan las emociones del psicópata están divididos y no focalizados, lo que lleva a una vida emocional superficial y sin color.

La psicopatía no aparece en la adolescencia sin haberse anunciado antes, ya que los síntomas comienzan a ser evidentes pronto. Con anterioridad se mencionó la triada fatídica que es la piromanía, la incontinenia y la crueldad hacia los animales. Los psicópatas adultos suelen describir su crueldad infantil hacia los animales como hechos ordinarios, incluso divertidos.

La mayoría de los psicópatas empiezan a mostrar importantes problemas de conducta a una edad temprana. Estos problemas pueden ir desde la mentira constante, al robo, abuso de sustancias, vandalismo, violencia, mal comportamiento en la escuela y una sexualidad precoz.

La crueldad con los otros niños, incluidos sus amigos, también es parte de esa incapacidad para experimentar la empatía necesaria para aplacar los instintos que tenemos de infligir dolor a los demás, aunque estemos enfadados.

Los psicópatas, como se comentó, no brotan repentinamente, sin anunciarse. Se puede mencionar que son inexplicablemente diferentes a los niños normales:

- ❖ Suelen ser niños traviesos, mentirosos y agresivos.
- ❖ Difíciles a la hora de relacionarse o de acercarse a los demás.
- ❖ Son menos susceptibles a la influencia y a las instrucciones y siempre desafían los límites de la tolerancia social.
- ❖ Están continuamente metidos en problemas y no se responsabilizan frente a las reprimendas y amenazas de castigos.
- ❖ Hay ausentismo escolar y permanecen hasta tarde en la calle y se escapan de casa.
- ❖ Tienen la costumbre de dañar o matar a animales.
- ❖ Presentan actitudes vandálicas e incendiarias (provocar incendios).
- ❖ Roban a otros niños y a los padres.
- ❖ Indiferencia aparente (o incapacidad para entender) frente a los sentimientos, esperanzas y dolor de los demás.

Tras la experiencia de Ressler (2005) y al realizar un sinnúmero de entrevistas a asesinos seriales con las cuales evaluaba su historia de vida, sus motivaciones, fantasías y otras acciones específicas identifiqué lo siguiente:

Hay un mito muy común según el cual los asesinos provienen de hogares pobres y mal estructurados. De acuerdo a las entrevistas que realizó, pudo percatarse de

que no es realmente así. Muchos de los asesinos habían nacido en familias que no vivían en condiciones de pobreza extrema y que tenían unos ingresos estables. Más de la mitad vivían en hogares aparentemente intactos que contaban tanto con un padre como con una madre. Eran, en general, niños inteligentes. No obstante, aunque los hogares parecían normales, en realidad eran anómalos.

Algunos de esos sujetos tenían algún pariente cercano con una enfermedad mental. Casi el 70% tenían un historial familiar de consumo abusivo de alcohol o drogas. La gran mayoría habían padecido maltrato psicológico grave en la infancia y todos acabaron siendo lo que los psiquiatras denominan adultos sexualmente anómalos, es decir, incapaces de mantener una relación madura y consentida con otra persona adulta.

Algunos estudios han demostrado que la figura adulta más importante para un niño entre el nacimiento y los seis o siete años es la madre; es durante este periodo cuando el niño también aprende lo que es el amor. La gran mayoría tuvieron una madre fría, distante, negligente y nada cariñosa. Para ellos hubo poco contacto físico, calor afectivo o aprendizaje de las formas en las que los seres humanos normales se miman y demuestran su afecto e interdependencia. Estos niños carecieron de algo mucho más importante que el dinero: el amor. Acabaron pagando por esa privación durante el resto de su vida y no sólo ellos, sino también la sociedad, porque quitaron la vida a muchas personas y dejaron cicatrices permanentes en muchas otras.

Estos niños pues, se criaron en un ambiente que hacía caso omiso de sus actos, donde nadie ponía límite a lo que podían hacer. Una de las tareas de los padres es enseñarle a su hijo la diferencia entre lo bueno y lo malo.

De acuerdo a las estadísticas tenemos que más del 40% de los asesinos seriales, sufrió golpes y maltrato físico en la infancia; más del 70% sufrió o presenció actos sexuales estresantes. También se observó que las relaciones con hermanos y otros familiares que bien pudieron compensar la frialdad del padre o de la madre, fueron igualmente deficientes; por lo que fueron incapaces de formar vínculos de apego con los familiares más cercanos, creciendo en un ambiente cada vez más solitario y aislado.

Es verdad que la mayoría de los niños que han tenido una infancia anómala no acaban matando o cometiendo actos antisociales violentos; esto se debe a que la gran mayoría se salva gracias a la intervención de una figura fuerte en la siguiente fase de la infancia, la pre adolescencia. A los asesinos seriales no hubo nadie que los salvara cuando se estaban ahogando, al contrario, se les empujó todavía más hacia el fondo.

Nuestros asesinos potenciales se volvieron definitivamente solitarios entre los ocho y los doce años. Este aislamiento, considerado el aspecto más importante de su identidad psicológica, nace de muchos factores, siendo uno de los más importantes, la ausencia del padre. Para un niño de esa edad es vergonzoso no tener un padre cuando los demás niños si lo tienen, por lo que empiezan a huir de

sus amigos. Con lo anterior no se está echando la culpa a las familias monoparentales, simplemente se quiere dar a conocer que la gran mayoría de los asesinos provienen de un entorno anómalo y que, en muchos casos, esa anomalía se debía al divorcio.

Otro denominador común, además del poco amor que existía en la familia, era que habían carecido, tanto en casa como en la escuela, del estímulo necesario para encausar su energía hacia fines positivos y en consecuencia, este se dirige a fines negativos.

La mayoría de los asesinos seriales son incapaces de resistirse a sus fantasías y es justamente por las fantasías por lo que se caracteriza el asesinato en serie como homicidio sexual, incluso cuando no parece haberse producido penetración física u otros actos sexuales. La inadaptación sexual es el elemento clave de todas las fantasías y las fantasías son el motor emocional de los asesinatos.

La fantasía es un acontecimiento inalcanzable en la vida normal. Una fantasía masculina normal podría ser tener relaciones sexuales con una estrella de cine muy guapa. Lo anterior no es un pensamiento perverso, sino simplemente la expresión mental de un deseo que, para la mayoría de las personas, no es alcanzable. Ahora bien, una fantasía anormal sería inmovilizar a la estrella de cine y hacerle cortes durante el sexo. La gente normal aprende a aceptar que su conducta es limitada por el control social y la moderación. La persona desviada en cambio, al haber tenido muy pocos límites impuestos desde la infancia, cree que puede llevar a la práctica su fantasía y que nadie lo detendrá.

Las fantasías se caracterizan por tener elementos visuales fuertes y temas relacionados con la dominación, la venganza, el acoso y el control. Mientras una persona normal fantasea con aventuras sexuales, el desviado relaciona el sexo con actos destructivos. Fusiona las aventuras interpersonales normales con intentos anormales de degradar, humillar y dominar a los demás. Una idea central en las fantasías normales es que la pareja imaginaria se divierte tanto como el que tiene la fantasía. En el caso de estos hombres desviados, sin embargo, cuanto más se divierten ellos, más peligro corre la pareja. Allí reside la clave, en las fantasías desviadas, la pareja imaginaria es despersonalizada, se convierte en objeto.

Para la gente normal, el sexo forma parte del amor. Los asesinos en serie en cambio, sienten el impulso sexual sin haber aprendido que tiene algo que ver con el afecto. Estos chicos pues, piensan solo en términos de llevar a cabo el acto sexual sin considerar a la otra persona como individuo o tan siquiera como ser humano.

El proceso que los psicólogos llaman el desarrollo del mapa cognitivo, es el conjunto de patrones de pensamiento que afectan al modo en que la persona se relaciona consigo misma y con su entorno; determina el significado que la persona confiere a los sucesos que ocurren en su mundo. Los asesinos seriales se colocan en una posición cada vez más antisocial, ven al mundo como un lugar hostil. Se

vuelven incapaces de interactuar adecuadamente con el mundo exterior porque todos sus patrones de pensamiento están dirigidos hacia su propio interior, diseñados para estimularse a sí mismos en un intento de reducir las tensiones, lo que a su vez, no hace sino reforzar todavía más su aislamiento. Se crea un círculo vicioso.

A pesar de criarse en entornos familiares y sociales faltos de cariño y de tener fantasías muy violentas, muchos potenciales delincuentes no llegan a cometer actos violentos. Son bombas de relojería, pero la historia de su vida muestra que no cometen actos mayores de violencia antisocial si antes no reciben un empujón final en forma de determinados estresores previos al crimen.

Muchos de los estresores previos al crimen que al parecer precipitan los asesinatos son los mismos que afectan a muchas personas todos los días: la pérdida de un empleo, una ruptura sentimental o problemas económicos. Las personas normales sin embargo, saben enfrentar estos problemas y lo hacen con la ayuda de un conjunto de recursos aprendidos durante el desarrollo normal de su personalidad. En los asesinos potenciales, sin embargo, estos patrones son defectuosos, lo mismo que los mecanismos mentales para afrontar los sucesos estresantes. Ante una dificultad casual como la pérdida de un empleo se retraen hacia sí mismos, centrándose en sus propios problemas, excluyendo todo lo demás y utilizando sus fantasías como la única solución.

## 2.2 RELACIÓN ENTRE FACTORES ORGÁNICOS Y SOCIALES, Y CONDUCTA CRIMINAL

**Trastornos bioquímicos:** *Serotonina*. Los niveles anormales de serotonina, neurotransmisor natural, tiene efectos cerebrales asociados con tendencias suicidas, agresión, alcoholismo y conductas impulsivas. Las funciones de la serotonina son las de regular la excitación, los estados de ánimo, la actividad sexual, la agresión y el control de los impulsos, los estudios comprobaron que los niveles bajos de serotonina se vinculan directamente con la conducta violenta-aberrante.

**Condiciones congénitas:** *Síndrome fetal alcohólico*. Estudios realizados por Ann Streissguth (Andrea Pesce, 2003), encuentran que el 6.2% de los jóvenes que muestran conductas agresivas nacieron bajo condiciones Fetal Alcohólico. Este síndrome manifiesta impulsividad, falta de consideración hacia los demás, mentiras, engaños, robos, adicción al alcohol y a las drogas, así como también una mala relación con los padres, dificultades sexuales y depresión.

**Golpes- traumas y alteraciones del lóbulo frontal:** Alan Rosebaum (Andrea Pesce, 2003), realizó un estudio en el que descubre que los traumas cerebrales

producen cambios en las conductas de las personas, predisponiendo hacia la violencia. Estos traumas o golpes generalmente se sufren durante la infancia, como resultado de juegos o por maltrato físico. Estudios realizados sobre hombres golpeadores, arrojó como resultado que el 50% de ellos habían sufrido algún tipo de lesión en la cabeza previa a sus conductas violentas. Antonio Damasio (Pesce, 2003), sugiere que los daños al lóbulo frontal de la corteza cerebral impiden que la persona genere evaluaciones de valor positivo o negativo de las acciones, creando de este modo las bases de ciertas conductas sociopáticas. Las tomografías por emisión de positrones que miden el consumo de glucosa en el cerebro, realizados por Raine (Cristina Pineda, 2007), demuestran que bajos niveles de glucosa en la corteza pre-frontal son frecuentes en los asesinos. Los bajos índices de glucosa están relacionados con la pérdida del autocontrol, impulsividad, falta de tacto, incapacidad de modificar conductas. De todos modos, esta patología debe de interactuar con un medio social negativo para que la persona cree un tipo de vida marginal y delincuente.

**Trastornos hormonales:** La hormona masculina, la testosterona, ha sido objeto de estudio en la conducta violenta. James M. Dabbs (Andrea Pesca, 2003), estudió a 44,462 hombres que presentaban conductas violentas, abuso de drogas y tendencia hacia los excesos, y comprobó que presentaban índices de testosterona más altos que la media. En las observaciones realizadas en medios carcelarios comprobó que aquellos actores de crímenes violentos fueron quienes tenían más altos los valores de testosterona, como también eran altos estos índices hormonales en los convictos por homicidios sexuales.

**Daño cerebral:** Los estudios han demostrado que los daños cerebrales son la regla y no la excepción entre los asesinos. Pamela Blake (Andrea Pesca, 2003), investigó 31 asesinos (seriales, en masa, parricidas) mediante electroencefalogramas y resonancias magnéticas, sumados a pruebas psiconeurológicas. En 20 de estos casos pudo establecer diagnósticos neurológicos claros, a saber: 5 casos demostraron efectos de síndrome fetal alcohólico; 9 casos mostraron retardo mental, 1 caso tenía paresia cerebral (parálisis cerebral); 1 caso hipotiroidismo; 1 caso psicosis leve; 1 caso microadenoma (cáncer) en la glándula pituitaria con acromegalia y retardo mental; 1 caso de hidrocefalia; 3 casos de epilepsia; 3 casos de lesiones cerebrales y 2 casos de demencia inducida por alcohol. Algunos de los asesinos sometidos a estos estudios mostraron combinaciones: el 64.5% presentaba anomalías en el lóbulo frontal, y el 29% parecía tener defectos en el lóbulo temporal (19 individuos mostraron atrofia o cambios en la materia blanca del cerebro). El 83.8% padecieron abusos en sus infancias y el 32.3% había sido sometido sexualmente.

Las principales funciones que residen en el *Lóbulo Temporal* tienen que ver con la memoria. El lóbulo temporal dominante está implicado en el recuerdo de palabras y nombres de los objetos. El lóbulo temporal no dominante por el contrario, está implicado en nuestra memoria visual (caras e imágenes).

El *Lóbulo Frontal* se relaciona con el control de los impulsos, el juicio, la producción del lenguaje, la memoria funcional (de trabajo, de corto plazo), funciones motoras, comportamiento sexual, socialización y espontaneidad. Los lóbulos frontales asisten en la planificación, coordinación, control y ejecución de las conductas.

**Los progenitores.** Joel Norris, (Pineda, 2007) en su libro *Serial Killers (Asesinos Seriales)* afirma: “Los padres que abusan de sus hijos, tanto física como psicológicamente, instalan en ellos instintos de violencia, recurso al cual acudirán en primer lugar para resolver sus problemas personales”. La educación estricta y la disciplina son utilizadas por algunos padres como arma para el logro de personas competentes y exitosas, y está comprobado que muy por el contrario esto es contraproducente para el futuro desarrollo del niño. Si la relación padres-hijos adolece desde la tierna infancia de lazos afectivos fuertes, se perderá la confianza hacia las otras personas, contribuirá al aislamiento y abonará las fantasías violentas de dominación y control, con que ocuparán sus días de soledad.

Por otra parte, si bien el abuso infantil no es un factor absolutamente determinante-hay muchas personas que lo sufrieron y no se transformaron en asesinos seriales-, es valioso tenerlo en cuenta y sopesarlo a la hora de analizar el accionar psicópata.

Algunos modelos biológicos afirman que la psicopatía resulta de un daño o de una disfunción temprana del cerebro, especialmente en la parte frontal, zona que juega el papel más importante en las actividades mentales de más alto nivel. Este modelo está basado en algunas similitudes aparentes entre el comportamiento de los psicópatas y el de pacientes con lesiones en lóbulos frontales. Estas semejanzas incluyen una mala planificación a largo plazo, poca tolerancia a la frustración, afectividad superficial, irritabilidad, agresividad, impulsividad y comportamiento social inadecuado.

Ahora bien, los factores ambientales o sociales más comunes que contribuyen en la gestación de una personalidad psicopática son:

Pérdida de los padres: El 60% de los psicópatas enfrentaron esta situación.

Falta de amor familiar: Padres alejados o ausentes, desinteresados.

Disciplina incorrecta: Padre severo, madre débil o viceversa, el niño aprenderá a odiar la autoridad encarnada en alguno de sus progenitores.

Amistades o autoridades que influyen de manera negativa: El juntarse con personas que incitan al individuo a cometer actos malos que dañen la integridad de los demás.

Creencias religiosas mal encausadas: El seguir ideas que vayan en contra de la sociedad pensando que se obra de buena manera o que son necesarias por decreto divino.

Cultura distorsionada: Nacer en un país, ciudad o comunidad donde la tradición o las costumbres propician actos delictivos que forman parte del bagaje cultural de esa población.

Comunidades criminógenas: Crecer en un ambiente donde el crimen se percibe como algo normal.

Aparente felicidad: Familias que frente a la sociedad se muestran perfectas pero puertas adentro viven un infierno.

De todo lo anterior que se viene mencionando podemos deducir que la psicopatía surge de una compleja y poco entendida interacción entre diferentes factores biológicos, sociales y psicológicos. Esta interacción está basada en la evidencia de que los factores genéticos contribuyen al desarrollo biológico del cerebro y también a su funcionamiento. También se debe tener en consideración la estructura de la personalidad, que a su vez influye en la manera en la que el individuo responde e interactúa con las experiencias de la vida y su ambiente.

Usando una analogía sencilla, podemos decir que, el alfarero es habilidoso a la hora de moldear la cerámica a partir de la arcilla (educación), pero las características de la cerámica también dependen del tipo de arcilla disponible (naturaleza).



### **3. ASESINOS SERIALES**

Robert Ressler ex agente del Buró Federal de Investigaciones Estadounidense (FBI) acuñó el término de asesino serial a mediados de los años setenta (Andrea B. Pesce, 2003). A partir de este momento se ha utilizado el término de asesino serial para aquel individuo que cometiera homicidio por lo menos tres ocasiones, y con un espacio de tiempo entre uno y otro hecho.

Este tipo de criminal elige cuidadosamente a sus víctimas, que en su mayoría serán individuos con las mismas características; esto lo diferencia del asesino en masa, que mata a varias personas de una sola vez, sin reparar en la identidad de las mismas.

El asesino serial por lo general es de sexo masculino, de raza blanca de tipo caucásico, de entre 20 y 30 años, y que caza principalmente mujeres. Debido a su personalidad y forma de vida, es descartado como sospechoso, ya que se presenta reservado, ordenado, meticoloso, pulcro, agradable, solitario y de buenos modales.

#### **3.1 CARACTERÍSTICAS**

De acuerdo a Steve Egger (Revista "Muy Interesante", septiembre 2010) profesor de Criminología en la Universidad de Houston, propone seis características para la clasificación del Asesino Serial:

- 1) Hay, al menos, dos crímenes.
- 2) El asesino y la víctima no guardan relación personal.
- 3) Los asesinatos ocurren en momentos diferentes.
- 4) Los asesinatos son cometidos en lugares distintos.
- 5) Las víctimas pueden tener características comunes entre sí.
- 6) Los asesinos buscan la gratificación de una fantasía, no un provecho material.

Aunque estos criterios tienen una aplicación general, los casos están revestidos de peculiaridades y no cumplen siempre con los requisitos de las definiciones formales. Algunos, por ejemplo, pueden buscar una ganancia material, atacar a un miembro de su propia familia o tener algún tipo de relación con sus víctimas.

También existen mujeres asesinas seriales, pero son desestimadas por el sistema judicial, tal vez porque ellas no utilizan métodos violentos, sino letales como el envenenamiento o porque no tienen estadísticas de víctimas tan altas como los hombres.

La actuación criminal de estas mujeres, presentan algunas características comunes. El móvil suele ser el dinero, cosa que no es de extrañar teniendo en cuenta la tradicional dependencia económica que la mujer ha tenido de un compañero, marido, que con frecuencia la ha maltratado. Por razones obvias, el método de asesinar no se basa en el empleo de la fuerza bruta. Tampoco usan instrumentos de acción fácilmente detectables, como armas blancas o de fuego. Dotadas de singular astucia, estas mujeres recurren al uso de venenos para materializar sus criminales intenciones.

El arsénico, la nicotina, venenos vegetales, productos de la industria farmacéutica, van sucediéndose en los asesinatos cometidos por estas mujeres a medida que las Ciencias Naturales los descubren. Se tratan de sustancias difíciles de detectar, pues a menudo en el momento de su uso, la toxicología no había desarrollado los procedimientos oportunos y además, sus efectos suelen confundirse con los de algunas enfermedades.

Finalmente, estas mujeres, una vez resuelto el problema que, en un principio, les amenaza (un marido brutal, en la mayoría de los casos), siguen su letal carrera envenenando por motivos cada vez más mínimos.

Entonces ¿Qué convierte a un ser común, sin relevancia alguna, en un criminal en serie?, ¿Es posible prevenir su gestación? La policía no puede detectar a priori al asesino y detener su incursión sangrienta. La Medicina Legal lo explicará, una vez apresado o muerto. La bacteria de la que habla Lacassagne, ¿está en la sociedad y es imposible desterrarla? La fabulosa ciencia moderna, ¿alcanzará a descubrir un antibiótico eficaz contra ella?

Es posible que un asesino serial se origine en un estallido patológico nacido de su propia psicosis social, su inadaptabilidad y aun ante el rechazo; que una depresión combativa lo lleve a una neurosis de venganza hacia lo que lo motiva; que un mesianismo religioso, de cualquier signo, lo envuelva en su liturgia mortal. Una vez lanzado a su tarea destructiva, el asesino podrá ser estudiado por sus vicios, aparentes *modus operandi* u obsesiones fijas, pero todavía no es posible prevenir lo que un vecino cualquiera puede realizar cuando algo hiere su razón y emerge la bestia o el Mr. Hyde que llevamos dentro.

Para la mayoría de la gente, la confusión y la incertidumbre que rodean al tema que nos ocupa, empieza con el propio término *psicopatía*. Esta palabra significa literalmente enfermedad mental; que viene de *psique*= mente y *pathos*= enfermedad. La confusión aumenta por el uso indebido del término que hacen los medios de comunicación, ya que lo equiparan a loco. A diferencia de los sujetos psicóticos, los psicópatas son racionales y se dan cuenta de lo que hacen y por qué. Su conducta es el resultado de una elección libremente elegida.

La imagen social del psicópata, construida principalmente por los medios de entretenimiento y comunicación visual, lo contemplan como un depredador que busca, acecha, captura y da muerte a su víctima a sangre fría, sin remordimientos,

pero eso sólo corresponde a la figura de algunos de estos individuos, pero no a la de todos.

Los asesinos en serie frecuentemente tienen impulsos extremadamente sádicos. Estos anulan la capacidad de sentir empatía por el sufrimiento de otros, de esta manera, son frecuentemente llamados psicópatas o sociópatas, términos que han sido renombrados por psicólogos como trastorno de personalidad antisocial (Raymond Chitoilie, 1997).

Sin embargo cabe destacar que no todos los asesinos seriales son psicópatas (Pinel, 1803; Prichard, 1835 y Mobius, 1900), ya que este término alude más a quienes presentan 9 de las 12 características siguientes:

- Inmadurez en su mayor gravedad.
- Funciones intelectuales dentro de niveles normales.
- Incapacidad total para adaptar su comportamiento a las normas culturales.
- Conducta sistemáticamente antisocial o parasocial.
- Incapacidad de regir su comportamiento por pautas morales.
- Conducta anormal desde su infancia.
- Poco o ningún sentimiento de culpa.
- Incapacidad de afectos profundos o duraderos.
- Mitomanía y mundo fantástico del psicópata.
- Irreductibilidad del cuadro a toda terapia.
- Exclusión de oligofrénicos (desarrollo deficiente de la inteligencia), neuróticos (ya que este presenta angustia excesiva por todo) y otros padecimientos neurológicos evidenciables.

Algunos investigadores clasifican a los asesinos seriales según el lugar donde realizan sus crímenes. Hay asesinos en serie que matan en sitios muy específicos, como su propio hogar o un hospital. Los hay que asesinan dentro de los límites de una ciudad o una región. Los hay que matan en diversos enclaves de un mismo país y, por fin, los hay verdaderamente viajeros, que recorren diversos países en busca de sus víctimas. Otros investigadores clasifican a los asesinos en serie atendiendo a sus móviles. Distinguen así entre los asesinos de tipo visionario, misionero, controlador o hedonista, lujurioso, emocionales, lucrativos, buscadores de poder.

- Visionarios: los actos responden a voces provenientes de su mente y se instruye por estas voces para realizar el acto del asesinato. Actúa siguiendo órdenes, voces o visiones relacionadas con las fuerzas del bien o del mal. Estos asesinos son normalmente esquizofrénicos o psicóticos.
- Misioneros: ellos piensan que es su responsabilidad matar para liberar a la sociedad de elementos no deseados. Estos tipos de asesinos creen estar liberando a la sociedad de verdaderos desechos humanos.

- Hedonista: estos asesinos matan por que el asesinato les causa placer. Busca ante todo la satisfacción que le da dominar a una víctima inerme.
- Lujuriosos: asesina para su satisfacción sexual con actos que son normalmente sádicos.
- Emocionales: matan por el sólo deseo de vivir una emoción o una experiencia intensa.
- Lucrativos: asesinan para una ganancia personal. El asesino premedita el acto para requerir recompensa económica o beneficios materiales.
- Buscadores de poder: las muertes sirven para el deseo de tener el control sobre la vida y la muerte de otros.

Su inclinación hacia la violencia se pone de manifiesto cuando ha tenido un pasado de rechazo sexual, pérdida de autoestima o se ha cuestionado su masculinidad. Logra recuperar momentáneamente su egocentrismo y narcisismo mediante el acto delictivo, llegando a sentirse todopoderoso y más inteligente que la policía. Una vez que atrapa a su víctima, asume el control de la situación, se excita y el impulso sexual lo domina. No tiene remordimientos, ni se preocupa por la actitud inmoral de sus actos: algunos son dominados por sus fantasías sexuales mucho tiempo antes de llegar a cometer sus atroces asesinatos. Muchos se complacen practicando la sodomía (penetración anal), el canibalismo, la necrofilia (tener sexo con cadáveres), o la paidofilia (sexo con niños). Es frecuente que, al ser atrapados, confiesen más crímenes que los que originalmente se les achacan, con un afán de protagonismo y notoriedad.

Parece ser que cuando un asesino en serie no es psicótico, es psicópata. Lo anterior no significa que no haya factores de tipo social que influyan asimismo en el comportamiento del asesino en serie. Cada uno de esos asesinos – psicóticos unos, psicópatas otros- suele matar de una manera muy característica: los psicóticos lo hacen frecuentemente de forma muy desorganizada; los psicópatas, por el contrario, de modo muy metódico. De ahí que también se divida a los asesinos seriales en *organizados* y *no organizados*, aunque, en algunas ocasiones, los hay mixtos, es decir en parte organizados y en parte desorganizados.

Visto de este modo, el uso de la violencia por parte del asesino obedecerá a la búsqueda de un fin. Si hablamos de un asesino sexual, ese será el fin que busca aliviar, pero si se analizan más en profundidad las causas de los ataques homicidas, se verá que está íntimamente ligado con fantasías de sometimiento y control sobre las víctimas, que “permitirán” al criminal el goce sexual o la aceptación social.

Este accionar está presente en los asesinos organizados, en los que el conocimiento de la víctima y de sus costumbres, son formas de demostrar su poder y su control sobre ellas. En cambio, en el asesino desorganizado, la

dominación se manifiesta en el lugar del crimen, donde la violencia se manifiesta en forma de mutilaciones, vejaciones, etc. En la mente del asesino, su fantasía entre lo que es y lo que realmente quiere ser es lo que lo impulsa a matar; por eso continúa matando, porque en el ritual que es el crimen en sí mismo se acerca a esa fantasía que nunca lo satisface y que siempre puede mejorarse. Un asesino serial encarcelado y luego liberado repetirá el mismo patrón delictivo, se volverá más osado y evidente, desafiará temerariamente a la policía, buscará en sus homicidios la liberación de su ansiedad, de sus temores.

La Encyclopedia of Death and Dying (Enciclopedia de la muerte y el morir) editada por Glenys Howarth y Oliver Leman en 2001, menciona el criterio de distinción para los asesinos seriales: algunos son organizados, incluso muy disciplinados, personas con estudios que se dan tiempo para planear cuidadosamente sus crímenes; otros son desorganizados, carecen de educación formal y actúan de modo espontáneo.

### **3.2 ASESINO SERIAL ORGANIZADO O SISTEMÁTICO**

Este tipo de asesino se mueve hacia la escena del crimen en un automóvil donde transportará a la víctima viva o muerta. Planea detalladamente sus pasos, acecha a su presa. Va provisto del material para matar: cuerdas, cloroformo, cuchillos, otras armas. Viola y tortura antes de asesinar, para gratificarse. Trata de cumplir sus fantasías antes de ultimar a la víctima. Esconde o destruye pistas posibles que puedan incriminarlo.

Entierra o esparce en diferentes partes el cuerpo mutilado, a veces lo deja en el lugar del hecho. Suele llevarse “trofeos”, partes de los cuerpos como recuerdo. Se interesa por su propio homicidio, incluso llama a la policía para aportar datos anónimamente. Mediante un estudio de la juventud de los asesinos se ha podido observar las siguientes correspondencias:

- El padre tenía un trabajo estable.
- El criminal era disciplinado.
- Mostraba comportamientos desconcertantes, enojo, frustración, miedo.
- Era identificado como “joven problema” o “joven malo”.
- Era buen alumno pero no terminaba sus estudios.
- Permanecía en los empleos por cortos periodos de tiempo.
- Manifestaba inteligencia superior a lo normal.
- Apariencia normal, a veces atractivo.

- Tendrá antecedentes penales debido a su conducta delictiva.
- Tendrá un trabajo decente, muchas veces son despedidos, por sus conductas extrañas.
- Asesino debido a un enorme estrés.
- Se siente superior al común de las persona, posee gran autoestima.
- Tiene gran habilidad para hablar y comunicarse.
- Seguirá a los medios de comunicación en la cobertura del crimen.
- Interiormente siente un fuerte enojo contra las mujeres o la sociedad.
- En su mayoría son violadores y/o misóginos.
- Suelen ser buenos amantes pero incapaces para mantener relaciones duraderas y afectivas.
- Muchos intentaron enrolarse en el ejército y fracasaron.
- Otros ingresaron al ejército y fueron retirados debido a su conducta.
- Gozan sentirse con autoridad y fuertes.

### **3.3 ASESINO SERIAL DESORGANIZADO U OCASIONAL**

Actúa dominado por el impulso del momento, elige a la víctima al azar. Llega y se va de la escena del crimen caminando, en auto o transporte público. No lleva arma, a veces utiliza lo que encuentra en el lugar.

Ataca con ira y con decisión, asesta a la víctima heridas rápidas, que le producen la muerte casi instantáneamente. Mantiene relaciones sexuales con el cuerpo. Puede realizar prácticas de canibalismo. Se marcha del lugar sin importarle las evidencias que puedan quedar. Mediante un estudio de la juventud de los asesinos se ha podido observar las siguientes correspondencias:

- ❖ El padre era desempleado o sin trabajo estable.
- ❖ Totalmente indisciplinado.
- ❖ Familia fragmentada, con problemas de drogas, alcohol o enfermedades crónicas.
- ❖ El asesino se mostraba introvertido, ocultando sus sentimientos de furia, enfado o temor.
- ❖ Manifestaba inteligencia muy baja.

- ❖ No culminó sus estudios, debido a las dificultades en el aprendizaje.

Además si se analiza el modo de vida también se encontraran pautas para determinar el tipo de asesino y se encuentra lo siguiente:

- ❖ Poseen una imagen poco atractiva, se sienten excluidos.
- ❖ Algunos son minusválidos o padecen algún tipo de tara mental.
- ❖ Se autoexcluyen de la sociedad, son solitarios.
- ❖ Se muestran incapaces de interactuar con las demás personas.
- ❖ Manifiestan problemas para mantener relaciones sexuales.
- ❖ Se sienten inferiores al resto de la gente.
- ❖ Algunos viven con sus progenitores, a pesar de ser independientes.
- ❖ Trabajan en muchos empleos, y se llevan mal con sus compañeros.
- ❖ El asesino es provocado por su deficiencia mental.
- ❖ Algunos pasaron cierto tiempo en instituciones mentales.
- ❖ Viven en casas sucias y desordenadas.
- ❖ Odian a todas las mujeres.

### **3.4 ITER CRIMINIS**

Es una locución latina, que significa "camino del delito" para referirse al proceso de desarrollo del delito, es decir, las etapas que posee, desde el momento en que se idea la comisión de un delito hasta que se consuma. Cada uno de esos asesinos, psicóticos unos, psicópatas otros, suelen matar de una manera muy característica: los psicóticos lo hacen frecuentemente de forma muy desorganizada: los psicópatas, por el contrario de modo muy metódico.

#### **A) Antes del asesinato.**

El asesino en serie psicótico suele actuar como el visionario, bajo lo que él cree órdenes de entidades superiores, como Dios o Satán. No planea el delito y, por lo tanto, no escoge a sus víctimas de manera lógica. Eso hace que, en ocasiones, elija a una víctima de alto riesgo, es decir, que esta se defiende. El asesino, entonces, acabará causándole grandes heridas y mutilaciones.

Por el contrario, el psicópata que asesina en serie lo hace con claridad de juicio y planea minuciosamente su delito. Sabe lo que va a hacer y no quiere fallar. La fantasía aberrante, que puede haber estado recreando en su imaginación desde

su infancia o adolescencia, le guía en la elección de la víctima. Habitualmente, no sólo se trata de víctimas que tienen en común algún rasgo anatómico; todas ellas suelen ser personas fáciles de controlar. Y el control absoluto de la víctima es, por cierto, uno de los objetivos principales – cuando no, el objetivo – del asesino organizado.

#### B) Durante el asesinato.

Asesinos desorganizados y organizados cometen crímenes de naturaleza sexual. Pero también en este punto hay marcadas diferencias entre unos y otros.

El asesino organizado, por lo general, viola a la víctima antes de matarla. Por el contrario el asesino desorganizado suele consumir el acto sexual sólo con víctimas muertas o completamente inanimadas. Dado que el asesino organizado busca el control, no es de extrañar entonces que, frente al desorganizado, mantenga viva a su víctima el tiempo suficiente para materializar los diversos aspectos que componen su fantasía.

Esa realización de la fantasía suele requerir, además, el uso de determinados instrumentos o herramientas. Por ello no es extraño que el asesino organizado, el psicópata metódico que actúa según un plan y que quiere controlar a su víctima, lleve consigo un kit, un equipo para matar: cuerdas, esposas, bisturís, etc. El asesino desorganizado, por el contrario, suele matar con lo que tiene más a la mano; por ejemplo, si se encuentra con un cuchillo en la casa de la víctima puede clavárselo en el pecho y dejarlo ahí. En esto, precisamente, radica otra de las diferencias. El asesino desorganizado no se toma la molestia de hacer desaparecer sus huellas, ocultar el cadáver, o adoptar otras medidas para que la investigación del crimen resulte complicada. El organizado, por el contrario, le pondrá las cosas difíciles a la policía, tanto que, en ocasiones, ha sido su propia confesión la que ha venido a añadir nuevos asesinatos a los que ya se le imputaban.

#### C) Tras el asesinato.

Tras la comisión del crimen, tampoco se comportan iguales unos y otros. El organizado se lleva un recuerdo de la víctima. Los hay que coleccionan collares, zapatos, incluso algunos guardan partes de los cuerpos de sus víctimas. Son sus particulares trofeos, con los que no dudarían en adornar su habitación predilecta.

El asesino organizado, más tarde (y eso puede delatarle) seguirá los avances de la investigación, no por temor a ser detenido, sino por el placer que le dispensa continuar controlando la situación.

Los asesinos desorganizados no nos asustan tanto como los psicópatas que asesinan en serie. Quizá la razón sea que los primeros están presos de un trastorno mental grave. Se hallan más allá de la delgada línea roja que separa a ellos –los locos- de nosotros – los cuerdos. Nos tranquiliza conocer el motivo principal que les lleva a actuar como lo hacen, y que nuestra salud mental parece



garantizarnos que nosotros no incurriremos nunca en comportamientos tan aberrantes.

Pero los asesinos organizados nos crean profundas inquietudes. Ellos, como nosotros, no padecen ningún trastorno mental grave que les incapacite para saber lo que hacen. Difieren de nosotros en que no parecen sentir lo que hacen.

Los asesinos organizados muestran gran frialdad en las diversas etapas de su crimen y en ningún momento parecen empatizar con sus víctimas. Tratan a éstas como los predadores a sus presas. Es como si sus víctimas no fueran de su misma especie. Juegan con ellas como el gato con el ratón. Las quieren vivas el mayor tiempo posible para dilatar el goce que sienten al controlarlas de forma absoluta. Las matan cuando quieren, cuando creen haber alcanzado la plenitud de su placer, que resulta casi siempre de la unión de sexo y muerte.

### **3.5 FASES DEL DESARROLLO DEL ASESINO SERIAL**

El Dr. Joel Norris (Pesce, 2003) describe siete fases en el modelo del homicida:

Fase áurea: el sujeto se encierra en sus fantasías, comienza a borrarse la línea de la realidad, su mente es poseída por ideas de muerte y destrucción, va aumentando la necesidad de actuar para satisfacer sus fantasías hasta transformarse en una compulsión. Externamente, aparenta normalidad.

Fase de “pesca”: frecuenta lugares donde cree que hallará a la víctima, marca su objetivo, es decir, adquieren un comportamiento especial para acercarse a sus víctimas sin que estas sospechen sus intenciones.

Fase de seducción: atrae a sus víctimas utilizando su magnetismo personal, disfruta con esta actitud; a veces ataca de improviso. Se gana la confianza de la víctima y la tienen en sus manos; por ejemplo, cuando está acepta subirse al auto del criminal.

Fase de captura: comienza el juego sádico con el cual disfruta del sufrimiento y del terror de la víctima.

Fase del asesinato: si el asesino sustituye al sexo, en el momento de la muerte llega al clímax, hace realidad su fantasía.

Fase fetichista: la frustración del asesino al comprobar que fantasía y realidad no se pueden igualar lo lleva a guardar un objeto o fetiche de la víctima (técnicamente llamados recuerdos) o bien una parte mutilada del cuerpo (técnicamente llamada trofeo) para prolongar el placer vivido.

Fase depresiva: generalmente, después del hecho experimenta depresión, a veces intenta suicidarse, pero frecuentemente se exagera su deseo de matar. Éste puede ser un momento de gran vulnerabilidad que lo impulse a entregarse a la policía o a continuar asesinando.

### **3.6 TRIADA FATÍDICA**

Existen tres factores (Palacios, 1998) que están presentes habitualmente en la vida de un asesino serial:

#### Piromanía.

La piromanía (tendencia patológica a la provocación de incendios), tiene un matiz de estimulación sexual, la destrucción de lo material se asemeja a la destrucción de una vida humana. En la mente del asesino, la víctima es un “objeto”, por lo tanto el paso de encender fuego a asesinar es muy fácil.

#### Crueldad hacia los animales.

Esta práctica es la más relevante en la vida de todo asesino serial ya que mediante ella logra eliminar su furia contra seres indefensos y no son, en la mayoría de los casos, censurados por la sociedad. Algunos ejemplos de esta conducta están presentes en De Salvo, quien lanzaba flechas a una caja donde encerraba perros y gatos, y en Kemper quien mató a su gato y colgó la cabeza en su habitación.

De todos modos, existe un pequeño porcentaje de asesinos que, por el contrario, presenta un amor extremo hacia los animales, como es el caso de Dennis Nielsen que no quiso ser arrestado frente a su perro Bleep por vergüenza.

#### Incontinencia.

Según los estudios se estima que el 60% de los asesinos se orinan en la cama hasta una edad muy avanzada, Chikatilo lo hizo hasta los doce años. El asesino serial, siendo extremadamente inteligente, no puede dominar esta situación.

### **3.7 CAUSAS**

El asesino serial sigue una lógica propia, que casi nunca tiene que ver con la lógica general. De ahí la dificultad para apresarlos. La mayoría de los asesinos seriales tiene coeficiente intelectual superior al promedio, con una destreza y una capacidad sobrenatural para parecer tan normales como cualquier persona. Por eso hay tantos casos en que han eludido a sus perseguidores durante años, dejando tras de sí una huella de cadáveres pero ninguna pista con respecto a sus identidades.

Se han establecido una serie de causales para esta conducta, como son:

- Abuso infantil
- Rechazo de la figura materna hacia el hijo
- Causas genéticas

- Desequilibrio químico mental
- Daño cerebral
- Padecimiento de injusticia social
- Convivencia con personas delincuentes
- Sentimientos reprimidos
- Exposición a eventos traumáticos

Gran parte de la población reúne una o varias de estas características, pero no se vuelven asesinos seriales. Un asesino carece de una especie de "chapa de seguridad" moral que le impide detener sus impulsos violentos.

En sus estudios *Signature Killers*, publicado en 1997, Keppel y Birnes explican el perfil en función de un trastorno en el desarrollo. El asesino serial es un niño que no ha madurado y permanece en una etapa en la que sus fantasías son más importantes y vividas que el mundo real. Por lo que toca al anhelo de poder, es común que a través de sus delitos los asesinos seriales pretendan compensar una baja autoestima por traumas ocurridos en la niñez, demostrando el poder que tienen para asesinar a alguien. Sin embargo, al no ser el asesinato una solución racional a su problema, éste reaparece y el criminal sigue matando.

El asesino serial ejecuta una refinada operación mental, un trabajo artístico que aterriza y seduce a quienes lo contemplan. Sin motivos aparentes, y con gran esmero y perfeccionismo, el homicida serial es el prototipo del criminal puro que mata sólo por el placer que le produce el sufrimiento ajeno. El perfil psicológico es una técnica universal que es de gran utilidad a la hora de identificar asesinos seriales.

De todo lo que se ha mencionado podríamos pensar que entonces los psicópatas no son los únicos que llevan vidas socialmente reprobables, ya que muchos otros delincuentes tienen algunas de las características descritas con anterioridad, pero no se les considera psicópatas como a los asesinos seriales, por que son capaces de sentir culpa, remordimiento, empatía y emociones profundas.

Los asesinos en serie están específicamente motivados por una multiplicidad de impulsos psicológicos, sobre todo por ansias de poder y compulsión sexual. Con frecuencia tienen sentimientos de inadaptabilidad e inutilidad, algunas veces debido a humillación y abusos en la infancia y/o el apremio de la pobreza; también bajo estatus socioeconómico en edad adulta, compensando esto sus crímenes y otorgándoles una sensación de potencia y frecuentemente venganza, durante y después de cometer los delitos.

## 4. CRIMINOLOGÍA

Según algunas creencias, lo primero que sabemos del hombre es que violó la ley; efectivamente, según la Biblia, Dios crea al hombre, le dio una compañera, lo dejó vivir en el paraíso, con la única prohibición consistente en no comer la fruta de determinado árbol, pero el hombre desobedece, come la fruta y es expulsado del Edén.

Fuera del paraíso, el primer hecho importante del hombre es un crimen: Caín asesina a su hermano Abel. Es así como inicia la historia del hombre: mandato y desobediencia, criminal y víctima, crimen y castigo.

En mucho, la historia de la humanidad es la historia del crimen, pues la historia en gran parte es el relato de robos, homicidios, intrigas, invasiones, parricidios, violaciones, principalmente del crimen de crímenes: la guerra. Junto con el crimen viene la preocupación del hombre por evitarlo, legislando, castigando, previniendo, reprimiendo. A su vez surge la angustia por explicarlo: ¿Por qué delinque el hombre? ¿Qué es en sí el fenómeno criminal? ¿Por qué unos hombres son antisociales y otros no? De las tentativas a responder estas preguntas va surgiendo la Criminología.

La criminología es una disciplina científica e interdisciplinaria que tiene por objeto el estudio y análisis del delito, de la pena, del delincuente, de la víctima, de la criminalidad, de la reacción social, cultural y económica, a los fines de la explicación, asistencia y prevención de los hechos de violencia.

Etimológicamente la palabra Criminología proviene del latín *criminis* que significa crimen y del griego *logos* –tratado o estudio- es decir, el estudio del crimen-delito. Es evidente que este es un concepto amplio y abarcativo, ya que no se limita al delito, sino que integra todos los aspectos y áreas vinculados a los comportamientos que provocan daño intencional a nivel individual, familiar, social y cultural.

Es el antropólogo francés Pablo Topinard el primero en utilizar el vocablo Criminología, sin embargo, quien acuñó el término para que llegara a ser verdaderamente internacional y aceptado por todos fue el jurista italiano Rafael Garófalo, quien junto con sus compatriotas Cesare Lombroso y Enrico Ferri, pueden considerarse los tres grandes que fundan la Criminología .

Las definiciones de Criminología son numerosas, entre las más representativas presentamos las siguientes:

Rafael Garófalo en 1885 manifestaba que la criminología es la ciencia del delito.

Quintiliano Saldaña en 1929 define a la criminología como la ciencia del crimen o estudio científico de la criminalidad, sus causas o medios para combatirla.

Abrahamsen menciona que la criminología es la investigación que a través de la etiología busca tratar o curar al delincuente y prevenir las conductas delictivas.

El criminólogo francés René Resten, manifiesta que la criminología es la aplicación de la antropología diferencial al estudio de los factores criminógenos de origen biológico, fisiológico, psicológico y sociológico.

El criminólogo español y primer director de Naciones Unidas en el área del Estudio y Tratamiento del delincuente, Manuel López distinguía, en el año de 1960:

- a) Criminología Científica: es el conjunto de conocimientos, teorías, resultados, métodos que se refieren a la criminalidad.
- b) Criminología Aplicada: integrada por las aportaciones de la Criminología al sistema penal.
- c) Criminología Académica: comprende la sistematización de las teorías criminológicas a los efectos de su enseñanza.
- d) Criminología Analítica: cuya finalidad es determinar si la política criminal cumple su cometido en la prevención del delito.

En Latinoamérica, la escuela mexicana de Criminología, representada por Alfonso Quiroz Cuarón, considera a la criminología como la ciencia sintética, causal, explicativa, natural y cultural de las conductas antisociales.

Definición que será desarrollada por Rodríguez Manzanera, al explicar la síntesis criminológica a través de una tarea interdisciplinaria de las diversas disciplinas, antropología, biología, psicología, sociología, criminalística, penología y victimología.

Del Pont (1994) señala que la criminología es un poderoso instrumento para la prevención de los delitos y conductas desviadas dentro de un adecuado marco político criminal.

El objetivo de la Criminología son las conductas antisociales. Conducta antisocial es todo aquel comportamiento humano que va contra el bien común; mientras que delito es la acción u omisión que castigan las Leyes Penales, es la conducta definida por la ley.

Para precisar con mayor claridad el objeto de estudio de la Criminología, es necesario distinguir cuatro tipos de conducta: social, asocial, parasocial y antisocial.

- a) Conducta social: es la que cumple con las adecuadas normas de convivencia, la que no agrede en forma alguna la colectividad, es la que cumple con el bien común. La mayoría de las conductas en la humana convivencia son de esta clase, nuestras relaciones con los semejantes siguen determinadas normas (jurídicas, morales, sociales) y buscan la realización de ciertos valores (amistad, negocio, oración, aprendizaje).
- b) Conducta asocial: es aquella que carece de contenido social, no tiene relación con las normas de convivencia ni con el bien común. La conducta

asocial se realiza por lo general en la soledad, en el aislamiento. Cuando cerramos la puerta de nuestra alcoba los convencionalismos sociales quedan fuera, al quedarnos solos nuestra conducta queda, por lo general, desprovista de contenido social.

- c) Conducta parasocial: se da en el contexto social, pero es diferente a las conductas seguidas por la mayoría del conglomerado social. Es la no aceptación de los valores adoptados por la colectividad, pero sin destruirlos; no realiza el bien común, pero no lo agrade. Ciertas modas, ciertos usos o costumbres diferentes, son captados por la mayoría como extravagantes o francamente desviados. La diferencia con la conducta asocial es que la parasocial no puede ser aislada, necesita de los demás para poder darse.
- d) Conducta antisocial: va contra el bien común, atenta contra la estructura básica de la sociedad, destruye sus valores fundamentales, lesiona las normas elementales de convivencia. El ejemplo que puede darse de esta forma de conducta es el clásico: el privar de la vida a un semejante lesiona el bien común; es una conducta indeseable, daña no solo a la víctima, sino a la familia y a la sociedad; destruye el valor supremo: la vida, sin el cual no pueden darse los otros bienes.

A la Criminología le interesa sobre todo las conductas antisociales, pero esto no implica que desatienda a las conductas parasociales. Cualquier persona puede cometer actos sociales, asociales, parasociales o antisociales, pero cuando prevalece determinado tipo de conducta, podemos utilizar otro nivel de interpretación, y así distinguir sujetos sociales, asociales, parasociales o antisociales.

- a) Sujeto social: el concepto de sociabilidad se interpreta mediante la interrelación y la comunicación humana; se considera como el cumplimiento de las normas de convivencia y realización del bien común.
- b) Sujeto asocial: se aparta de la sociedad; no convive con ella, vive independientemente; no tiene nada que ver con el bien común pero lo hace sin agredir a la comunidad.
- c) Sujeto parasocial: se da paralelamente, al lado de la sociedad; no cree en sus valores o en algunos, pero no se aparta de ella, si no que comparte sus beneficios, en mucho depende de la sociedad para sobrevivir. Es el ejemplo de ciertas sectas o grupos minoritarios, incrustados en la sociedad, o de las subculturas que corren paralelas a la gran cultura colectiva. El sujeto perteneciente a estos grupos no acepta totalmente las normas sociales o jurídicas, pero las cumple en el mínimo suficiente para evitar ser molestado.
- d) Sujeto antisocial: agrade al bien común, destruye los valores básicos de la sociedad, no respeta las leyes elementales de convivencia, no vive en sociedad sino contra ella.

Como ya se mencionó, a la Criminología le interesa la conducta antisocial y el fenómeno antisocial puede analizarse en diferentes niveles; el crimen, el criminal y la criminalidad. Para ello es importante hacer la distinción entre estos tres niveles de acuerdo a Pinatel:

- 1) Crimen: conducta antisocial propiamente dicha, es un episodio que tiene un principio, un desarrollo y un fin. En este nivel se analizan todos los factores y causas que concurrieron para la producción del evento. Los aspectos biológicos, psicológicos, antropológicos, que llevaron al paso al acto.
- 2) Criminal: es el autor del crimen, es el sujeto individual, actor principal del drama antisocial.
- 3) Criminalidad: es el conjunto de las conductas antisociales que se producen en un tiempo y lugar determinados. Para poder estudiar la criminalidad es necesaria la intervención de la demografía, la historia, la etnografía, la psicología social, la estadística, etc. Se trata de un análisis global del fenómeno.

La Criminología es una ciencia sintética, causal explicativa, natural y cultural de las conductas antisociales. Intenta describir y explicar la conducta antisocial, situarla en un momento y lugar determinado y dar leyes de aplicación universal. Pero no es solamente descriptiva, sino que busca ante todo encontrar las causas que producen y los factores que favorecen el fenómeno, y por lo tanto encontrar la forma de evitarlo.

La Criminología busca resolver los problemas conociéndolos y proponiendo medios para atacar sus factores y causas. Causa, factor, móvil y factor causal son los llamados conceptos operacionales de orden explicativo:

- Causa: según la definición de las Naciones Unidas es la condición necesaria sin la cual un cierto comportamiento no se hubiera jamás manifestado.
- Factor: por el contrario, es todo aquello que favorece en cualquier forma el fenómeno criminal, así, el alcoholismo, las alteraciones fisiológicas, pueden ser factores criminógenos.
- Móvil: es el elemento subjetivo que lleva a un sujeto en particular a realizar una conducta antisocial.
- Factor causal: es aquel que, siendo un impelente para cometer el crimen en lo general, lleva a un sujeto en lo particular a realizarlo.

La Criminología es una ciencia de aplicación práctica. Busca antes que nada el conocer las conductas antisociales y sus factores causales para evitarlos, para combatirlos, no se completa en la comprensión de las conductas antisociales mismas, sino que trata de prevenirlas, no busca la represión, sino la prevención.

Si a pesar de todos los cuidados preventivos de la Criminología, las conductas antisociales llegan a realizarse, entonces la Criminología se aplica en aquella rama, una de las más útiles que es la Criminología Clínica.

La Criminología Clínica, parte del estudio individual, clínico del delincuente. La palabra clínica deriva de “cliné” que significa lecho del paciente, es decir, observación al hombre enfermo, en este caso del individuo enfermo social.

La Criminología Clínica considera al delito como una conducta anormal, patológica. El paso al acto que implica la violencia lo exterioriza una personalidad conflictiva, con una determinada problemática de violencia.

Si el delito es una conducta anormal, patológica que expresa una persona, en un momento determinado de su vida, y en circunstancias especiales, esta conducta patológica solamente la puede realizar una personalidad enferma. Por lo tanto, para la Criminología, el delincuente es un enfermo social.

La Criminología Clínica presenta como objetivo, al decir de Jean Pinatel, el estudio “del paso al acto”, de qué manera, por qué una persona pasa la línea y comete un hecho delictivo; y otros individuos en similares circunstancias se detienen y controlan sus impulsos.

Milutinovic (Marchiori, 2004) puntualiza que para la Criminología Clínica cada delincuente es un caso singular, por lo que se deben explorar clínicamente las cualidades biológicas, psicológicas, psicopatológicas para establecer el diagnóstico y el grado de peligrosidad social relacionada a la personalidad de cada individuo. La clínica aplica a la persona con una problemática delictiva, un examen médico-psicológico y social, lo que se denomina estudio clínico- criminológico.

El criminólogo mexicano Luis Rodríguez Manzanera expresa que la criminología clínica es ante todo Criminología Aplicada; de los tres niveles de interpretación, el conductual (crimen), el individual (criminal) y el general (criminalidad); la Criminología Clínica opera básicamente en el segundo nivel, analiza al sujeto antisocial en concreto, en su realidad personal e irrepetible. La tarea de la Criminología Clínica señala tres aspectos fundamentales y necesarios:

- a) Diagnóstico Clínico Criminológico: requiere de un enfoque interdisciplinario, particular e integral, debido a la complejidad del comportamiento delictivo. La Clínica busca los motivos que llevaron al individuo a cometer el delito. De nuevo se recalca la importancia de considerar a cada individuo como único en su personalidad, historia, desarrollo, relaciones interpersonales ya que cada persona llega de un modo distinto a la conducta delictiva.
- b) Tratamiento individual- familiar: implica la consideración de todas las medidas asistenciales; tratamiento médico, psicológico, pedagógico, social, cultural, laboral, deportivo-recreativo, que ayuden al individuo a una relación adecuada y constructiva con su medio social. El tratamiento requiere, según el caso concreto, distintas modalidades.



- c) Medidas preventivas: tiene como objetivo evitar nuevos comportamientos delictivos, esto es, la reincidencia delictiva, la persistencia en la violencia. Las medidas preventivas están implícitas en el propio diagnóstico y tratamiento clínico-criminológico y están dirigidas a nivel individual, familiar y social.

En Latinoamérica, las contribuciones de uno de los mayores exponentes de la Criminología Clínica, Alfonso Quiroz Cuarón, considera a la Criminología Clínica desde la medicina, que enseña a observar, diagnosticar, curar y pronosticar las enfermedades a la cabecera de la cama de los pacientes.

Es el hombre el objeto de estudio de la Criminología Clínica, expresa Alfonso Quiroz Cuarón, es el enfermo el que proporciona el material para el clínico y es el hombre delincuente el que da nacimiento a la Antropología Criminológica, la Psicología, Biología y Sociología Criminológicas.

Las ciencias se dividen en dos grandes categorías: las ciencias formales o ideales y las ciencias fácticas, materiales o empíricas. Las primeras producen enunciados consistentes en relaciones entre signos, en tanto que las segundas se refieren a sucesos y procesos. Las ciencias formales demuestran o prueban; las ciencias fácticas verifican hipótesis. La lógica y la matemática son ciencias formales; la *Criminología es una ciencia fáctica*. Las ciencias formales utilizan la lógica y manejan símbolos; las ciencias fácticas requieren además de la observación y/o la experimentación.

Goppinger opina que la Criminología es una ciencia empírica e interdisciplinaria; ya que se ocupa de las circunstancias de la esfera humana y social relacionada con el surgimiento, la comisión y la evitación del crimen, así como el tratamiento de los violadores de la ley. El conocimiento criminológico es fáctico porque parte de los hechos, los respeta hasta cierto punto, y siempre vuelve a ellos. Utiliza datos empíricos, muchos de ellos cuantitativos.

La Criminología, siendo ciencia, debe ser metódica, debiendo tener un método y este es el método científico en general. El método científico es el conjunto de procedimientos por los cuales se plantean los problemas científicos y se ponen a prueba las hipótesis científicas.

Actualmente la investigación científica, para considerarse como tal, necesita ser interdisciplinaria, es decir, que exista la adición, el acopio de diversas disciplinas.

Los componentes mínimos de la Criminología son:

- Antropología Criminológica: es el estudio de las características del hombre criminal; es decir, el estudio de las características físicas y mentales particulares a los autores de crímenes y delitos. Morales Coello define la Antropología como la ciencia que estudia al hombre que fue y al hombre actual, en todos los lugares del universo, estableciendo comparaciones (anatómicas, fisiológicas y psicológicas) entre los componentes de la misma raza y entre las diferentes razas. Así la Antropología Criminológica estudia

las características somáticas, el efecto del medio físico y la adaptación del hombre al mismo, así como el espacio en que se mueve el ser humano. Las costumbres, los tatuajes, las supersticiones, la moral, el lenguaje, las expresiones artísticas del criminal, las diferencias entre diferentes grupos criminales, el modus operandi en ciertos crímenes, son aportaciones de gran valor de la Antropología Criminológica.

- **Biología criminológica:** estudia al hombre de conducta antisocial como un ser vivo, desde sus antecedentes genéticos hasta sus procesos anatómo-fisiológicos; la influencia de los fenómenos biológicos en la criminalidad y la participación de los factores biológicos en el crimen. La Biología Criminológica extiende todas sus investigaciones a todos los aspectos anatómicos, fisiológicos, patológicos y bioquímicos de la personalidad criminal; además de las disfunciones del sistema nervioso central y la conducta antisocial, también estudia la posibilidad de las diferencias biológicas entre criminales y no criminales, la bioquímica y su influencia en el comportamiento criminal.
- **Psicología Criminológica:** estudia los aspectos psicológicos de las conductas antisociales. Hilda Marchiori opina que la Psicología trata de averiguar, de conocer qué es lo que induce a un sujeto a delinquir, qué significado tiene esa conducta para él, porqué la idea de castigo no lo atemoriza y le hace renunciar a sus conductas criminales. La Psicología Criminológica estudia entre otras cosas; la teoría de la personalidad, el crimen como un proceso psicológico, las emociones y pasiones criminógenas, los temperamentos, las motivaciones psicológicas del crimen, el desarrollo de la personalidad, los factores psicológicos de algunas conductas antisociales, entre otros.
- **Sociología Criminológica:** estudia el acontecer criminal como fenómeno que se da en la colectividad, tanto en sus causas y factores como en sus formas, desarrollo, efectos y relaciones con otros hechos y conductas que se dan en la sociedad. Es decir, estudia los problemas criminales y trata de dar explicaciones más completas a las conductas antisociales.
- **Criminalística:** es el conjunto de procedimientos aplicables a la búsqueda, descubrimiento y verificación científica del hecho aparentemente delictuoso y del presunto actor de éste. Los temas de interés criminalístico son la protección, conservación y fijación del lugar de los hechos; levantamiento del material sensible, moldeo de huellas, investigación dactiloscópica en el lugar de los hechos, cuestiones criminalísticas y su planteamiento metodológico como las relaciones con huellas de pisadas, sangre, semen, pelos, fibras, incendios, explosiones y balística.
- **Victimología:** puede definirse como el estudio científico de las víctimas, no solo se aboca al estudio del sujeto pasivo del delito, sino que atiende a otras personas que son afectadas, y a otros campos no delictivos como

puede ser el de accidentes. La victimología, como análisis de los que padecen por una conducta antisocial, se ha centrado en los estudios sobre los tipos de víctimas, su participación en el hecho, su mayor o menor voluntariedad, su responsabilidad, la necesidad de compensación, la relación victimario- víctima, sociedad y víctima, etc. Mendelsohn deduce tipos de víctimas, desde las totalmente inocentes hasta las definitivamente culpables, pasando por víctimas provocadoras, imprudenciales, voluntarias, ignorantes, agresoras, simuladoras e imaginarias.

- Penología: es el estudio de los diversos medios de represión y prevención de las conductas antisociales, además de estudiar la reacción social, religiosa, moral y extra legal. Este estudio de la realidad de la reacción al crimen y a la criminalidad permite a la Penología proponer a la Política Criminológica las formas más adecuadas de control social, así como la clasificación de las penas, las medidas de seguridad de los sistemas penitenciarios.

Los elementos tradicionales del método científico son la observación y la experimentación. La observación es la puesta en contacto con el fenómeno que deseamos conocer: observar es examinar atentamente, o sea que se sigue la secuencia normal psicológica: sensopercepción, entendimiento, comprensión, asimilación y retención; y posteriormente evocación y reproducción. Mientras que experimentar es probar y examinar prácticamente las virtudes y propiedades de una cosa. La experimentación viene siendo una observación provocada y dirigida, en la que se reproduce el fenómeno tratando de controlar sus variables.

La Criminología también es sintética, su misión es llegar a una síntesis ya que cualquier explicación puramente sociológica, biológica o psicológica del hombre antisocial y de su conducta será limitada e inexacta. Cuando se plantea una cuestión, un problema, se forma una hipótesis de trabajo que después deberá investigarse en todos sus pormenores y cada uno de los hechos particulares habrá de ser, luego, clasificado, procediendo a una generalización de los que son uniformes. De las generalizaciones proceden las conclusiones, que se convalidarán solamente cuando sean verificadas en la realidad, pasando así a constituir la solución del problema inicial.

## 5. PERITAJE PSICOLÓGICO

La práctica Pericial Psicológica surge aproximadamente cien años, pero su desarrollo profesional se ha producido en los últimos decenios. Durante estos últimos veinte años la Psicología Jurídica o Forense ha tenido un desarrollo progresivo y espectacular, debido principalmente a la popularización de la psicología en la sociedad civil y por la incorporación de la figura del psicólogo en la administración de Justicia.

Garrido (1982) define la Psicología Jurídica como la unión entre la Psicología General y la Criminología, en la que se trata de aplicar los conocimientos y la metodología de la Psicología a la resolución de los problemas del Derecho.

Teixidó (1978) afirma que el objeto de estudio de la Psicología Jurídica es el análisis y la descripción de aquellas conductas y motivaciones que traspasan la propia individualidad para producir efectos jurídicos.

Podemos bien resumir la Psicología Jurídica de acuerdo con Muñoz (1975) de la siguiente manera:

- Como Psicología del Derecho. Partiendo de la idea de que casi todo el Derecho está lleno de componentes psicológicos, se requiere a la Psicología para su puesta en funcionamiento. Se refiere a los componentes psicológicos de la esencia jurídica, que está destinada a los hombres. Si bien el derecho se concentra en el deber ser, la psicología se centra en el ser.
- Como Psicología en el Derecho. Se estudian las normas jurídicas como estímulos verbales que tratan de mover o retraer determinadas conductas, por lo que la formulación y la aplicación de tales normas requiere de la concurrencia de la Psicología para lograr un máximo de eficacia jurídica dada la gran cantidad de variables ambientales y de los sujetos que influyen en el cumplimiento de esas normas. Es decir, que se aplica al ámbito de la investigación de las conductas del delincuente. Considera los conceptos que utiliza el derecho y que pueden ser comprendidos por la psicología, así como aquellos que aún siendo utilizados por la psicología, cuando se aplican por el derecho tienen una connotación distinta.
- Como Psicología para el Derecho. La psicología actúa como auxiliar del Derecho cuando éste necesita información sobre sus fines, sus estrategias o para interpretar hechos relativos a casos específicos. También a la Psicología para el Derecho se le llama Psicología Forense y se refiere a la utilización de los conocimientos y prácticas psicológicas en la resolución de problemas legales.

Entre las actividades de evaluación psicológica que se pueden desarrollar, Ávila (1986) enumera las siguientes:

- La evaluación del testimonio.

- La imputabilidad de los hechos.
- La competencia para ostentar la guardia y custodia de los niños.
- Evaluación de daños psicológicos sufridos.

El psicólogo forense debe de establecer los objetivos de la evaluación y construir procedimientos que sean legalmente relevantes. Se debe de esforzar en traducir los conocimientos psicológicos para que sean útiles desde el punto de vista legal. Las técnicas y métodos de evaluación deben de ser elegidos dando gran importancia a su validez y confiabilidad de las pruebas psicológicas, así como a su vigencia y capacidad de poder explicar de forma sencilla en el informe.

El psicólogo tiene a su disposición una serie de instrumentos, los test psicológicos, y unos conocimientos específicos sobre evaluación que le capacitan para objetivar el estado mental de los individuos con una gran precisión. Las pruebas psicológicas son aplicables en todo tipo de proceso donde se requiera de un perito psicólogo que emita un informe.

Las pruebas o test psicológicos son las herramientas que se utilizan para realizar los diagnósticos que permitan hacer un peritaje certero. Los test son medios entre el entrevistador y el analizado, cuyo fundamento teórico hay que conocer fehacientemente, tanto como el objetivo y la finalidad. Los distintos test van proveyendo resultados que pueden converger o divergir, y será habilidad y pericia del profesional psicológico establecer el andamiaje justo para precisar las tendencias caracterológicas del individuo, a través de las recurrencias de ciertos rasgos.

Al concluir las entrevistas, se eligen las pruebas más convenientes para ser administradas, considerando la información clínica que nos otorgan las mismas y el conocimiento que se obtiene al utilizar la observación adecuada. No existe una batería de test fija que sea absolutamente la más efectiva; debe de haber flexibilidad en la elección, según lo que se quiera evaluar.

A continuación se presenta una clasificación esquemática y algunos ejemplos de los instrumentos de evaluación psicológica que tienen a su disposición los profesionales, ya que hay un sinnúmero de instrumentos y test psicológicos que se pueden utilizar:

- ✓ Pruebas de rendimiento: WAIS, WISC, Raven, Bender, Benton.
- ✓ Técnicas proyectivas: TAT, CAT, Rorschach, Machover, persona bajo la lluvia.
- ✓ Cuestionarios y escalas: 16PF, MMPI, EPQ.
- ✓ Registros y cuestionarios conductuales: dependiendo de las conductas que se quieran evaluar, existen gran cantidad de pruebas: depresión, miedo, asertividad, habilidades sociales, etc.

- ✓ Cronbach (1970) también considera la entrevista como el instrumento del que el psicólogo nunca puede prescindir.

Algunos de los principios importantes a seguir a la hora de presentar los resultados en un informe debe de organizarse de acuerdo con los conceptos básicos: introducción, procedimientos realizados y conclusiones. Se utilizará una expresión clara. Se concluirá con una o varias opiniones que el Perito da en respuesta a las preguntas hipotéticas que le fueron formuladas por el juez o los abogados.

Vázquez y Hernández (1993) dan una serie de consejos sobre la redacción de informes:

- a) Encabezamiento: Quién emite el informe; a petición de quién; para responder a cuales preguntas.
- b) Resumen descriptivo del método empleado para llevar a cabo la exploración pericial y responder a las preguntas.
- c) Resumen de toda la información relevante recogida:
  - Resumen de los hechos del caso.
  - Recuerdos del acusado en torno al delito.
  - Observaciones sobre la conducta de los acusados efectuadas por terceros.
  - Observaciones del perito sobre la conducta del acusado durante la realización de las exploraciones.
  - Antecedentes personales y familiares del acusado.
  - Resultados de las pruebas aplicadas al acusado.
- d) Resumen de las evidencias obtenidas sobre el estado mental y conductual del acusado.
- e) Respuestas específicas a las preguntas hipotéticas formuladas sobre el caso.

Los informes psicológicos pueden llegar a la justicia a través de tres vías fundamentales:

- 1) Informes asistenciales de un paciente diagnosticado y tratado a requerimientos del propio paciente o por vía judicial. En estos casos el psicólogo o el centro hospitalario hacen contar de forma breve la fecha de ingreso, el diagnóstico, tipo de tratamiento y fecha de alta. Son útiles para conocer si una persona encausada de un delito tiene o ha tenido una enfermedad mental. Los emisores de estos informes pueden ser llamados

en el juicio oral como testigos para ilustrar al tribunal sobre los trastornos que fueron tratados en su día.

- 2) Informes de evaluaciones solicitadas ex profeso por un cliente en referencia a sí mismo o a alguien que depende de él. Por ejemplo una persona de la familia con problemas mentales, o un hijo menor de edad.
- 3) Informes periciales mediante la aceptación del cargo de perito a propuesta de una de las partes en un proceso judicial.

En los dos primeros casos los informes emitidos por el psicólogo pueden ser aportados como pruebas documentales por un abogado, y en el tercero, el informe se emite en función del cargo del perito libremente aceptado y se entrega en el juzgado.

El informe pericial psicológico se realiza con el objetivo de responder a preguntas concretas. En ocasiones esas preguntas incluso se escriben literalmente al principio y al final del informe, otras veces el informe se escribe de formas más abierto, pero teniendo siempre en cuenta a lo que interesa dar respuesta. Los informes deben de ser completos, especificando la metodología, técnicas empleadas, resultados y conclusiones.

Guion de un Informe Pericial:

- Datos del juzgado.
- Datos de quien solicita el informe y con qué finalidad.
- Hechos denunciados.
- Transcripción de las preguntas que se realiza al perito.
- Entrevistas realizadas (encausado, familiares, médicos, etc.)
- Breve anamnesis (infancia, escolaridad, vida laboral, relaciones, antecedentes familiares y personales)
- Exploración psicopatológica en el momento actual.
- Exploración psicométrica.
- Conclusiones e inferencias de interés psicolegal.

La evaluación psicopatológica es un proceso en el que el clínico explora las características, capacidades y posibles trastornos del evaluado mediante la entrevista. Se evalúan las diferentes funciones psicológicas del sujeto como conciencia, atención, memoria, orientación, percepción, pensamiento, lenguaje, afectividad, cognición, etc.

La evaluación psicométrica es complementaria a la exploración clínica y psicopatológica del paciente. Permite obtener información sobre el rendimiento

intelectual, aptitudes cognitivas, psicopatología, personalidad y diferentes características de interés clínico y forense.

Las pruebas psicométricas a utilizar en la evaluación pericial deberán de ser pruebas de reconocido prestigio y correctamente validadas en el contexto clínico y forense. La información obtenida en la exploración psicométrica es muy útil para corroborar o descartar la información obtenida en la exploración clínica. Los perfiles de personalidad son de gran ayuda para entender el comportamiento pasado de las personas y pronosticar su comportamiento futuro.

La actividad pericial en México se desempeña solo en algunos rubros. Vargas (2004) hace una delimitación de las funciones que un psicólogo forense debe desempeñar en cada área, sin importar el país, y que a veces no exclusivamente se limita a la actividad pericial. A continuación se describen las actividades que se realizan en México como las que delimita Vargas Castro.

- ✓ Normalidad. Determinación de la competencia de los sujetos para acudir a juicio, mediante la evaluación clínica de la competencia: inteligencia, daño neuropsicológico, memoria y personalidad a través de la aplicación de Escalas de Inteligencia de Weschler, Test Gestáltico Visomotor de Bender y Test o Cuestionarios de Personalidad como el MMPI o 16PF.
- ✓ Imputabilidad. Valoración de la imputabilidad y responsabilidad, respecto a los enfermos mentales ya sea desde antes o durante la comisión del delito o durante el proceso; y de las personas que tiene en hábito o la necesidad de consumir estupefacientes o psicotrópicos, según lo que marca el Código Federal de Procedimientos Penales, título duodécimo, capítulo I y el Código de Procedimientos Penales para el DF sección tercera, capítulo III.

Según una ley definida por Skinner en 1953, la imputabilidad se definió operativamente como “la posibilidad de establecer la secuencia del proceso por el cual el sujeto participa decisivamente en la ejecución u omisión de un acto, en dependencia de las condiciones ambientales en las que se da, pero no determinado decisiva e irremediamente por ellas”.

La definición de inimputabilidad que más va acorde con la labor pericial es la siguiente: “se encuentran afectadas las bases psicológicas de su imputabilidad, es decir, conoce la realidad y es libre para actuar conforme a ese conocimiento. Personalidad, psicopatología, deterioro mental, toxicomanía y afectación de la personalidad”.

El peritaje de imputabilidad generalmente le había correspondido a los psiquiatras incluyendo ocasionalmente a los psicólogos solo para realizar valoraciones psicométricas, pero en las últimas décadas y gracias a la especialización del psicólogo en materia forense se ha recurrido al psicólogo con más frecuencia que al psiquiatra.

- ✓ Peligrosidad. Predicción de la peligrosidad y de la conducta violenta, inherente al diagnóstico de la imputabilidad de los hechos delictivos y



criminales, existe la valoración y la predicción clínica de la peligrosidad del sujeto sometido a dictamen pericial. En México, el Mtro, Eric Chargoy desarrolló un “Inventario para medir objetivamente la peligrosidad” como parte de su tesis para titulación de maestría en 1993.

## **5.1 ELABORACIÓN DEL PERFIL**

La utilización de perfiles psicológicos en los crímenes ayuda a determinar la personalidad del criminal y su conducta. Partiendo del análisis del crimen cometido, este estudio permitirá hacer una descripción, en rasgos generales, de la persona que cometió un determinado acto homicida.

Este tipo de investigación judicial trata de descubrir los diferentes matices de la personalidad, comportamiento y motivación del delincuente, tomando como base el análisis psicológico, criminalístico y forense de sus crímenes, de este modo se puede identificar un tipo de persona hacia la que se debe orientar la investigación.

### **5.1.1 Elaboración de perfiles criminales desconocidos con base en la escena del crimen.**

Esta técnica de investigación se basa en la “escena del crimen”, de cuya observación podrá inferirse el aspecto psicosocial del agresor por medio del análisis de sus crímenes, examinando los aspectos psicológicos, criminalísticos y forenses de los mismos, con el objetivo de identificar un tipo de persona. Esta herramienta es muy útil porque puede aplicarse, en caso de crímenes violentos, para descartar sospechosos, identificar tipos de homicidas y para la elaboración de interrogatorios. Observar la escena del crimen y la víctima es importante, ya que de esta se desprenden evidencias psicológicas (elemento clave para la elaboración del perfil).

La aplicación de la Psicología para capturar homicidas fue aplicada por primera vez por el Dr. George B. Philips en Gran Bretaña en el año 1888. Este patólogo forense creó un método “modelo-herida” basado en la comprensión de la naturaleza de las lesiones recibidas por la víctima, de esta manera se elaboraba un perfil criminal.

Siguiendo con la búsqueda en la identificación de delincuentes, el criminólogo alemán Ernest Kretschmer, en 1955, propuso cinco biotipos de criminales de acuerdo a las partes del embrión que mejor se desarrollan en el individuo y que pueden asociarse como modalidades criminales, mismas que indica el autor a partir del estudio de 4,414 casos y cuerpos:

*Leptosomático (ectodermo- sistema nervioso):* Cuerpo largo, delgado, cabeza pequeña, nariz puntiaguda, poca grasa, cuello alargado, su representación es una línea vertical. Están asociados con hurtos y fraudes.

Atléticos (mesodermo- músculo y hueso): Gran desarrollo del esqueleto, de la musculatura y de la epidermis, tórax y cabeza grande, coincide con una pirámide triangular invertida. Están asociados con crímenes violentos.

Pícnico (endodermo- origina visceras): Fuerte desarrollo de las cavidades viscerales, abdomen prominente, tendencia a la obesidad y aspecto flácido, cabeza redonda, ancha y pesada, extremidades cortas, su representación es circular. Están asociados con fraudes y en ocasiones con crímenes violentos.

Displástico: Se trata de sujetos que no entran en ninguno de los grupos antes mencionados, carentes de armonía, con características exageradas. Se habla de tres subdivisiones básicas: gigantismo, obesidad e infantilismo eunucoide (genitales chicos e infuncionales).

Mixto: Son los más frecuentes y provienen de combinaciones de los otros tipos producidos por la herencia. Están asociados con crímenes contra la decencia o la moral, son violentos.

#### BIOTIPOS CRIMINALES DE KRETSCHMER

TIPOS BIOLÓGICOS	TEMPERAMENTO PSICOLÓGICO	SUBDIVISIONES Y RASGOS
PÍCNICO	VISCOSO	Tranquilos por lo general, cierta actitud pasiva, en unos resentimiento, en otros amabilidad.
ATLÉTICO	CICLOTÍMICO (EXTROVERTIDOS)	HIPOMANIÁCOS: En continuo movimiento, alegría.  SINTÓNICOS: Realistas, prácticos, humoristas.  FLEMÁTICOS: Tranquilos, silenciosos, tristes.
LEPTOSOMÁTICO	ESQUIZOTÍMICO (INTROVERTIDOS)	HIPERESTÉSICOS: Nerviosos, irritables, idealistas.  INTERMEDIOS: Fríos, enérgicos, sistemáticos, serenos.

		ANESTÉSICOS: apáticos, solitarios, indolentes, extravagantes.
--	--	--

Por otra parte Ronald Holmes y James DeBurguer en su libro Serial Murder distinguen cuatro tipos de asesinos en serie a saber:

El visionario: este tipo de asesinos se caracteriza por oír voces que le ordenan que cometa los crímenes.

El enviado: estos individuos sienten la necesidad de liberar al mundo, por medio de sus homicidios, de todo aquello que ellos consideran inmoral o repulsivo. Por lo general “cazan” dentro de un grupo social específico (prostitutas, homosexuales, vagabundos, etc.)

El hedonista: es un asesino psicótico que mata para obtener un placer derivado del sexual. Esta clase de asesinos es el paradigma de todos los homicidas en serie, a tal punto que el término *psychokiller* remplazó al de *homicida psicópata*.

El controlador: son aquellos criminales que se deleitan al obtener el control y sometimiento total de la víctima, esto los lleva a torturarlas.

Otra clasificación comprende a los siguientes tipos de agresores:

El agresor hostil: es frecuente ya que estos atacantes realizan actos agresivos sexuales y seriales por venganza (proyectada), y llegan incluso hasta el asesinato como defensa colérica.

El agresor dependiente: utiliza la violencia para reafirmar su masculinidad, ya que se trata de un incapaz sexual que mediante el sometimiento de la víctima intenta superar la frustración sexual, que de todos modos nunca puede compensar.

Al agresor compulsivo: no es del tipo de los seriales ya que su accionar depende de una situación ocasional que puede presentarse durante el desarrollo de otros actos delictivos, no sigue un patrón habitual.

Al agresor degradador: perpetra delitos ritualizados y reiterados, para someter a la víctima. En Primer término recurre al acoso o a la seducción, y luego pasa a la acción violenta donde la humilla y asesina con total desprecio.

El psiquiatra James Brussel, en 1957, realiza el retrato conductista de un asesino serial. El Dr. Brussel infería las conductas criminales comparándolas con las de los pacientes con desórdenes mentales similares. Pudo aplicar el fruto de sus investigaciones cuando realizó el perfil del “Bombardero loco” en Nueva York. El diagnóstico de está médico se reconoce como el paradigma de una técnica que se utiliza para cazar asesinos seriales: el perfil psicológico.

A pesar del resultado exitoso en este caso, la técnica de perfilar comienza a tener posibilidades de aplicación en 1970. En esa década, el agente federal Howard Taeten inicia un programa de perfil delictivo en la policía de California con la finalidad de enseñar técnicas para elaborar perfiles de delincuentes para soporte de la investigación. Se implementó entonces una cátedra sobre perfiles dirigida a los agentes del FBI, y éstos pusieron en práctica lo aprendido cuando, 5 años después, se presentó un caso de homicidio sexual violento. Allí desarrollaron una clasificación para determinar el tipo de homicida buscado.

### **5.1.2 Técnica de elaboración de perfil: Aplicaciones**

1. Crímenes violentos y seriales.
2. Identificación del autor y eliminación de sospechosos.
3. Técnicas de investigación con base en la identificación del tipo de criminal.
4. Provocar al agresor a través de los medios de comunicación.
5. Preparación de interrogatorios.
6. Justificación de solicitud de otras pruebas.
7. Vincular crímenes.

### **5.1.3 Proceso de generación del perfil criminal.**

Etapa previa a la elaboración del perfil: en esta etapa se recoge la información de la escena del crimen; situación geográfica (vías de comunicación, urbanización, arboledas, etc.), idiosincrasia (política, cultura), situación social, económica, índices criminales.

Protección de la escena del crimen: en esta etapa se debe cerrar el área donde ocurrió el homicidio en un radio de 150m., luego se procede a la recolección de información, se fotografía la zona, la posición en la que se halló el cuerpo, y toda evidencia o detalle que pueda ayudar a resolver el crimen.

Entrevista o análisis de la víctima: cuando la víctima pierde la vida en el hecho, el análisis se realizará a través de la autopsia y del análisis de la escena del crimen. El perfilador deberá conocer, además, otro tipo de información como por ejemplo rasgos físicos, estado civil, estilo de vida, ocupación, historia médica, historia psicosexual, historia judicial, y últimas actividades de la víctima. En los casos en que la persona agredida sobreviva, seguramente será la última en ver al agresor, por lo tanto los datos que aporte serán de gran importancia.

#### 5.1.4 Profesionales que participan en la investigación judicial.

- *Psicólogos forenses*: Realizan entrevistas para llegar a un diagnóstico, tratamiento y asesorías con respecto a la competencia y sanidad de las personas. Los roles que desempeña un psicólogo son:

- Rol clínico: interrogan y utilizan test psicométricos (test de inteligencia, evaluación de funciones neuropsicológicas, personalidad y estado mental), analizando los datos conductuales.
- Rol experimental: experimentan matices relevantes de algún caso.
- Rol actuarial: aplicación de las probabilidades estadísticas a datos conductuales.
- Rol consejero: asesoran a las víctimas y testigos en forma individual, con el fin de reducir la ansiedad frente a las declaraciones.

- *Psiquiatras forenses*: pueden realizar la labor de los psicólogos forenses, además están capacitados en ciencias conductuales.

- *Criminólogos*: trabajan con población agresora, son académicos que investigan datos empíricos, estadísticas y perfiles inductivos.

- *Detectives e investigadores*: incluye a oficiales y perfiladores que se entrenan mediante el conocimiento de técnicas, cursos, investigaciones, seminarios, etc.

Cuando las investigaciones criminales son óptimas, de ellas emanarán los datos para delinear al homicida. Este proceso se conoce como perfil criminal.

Actualmente, y con la utilización de ordenadores, se han creado programas que permiten encontrar en forma rápida y ordenada información almacenada en una base de datos que permite dibujar perfiles criminales; uno de estos sistemas de nombre HOLMES (Oficina de Sistema de Investigación Mayor), es aplicado en Estados Unidos para hechos criminales, y en los cuales el homicida es desconocido. Por otro lado se encuentra el SIO (Senior Investigation Officer), conformado por investigadores de alto rango que cuentan con el trabajo de psicólogos que elaboran perfiles del posible asesino. Como soporte de estos programas se encuentra la Base de Datos CATCHEM (Equipo Centralizado de análisis, Comparación y Manejo de Homicidios) creada por un grupo de especialistas al mando del jefe del cuartel general de policía de Derbyshire, Don Dovaston, que almacena información sobre asesinatos de niños que abarca un periodo de 35 años.

Actualmente, se utiliza con mucha frecuencia la Escala de Psicopatía del Doctor Robert D. Hare para realizar el estudio psicológico de los criminales.

El doctor Robert D. Hare, es un investigador estadounidense de renombre en el campo de la Psicología Criminal. Es profesor emérito de la University of British

Columbia donde sus estudios se centran en psicopatología y psicofisiología. Desarrolló la PCL (Psychopathy CheckList: lista de verificación en psicopatías) y la PCL-R (Psychopathy CheckList Revised: lista revisada de verificación en psicopatías), usadas para diagnosticar casos de psicopatía y útil en la predicción de posibles comportamientos violentos.

La PCL es una escala clínica que utiliza información procedente de las respuestas del individuo a una entrevista semiestructurada (antecedentes personales, familiares, laborales, afectivos, delictivos), y por otro lado la información que se obtiene de archivos penitenciarios (datos obtenidos de entrevistas a familiares, informes psicológicos previos, antecedentes penales, pruebas psicométricas anteriores, informes escolares) que completan y objetivan la anterior.

## 6. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

El presente trabajo tiene por objetivo agrupar las teorías más sobresalientes y útiles con el fin de poder realizar de una manera más eficiente el estudio psicológico de los asesinos seriales.

Puesto que en México el conocimiento sobre dicho tema está bastante rezagado en comparación a otros países que ya cuentan con una estructura más definida (en primer lugar por la falta de dinero destinado a la investigación y en segundo porque en nuestro país no se consideraba tanto la existencia de asesinos seriales), creemos importante que la población y en especial las personas encargadas de impartir justicia y de velar por la seguridad de todos los mexicanos, conozcan las características, el modus operandi y la forma de evaluación de dichos individuos, esto con la finalidad de prevenir dicho comportamiento o de realizar una adecuada evaluación al asesino en serie.

Desde Cesare Lombroso (1835-1905) hasta la actualidad, varios autores e investigadores de dicho tema, se han dado a la tarea de estudiar el comportamiento de estos individuos, por lo que han generado nuevas teorías y aportaciones.

Autores como Lacassagne y Locard (Pesce, 2003), mencionan que el desarrollo de los criminales tiene su base en el medio social donde se desenvuelve y se desarrolla el individuo, es decir el medio ambiente en el que se forma.

Otros en cambio, como Hare (1993), Livesley (1998), Frick (1998), Lynam (1996) y McBride (1998) sugieren que la influencia del medio ambiente no es lo único que origina la psicopatía; para ellos es muy probable que se vean involucrados factores genéticos los cuales contribuirán a la personalidad y temperamento.

Para Keppel y Birnes (1997) la psicopatía se basa en un trastorno en el desarrollo. Ellos explican que el asesino serial es un niño que no ha madurado y que permanece en sus fantasías, las cuales son más importantes incluso que el mundo real. Según tales autores, el asesino serial cuenta con una baja autoestima generada por traumas en la niñez, la cual sublima para demostrar el poder que tiene al asesinar a alguien. Dado que el asesinato no es una solución racional a su problema, vuelven a matar y el ciclo continúa.

Para Cleckley (1976), Gillstrom (1995), Hare (1993) e Intrator (1991) los asesinos seriales se dan por alguna anomalía cerebral y/o por una inadecuada relación con su medio ambiente en donde son incapaces de procesar los profundos significados semánticos y afectivos del lenguaje.

En las investigaciones de Hare se conjetura que hay una base neurobiológica para las deficiencias emocionales del psicópata, como son la falta de empatía o de sentimientos de culpa por sus actos antisociales.

Robert K. Ressler (2005) sugiere que el asesino serial se da en su gran mayoría por una inadecuada dinámica familiar desde la infancia, por lo que en muchos casos una persona proveniente de familias adineradas o nucleares podía manifestar este tipo de conductas, es decir, para él la solvencia económica o una familia aparentemente feliz no eran casos de exclusión.

Ahora bien, nosotras como Psicólogas de la Facultad de Psicología perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México opinamos que el asesino serial puede originarse por nacimiento o por desarrollo de patrones psicológicos de erróneos procesos de socialización y aprendizaje.

Consideramos que la carga genética combinada con un inadecuado medio ambiente (cultura, educación, religión o sectas, valores, normas, familia, amistades, áreas criminógenas) y/o una infancia traumática son una mezcla ideal para propiciar conductas de este tipo.

Creemos que si una persona al nacer posee rasgos genéticos o alteraciones genéticas que pudiesen asociarse a un comportamiento psicopático que desarrolle la capacidad de emitir conductas antisociales de alto impacto como puede ser la tendencia a matar serialmente, sólo necesita los detonantes adecuados del medio ambiente donde se desarrolle; sumados o asociados con formas de crianza que caracterizan padres sobreprotectores o bien, maltratadores.

Por el contrario, si aún teniendo una carga genética alterada, el individuo se desarrolla en un ambiente sano, en una familia que le brinde protección, seguridad, confianza, orientación, dirección, guía, cariño y afecto bien encausados, y recibe una educación llena de valores, es improbable o poco probable que llegue a cometer actos que lesionen la integridad de los demás o que vaya contra el bien común.

Por otro parte, puede darse el caso de que un individuo no traiga carga genética que lo lleve a ser un psicópata (genéticamente hablando), pero, si la educación que recibe desde pequeño o las amistades influyen de manera significativamente negativa en sus decisiones, es probable que cometa actos delictivos, siempre y cuando este sujeto carezca de autoestima, tenga un desequilibrio psicológico o esté pasando por problemas emocionales fuertes, obteniendo al delinquir una forma de escape o una forma de canalizar sus frustraciones.

El conocido juez de menores de Granada, Emilio Calatayud, conocido por sus sentencias educativas y orientadoras, ha publicado un libro:

“Reflexiones de un juez de menores” (editorial Dauro), en el que inserta un “DECÁLOGO PARA FORMAR A UN DELINCUENTE”, el cual dice así:

1. Comience desde la infancia dando a su hijo todo lo que pida. Así crecerá convencido de que el mundo entero le pertenece.
2. No se preocupe por su educación ética o espiritual. Espere a que alcance la mayoría de edad para que pueda decidir libremente.



3. Cuando diga palabrotas, ríaselas. Esto lo animará a hacer cosas graciosas.
4. No le regañe ni le diga que está mal algo de lo que hace. Podría crearle complejos de culpabilidad.
5. Recoja todo lo que él deja tirado: libros, zapatos, ropa, juguetes. Así se acostumbrará a cargar la responsabilidad sobre los demás.
6. Déjele leer todo lo que caiga en sus manos. Cuide de que sus platos, cubiertos y vasos estén esterilizados, pero no de que su mente se llene de basura.
7. Riña a menudo con su cónyuge en presencia del niño, así a él no le dolerá demasiado el día en que la familia, quizá por su propia conducta, quede destrozada para siempre.
8. Dele todo el dinero que quiera gastar. No vaya a sospechar que para disponer del mismo es necesario trabajar.
9. Satisfaga todos sus deseos, apetitos, comodidades y placeres. El sacrificio y la austeridad podrían producirle frustraciones.
10. Póngase de su parte en cualquier conflicto que tenga con sus profesores y vecinos. Piense que todos ellos tienen prejuicios contra su hijo y que de verdad quieren fastidiarlo.

“ Y cuando su hijo sea ya un delincuente, proclamad que nunca pudisteis hacer nada por él”.

Para Calatayud, este decálogo intenta concientizar a los padres de que la delincuencia se genera en gran proporción a una mala educación desde la niñez.

Analizando las biografías de algunos asesinos seriales, podemos notar que la gran mayoría mezcla por lo menos dos factores inadecuados (ya sea genético, social o familiar) que los llevaron a cometer asesinatos.

Algunos venían de familias desintegradas donde constantemente recibían maltratos y humillaciones desde la niñez, que aunado a un ambiente anómalo, propiciaron actos crueles como es el caso de Bundy, Manson y La Mataviejitas.

Otros, por su parte, genéticamente ya traían un trastorno mental y ya sea por una niñez traumática o un ambiente inadecuado, mostraron actos sanguinarios como es el caso de Fish, Gein y Sobera de La Flor por mencionar algunos.

Dado que la Psicología es una herramienta muy útil en la detección, estudio y tratamiento de dichos individuos, consideramos que:

1. Se actualice con la información más reciente a los trabajadores e impartidores de justicia como son Jueces, Magistrados, Ministerios Públicos, Abogados, Policías, Trabajadores Sociales, Psicólogos Clínicos y Forenses, Criminólogos, Psiquiatras, Investigadores y Detectives, entre otros. Puesto que los medios de comunicación en ocasiones tergiversan la información sobre dicho tema, haciendo de éste algo amarillista y morboso, es necesario que profesionistas en la materia cuenten con el conocimiento y los recursos necesarios impartidos por personas expertas en el tema.
2. Que el Sistema Penitenciario cuente con la organización adecuada para atender, colocar de acuerdo a su peligrosidad y capacidad de daño e implementar programas que permitan al individuo conducirse de una mejor manera. De ser posible, se recomienda designar cárceles exclusivas para los asesinos seriales.
3. Estandarizar las pruebas que se utilizan en Psicología para la población mexicana.
4. Crear nuevos instrumentos psicológicos nacionales que nos permitan detectar oportunamente este tipo de comportamiento.
5. Realizar investigaciones para poder determinar si es posible que los asesinos seriales, a través de tratamientos y terapias psicológicas, no repitan conductas de éste género o bien, aprendan a canalizar dichos impulsos en actividades saludables y enriquecedoras.
6. Proporcionar orientación y pláticas a los padres sobre el comportamiento de estos individuos, dado que las manifestaciones se dan a temprana edad (maltrato a animales, gusto por jugar con fuego o quemar objetos, enuresis, mitomanía, agresividad, entre otros), con la finalidad de prevenir este tipo de conducta antisocial en un futuro.
7. Es importante crear una unidad laboral entre especialistas de diversas áreas para lograr un trabajo óptimo (médicos, psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales, abogados y criminólogos) que nos lleve a una impartición de justicia equitativa.
8. Reclasificar el concepto de asesino serial.
9. Estudiar más este fenómeno desde lo psicológico de aprendizaje y socialización, sí como procesos psicológicos de tipo neurológico, neurolingüístico y de alteración neuronal así como sus causas.

## **7. ANEXOS: BIOGRAFÍAS DE ASESINOS SERIALES**

A continuación se presentan las biografías de algunos asesinos seriales; de forma particular cada uno tiene características psicológicas propias, no obstante, de forma general comparten rasgos comunes como son gran inteligencia mental, poca o nula capacidad de amar, sentir culpa o cualquier reflejo afectivo a terceros no conocidos, gran indiferencia y un gran resentimiento social, entre otros.

### **7.1 MUNDIALES:**

#### **ERZEBETH BATHORY “LA CONDESA SANGRIENTA”**

Erzebeth Bathory nació en 1560 en Hungría en la cuna de la poderosa y prestigiada familia de Nyrbator en ese país. Un cardenal, una princesa, el primer ministro de Hungría y el rey de Polonia, eran de los miembros más distinguidos de ésta familia. Erzebeth fue comprometida a los 15 años con el Conde de Hungría, Ferenez Nasdasdy quién adoptó el apellido Bathory; una vez casados, la pareja residió en el Castillo de Csejthe en dicho país.

La condesa fue inducida al ocultismo por una nodriza quién despertó en ella un sadismo increíble. Dada su enorme vanidad, la condesa se hacía rodear de sirvientes deformes y de espantoso aspecto, con el fin de resaltar su excepcional belleza.

Esta joven era muy hermosa pero aburrida, debido a las largas ausencias de su esposo que participaba en cuanta batalla se produjera en los alrededores, que era sin duda una de las zonas de mayor conflicto del momento ya que en estas tierras se encontraban los límites entre los reinos cristianos y el imperio Otomano.

Así, la condesa utilizaba su tiempo ocioso dedicándose cada vez con más entusiasmo al esoterismo, y se rodeó de brujos, hechiceros y alquimistas.

Paralelamente comienza a manifestar conductas “raras”; ella sostenía que sus dolores de cabeza desaparecían al morder a sus doncellas, pinchaba a sus jóvenes costureras con agujas para mirar cómo fluía la sangre y, en ocasiones, untaba miel en el cuerpo de alguna sirvienta y observaba cómo las hormigas la torturaban.

Las preocupaciones extremas por perder su belleza debido a los embarazos y al paso de los años eran manifestadas constantemente a su nodriza, quien le dijo que los poderes de la sangre y los sacrificios humanos daban muy buenos

resultados, aconsejándole que se bañara con sangre de doncella para conservar eternamente la juventud.

Su primera víctima mortal fue una de las doncellas a su servicio; esta moza jaló demasiado el cabello de la Condesa al peinarla y provocó la furia de Erzebeth quien golpeó el rostro de la sirvienta con tal fuerza que la hizo sangrar, parte de la sangre cayó en su mano y en ése momento sintió como el líquido aclaró y rejuveneció de inmediato su piel. Teniendo la certeza de que la sangre rejuvenecía los tejidos, inmediatamente mandó a que cortaran las venas de la desafortunada sirvienta y que vertieran la sangre en la bañera para que pudiera sumergirse, empezando así, sus baños de sangre.

La condesa encomendaba a sus sirvientes que trajeran para ella hermosas doncellas vírgenes que usaría para sus respectivos baños.

Luego de 10 años de someterse a estos baños de sangre, la desaparición de jovencitas comenzó a ser causa de murmuraciones en el condado, que señalaban a la cruel Condesa como la causante de las desapariciones, estos rumores llegaron a oídos del Emperador, quién ordenó al primo de Erzebeth, gobernador de la provincia, que investigara al respecto.

El 30 de diciembre de 1610, los guardias y el gobernador entraron al castillo de Csejthe por la noche, encontrando cadáveres de jovencitas, y aprisionadas en jaulas estaban muchas más visiblemente torturadas.

En la cámara de la Condesa se encontró una lista que contenía los nombres de 650 mujeres, muchos nombres pertenecían a las jóvenes muertas encontradas en el castillo; el Emperador de Hungría ordenó que se encerrara a la condesa en su dormitorio y que las ventanas fueran cubiertas con ladrillos al igual que la puerta principal; sólo se dejó un espacio diminuto por donde se alimentaba; ella permanecería encerrada en su castillo por el resto de su vida.

Erzebeth Bathory, la “Condesa Sangrienta” murió en la soledad el 21 de agosto de 1614 a la edad de 54 años.

## **JACK “EL DESTRIPIADOR”**

Diversas teorías y nombres se han formulado para colocar rostro a este asesino y al motivo de sus acciones.

Desde agosto hasta noviembre de 1888, un asesino autonombado “Jack the Ripper” asoló Whitechapel, un barrio de mala fama de Londres; manteniendo en incertidumbre a la policía local. Durante 10 semanas este barrio fue el escenario de una serie de crímenes que conmovieron hasta a la reina Victoria, quien encomendó al Ministro del Interior en un documento, que era prioridad apresar al asesino de prostitutas.

La forma de atacar era eficiente y rápida. Cortaba la garganta de sus víctimas de un solo tajo de izquierda a derecha, tras lo cual, mutilaba el cuerpo, en la mayoría de los casos, el abdomen era rebanado y abierto. Algunos creen que las víctimas eran estranguladas primero para acallar los gritos. Sin embargo, tales cortes poseían una maestría tal y un corte tan limpio en sitios precisos, que se llegó a la conclusión de que el asesino poseía perfectos conocimientos sobre anatomía.

Al destripador han llegado a atribuírsele 14 asesinatos y en sólo 5 crímenes, no existe duda que fueron cometidos por el mismo homicida.

Los nombres de las víctimas son:

- Mary Ann Nichols ( 26 de agosto de 1845 a 31 de agosto de 1888)
- Annie Chapman ( septiembre de 1841 a 8 de septiembre de 1888)
- Elizabeth Stride ( 27 de noviembre de 1843 a 30 de septiembre de 1888)
- Catherine Eddowes (14 de abril de 1842 a 30 de septiembre de 1888)
- Mary Jane Kelly (1863 a 9 de noviembre de 1888)

Mucho se ha dicho sobre este famoso asesino, se han intentado reconstruir perfiles considerando un desequilibrio mental y obseso sexual, con fuertes motivaciones sádicas.

Pudo ser un médico quién cometió los crímenes, enfurecido con las prostitutas que habrían contagiado a su hijo con una enfermedad venérea que luego le causó la muerte. Otras teorías culparon al príncipe Alberto Víctor, un personaje de la realeza que llevaba una vida disipada. Algunos adjudicaron los hechos a una conspiración masónica. Ya más contemporáneamente, la novelista Patricia Cornwell aseguró que el hombre detrás de Jack era el pintor inglés Walter Richard Sickert. Muchos vieron como posible culpable a alguien cuya profesión fuera la de

matarife judío ya que poseería conocimientos de anatomía, entrenamiento y un hábil manejo del cuchillo.

Sin embargo, el verdadero rostro e historia de quien empuñaba la daga durante esos meses se encuentra actualmente en el misterio, pues todas las preguntas continúan sin responder y los indicios que nos podrían dar las técnicas modernas de investigación no sirven por la falta de los mismos o del contexto seguro en los que pueden ser ligados.

## **HERMAN WEBSTER MUDGET “EL DOCTOR TORTURADOR”**

Nació en 1860 en Gilmarton. Su familia era honrada y puritana, a temprana edad se manifestó en él un interés enfermizo por las mujeres, que lo transformó en un obseso sexual y sádico.

A la edad de 18 años se casó con una joven adinerada, Clara Louering. Se aprovechó de la fortuna de su esposa para terminar sus estudios de medicina y recibirse con honores en la Universidad de Michigan.

Una vez cumplido su objetivo y con su esposa en la ruina, huye y se instala en la casa de huéspedes de una respetable y guapa viuda que lo mantiene gracias a la renta de su pequeño hotel, pero no conforme con sus atenciones, luego de un tiempo también la abandona y se instala durante un año en el estado de Nueva York para ejercer su profesión de médico.

Finalmente se radica en Chicago, donde gracias a su imagen de hombre distinguido, alto y elegante, consigue incontables conquistas amorosas.

En sus redes cae una joven bonita y millonaria llamada Myrta Belknap, pero esta joven no correspondía a sus galanteos, por lo tanto decide cambiar su nombre por el de Dr. Holmes, gracias a lo cual consigue desposar a la joven y de este modo estafar a su familia en cinco mil dólares, con los cuales construye una fastuosa casa en Wilmette.

Mientras tanto y fiel a su impulso amoroso y ávido de riquezas, consigue la gerencia de una farmacia en Englewood, cuya propietaria era una viuda crédula a quien Holmes convirtió en su amante para lograr que ella depositara toda su confianza en él.

Mediante este ardid tuvo en sus manos toda la contabilidad del lugar, lo que le permitió la falsificación de libros contables y la apropiación de los fondos; cuando su plan estuvo concluido y él se adueñó de la totalidad de los bienes, hizo “desaparecer” a la infortunada enamorada.

Corría el año 1893, estaba en ciernes la Exposición de Chicago (1° Feria Mundial), y el Dr. Holmes pensó que esa sería la oportunidad de su vida ya que dicho evento atraería al lugar una gran cantidad de mujeres jóvenes, bellas, millonarias y solteras.

A través de una serie de estafas compró un terreno e inició la construcción de un gran hotel que semejava una fortaleza medieval, él personalmente diseñó el interior del lugar pero las empresas encargadas de los trabajos nunca cobraban,

por lo cual abandonaban la obra. De esta manera, Holmes era el único que conocía todos los escondrijos y recovecos de su faraónica arquitectura.

Las habitaciones contaban con trampas y puertas corredizas que desembocaban en un laberinto de pasillos secretos, en las paredes de dichos pasillos, había agujeros disimulados por donde el doctor observaba a las desprevenidas huéspedes.

Debajo de los pisos de madera instaló una conexión eléctrica que le permitía, mediante un panel indicador instalado en su oficina, rastrear a sus futuras víctimas. Manejaba, además, los grifos de gas que, conectados a las habitaciones, le permitían matar a varias mujeres sin moverse de su lugar.

El 1° de mayo de 1893 el Dr. Holmes puso en funcionamiento su hotel de muerte llevando a todas las jóvenes solas y ricas que conocía en la Feria, trataba que fueran de estados alejados a Chicago, para evitar la visita de amigos y familiares.

Muchas eran llevadas al lugar con la promesa de matrimonio y luego eran forzadas bajo tortura a firmar poderes en su favor, cediéndole toda la fortuna. Otras eran asesinadas para cobrar los seguros.

En el malintencionado hotel, las víctimas eran violadas, torturadas y asesinadas, luego los cuerpos eran transportados por elevadores hasta los sótanos donde eran disueltos en grandes piletas con ácido sulfúrico, o convertidos en polvo en una gran estufa, o sumergidos en cal viva.

Todo estaba preparado para satisfacer sus instintos sádicos: había construido una habitación donde se encontró gran cantidad de herramientas de tortura, entre ellas una máquina para hacer cosquillas en los pies con la cual mataba de risa a las víctimas.

Antes de deshacerse de los cuerpos, en muchas oportunidades los desmembraba o despellejaba para luego experimentar con ellos.

Las ganancias de su hotel mermaron considerablemente con la finalización de la exposición, por lo cual tuvo que buscar una salida a su empobrecida economía. Decide entonces incendiar el último piso para que la compañía de seguros le pagara la prima de sesenta mil dólares, pero no tuvo en cuenta que la aseguradora investigaría antes de pagar y el fraude fue descubierto, por lo cual se escapa y se refugia en Texas.

En esta ciudad comete varias estafas que lo llevan la cárcel por primera vez, sale bajo fianza y trama una nueva defraudación.



Junto con un cómplice de nombre Pitizel maquinó un plan. Su compañero debía contratar un seguro de vida en Filadelfia y, después de un tiempo, la señora Pitizel se presentaría en la aseguradora, con un cadáver anónimo que estaría desfigurado, para reclamar la prima contratada.

Pero el Dr. Holmes va más allá y mata a Pitizel para no tener que compartir la prima. También tenía pensado deshacerse de la mujer y de los hijos de su cómplice.

Una vez cometido el primer asesinato se presenta como amigo del difunto en la morgue, para reconocer el cuerpo, y busca a la viuda para que cobre el dinero, pero no tuvo en cuenta que un ex compañero de celda lo delataría, sembrando dudas en la compañía aseguradora.

La policía comenzó una minuciosa y paciente investigación hasta que el Dr. Holmes confiesa el asesinato de Pitizel y sus hijos.

No existe una cifra cierta de sus víctimas, él confesó 27 asesinatos pero según las pruebas recogidas en su hotel, las víctimas serían más de 200.

Holmes fue condenado a muerte por el Tribunal de Filadelfia, y ahorcado el 7 de mayo de 1896, a la edad de 35 años.

## **ALBERT FISH “EL MANIACO DE LA LUNA”**

Nació en Washington en mayo de 1870, fue hijo de una familia con 10 hermanos, familia descendiente de la mejor sociedad estadounidense. Entre sus antepasados existían antecedentes de perturbaciones mentales: su madre oía voces y tenía alucinaciones, dos de sus tíos fueron internados en institutos mentales, tuvo una hermana demente y un hermano alcohólico.

Fish, de acuerdo a un informe psiquiátrico presentaba masoquismo, sadismo, castración y autocastración, exhibicionismo, voyeurismo, pedofilia, homosexualidad, coprofagia, fetichismo, canibalismo, etc.

A los 26 años se casa con una joven de 19 años, con la que tiene seis hijos y lleva una vida normal, siendo considerado como un hombre apacible, religioso, templado, amable, muy amante de sus hijos, de quienes debe hacerse cargo cuando su esposa finalmente lo abandona llevándose todo. A pesar de esto, trató de mantener un hogar saludable y armonioso.

En castigo a sus perversiones se autoflagelaba incrustándose astillas bajo las uñas, clavándose agujas en los escrotos, masturbándose con espinas de rosas, introduciéndose palillos en la uretra, así como también bolas de algodón con alcohol en su ano que luego encendía, además de beber su propia orina y comer sus heces.

Coleccionaba artículos periodísticos de asesinos en serie, sobre todo de canibalismo. A los 55 años alucina que ve a Cristo y que éste le dice que tiene que expiar sus culpas a través del sufrimiento físico, la tortura y los sacrificios humanos. De allí en adelante atormentaría a jóvenes varones. El abuso y asesinato de niños lo llevaría a mudarse a 25 estados diferentes.

Sus víctimas eran en su mayoría, niños afroamericanos o de clase social baja a quienes seducía con dinero y dulces, luego los mutilaba poco a poco cortándoles la nariz, orejas, cabeza.., hasta que morían o simplemente los mataba, bebía su sangre y cocinaba las partes.

Es arrestado cuando envía un anónimo a la madre de una de sus víctimas describiendo la forma en que mató al niño, en el tribunal confiesa la autoría de los crímenes y otras aberraciones que había llevado a cabo. Según su propia declaración, fueron aproximadamente 100 las víctimas de sus delitos.

Su deseo de comer carne cruda las noches de luna llena le valió el apodo de “Maniaco de la Luna”. El tribunal lo declara culpable por crímenes con premeditación, tras diagnosticarlo psicótico pero cuerdo.

Fue sentenciado a la silla eléctrica, y electrocutado el 16 de enero de 1936 en la prisión de Sing Sing, en un segundo intento, ya que las agujas que tenía incrustadas en los escrotos produjeron un cortocircuito en la primera instancia.

Al conocer el veredicto del jurado, comentó: “¡Qué alegría morir en la silla eléctrica! Será el último escalofrío, uno de los pocos que todavía no he experimentado”

## **FRIEDRICH HAARMAN “EL CARNICERO DE HANNOVER”**

Nació en Alemania en 1879, su madre lo consentía y protegía tanto que tenía un carácter caprichoso y disconforme, con un amor excesivo hacia ella. Desde temprana edad mostró inclinaciones sexuales hacia su mismo sexo. Regularmente jugaba con muñecas y esta actitud enfurecía a su padre quien lo golpeaba cruelmente. A la edad de 16 años su padre lo envía a una escuela militar a fin de reformarlo, este hecho provocó en Friedrich una ira hacia su padre para toda la vida.

Permaneció en una Institución para enfermos mentales desde los 17 años, al ser acusado de corrupción de menores, pero su conducta fue ejemplar y salió a los 24 años.

Ya instalado en la ciudad de Hannover se dedica al robo y pone de manifiesto su homosexualidad abusando de menores. Por estos hechos pasa cierto tiempo en prisión. Nuevamente en la calle, en 1918 se asocia con unos contrabandistas y comienza a desarrollar un próspero negocio: venta ilícita de carne.

Como Alemania estaba saliendo de la guerra y la carencia de alimentos era penosa igual que la miseria y el desempleo, la criminalidad era considerable y esto provocó que el negocio creciera gracias al “mercado negro” de carne.

Haarman se gana la confianza de la policía trabajando como soplón. Tenía como cómplice a Hans Grans, pedófilo y homosexual como él, quién lo secundaba en todas sus repulsivas actividades.

Haarman elegía a sus víctimas en las estaciones de trenes, buscaba jóvenes que llegaban a la ciudad en busca de trabajo, adolescentes fugados de sus hogares o jóvenes refugiados. En el lugar actuaba como inspector de policía, se acercaba, les hablaba amablemente para ganar su confianza, luego les ofrecía comida caliente y alojamiento.

Si aceptaban, los llevaba a su casa en el No. 4 de la calle de Rote Reilhe, y una vez allí los sometía sexualmente, luego los mataba cortándoles la carótida, mordiéndoles la garganta o ahorcándolos con una soga. Los cuerpos eran desmembrados y cortados en trozos que esparcía por la ciudad, la ropa era vendida por su secuaz Hans y la carne vendida en el mercado negro como carne de cerdo.

Las desapariciones de jóvenes iban en aumento pero nada hacía sospechar del carnicero y su pareja, a pesar de que los vecinos veían entrar a muchos y no salir

a ninguno. Ni siquiera les despertaba curiosidad los ruidos de la sierra y los golpes que provenían del lugar.

En el año de 1924 comenzó a ser investigado por la policía ya que los rumores sobre la venta de carne humana eran cada vez más persistentes.

En una ocasión, un niño que jugaba en el parque Herrenhausen descubrió un cráneo humano. Al registrarse el lugar descubrieron varias bolsas que contenían esqueletos mutilados. Los restos anatómicos estaban triturados o aserrados, y pertenecían a muchachos de entre 14 y 25 años de edad que, según los análisis, habrían muerto entre 1918 y 1924.

Sumado a este descubrimiento, hubo otros en diferentes partes de la ciudad, en un solo día se extrajeron más de quinientos huesos humanos pertenecientes a veintidós cuerpos distintos.

El 22 de junio el “Carnicero” fue detenido y su piso registrado. En el lugar los agentes pudieron observar manchas de sangre en las paredes, que resultó ser humana y no de res, como quería justificar Haarman. También había ropa que más tarde fue reconocida por los familiares de las víctimas.

Ante tales evidencias, Friedrich confiesa sus crímenes relatando todos los detalles. El juicio se inició el 4 de diciembre de 1924 en el Tribunal de Hannover, prolongándose por 14 días en los que declararon 130 testigos.

Después de los análisis psicológicos y psiquiátricos, además de las audiencias y declaraciones, se dio el veredicto: Hans Grans estaba condenado a una pena de muerte y Friedrich Haarman a veinticuatro penas de muerte. Una vez en prisión y a la espera de la ejecución, se mostró muy nervioso y pidió el auxilio espiritual de un sacerdote.

Además escribió una carta asumiendo la responsabilidad de todas las muertes, en un intento por salvar a su cómplice Hans que, gracias a esta actitud, logra que su caso sea revisado y su pena fue cambiada por doce años de prisión.

El Carnicero de Hannover fue guillotinado el 15 de abril de 1926, su cerebro fue enviado a la Universidad de Goettin para su estudio. Su última voluntad fue pedir el siguiente epitafio para su tumba: “Aquí yace el exterminador”; su deseo no fue cumplido.

## **ED GEIN “EL CARNICERO DE PLAINFIELD”**

Edward Theodore Gein nació el 27 de agosto de 1906 en La Crosse, Wisconsin. Su madre era una fanática religiosa y su padre poseía carácter débil y sufría de alcoholismo. En la educación de los niños, Ed y su hermano Henry, siete años menor, intervino autoritariamente su madre, quien consideraba a las mujeres como fuente de pecado y exigía a sus hijos reprimir los deseos sexuales para evitar sufrir el infierno. Para ella todos eran pecadores, y obligaba a sus hijos a leer la Biblia varias horas por día y mantenerse alejados de los jóvenes de su edad.

Ed vivía en una granja con sus padres y hermano fuera de la ciudad. Ambos hermanos no se destacaban en el estudio, pero Ed era el más retraído y centro de bromas de sus compañeros, además de los desprecios de su madre, que lo comparaba con el “inútil” de su padre. Cuando su padre muere en 1940, ambos ayudan en la economía familiar.

Henry trataba de convencer a Ed de que su madre era mala, que no debían hacerle caso, que se rebelara y saliera a conocer chicas. Estas palabras de su hermano lo transforman inmediatamente en su enemigo, a quien mata aprovechando la confusión que se produce en el lugar por un incendio.

Cuando su madre muere en 1945, Ed se queda realmente solo, sin el gran amor que le daba sentido a su vida, cierra todas las habitaciones de la casa y ocupa sólo algunas. Sus vecinos se compadecieron de él y siguieron dándole pequeños trabajos para que pudiera sobrevivir.

En sus ratos libres leía revistas, temas sobre nazis y anatomía sobre todo femenina. Comenzó a fantasear con ser mujer, llevando pechos y vagina. Consultaba el diario local y se informaba de las nuevas muertes de mujeres a quienes visitaba en el cementerio; ahí las observaba por horas sin tener sexo con ellas debido al mal hedor.

Por la comunidad comenzaron a desaparecer mujeres misteriosamente. La vida de Ed seguía siendo normal, trabajaba para los vecinos y manejaba su Ford. Pero al desaparecer una joven, Bernice Warden, el Sheriff del lugar visita la casa de Ed Gain y no puede dar crédito a lo que ve, la casa era un basurero total, el olor a putrefacción era insoportable y en la despensa de la casa encontró el cuerpo de Bernice, abierto en canal, colgando del techo con ganchos (era la forma en que su madre mataba a los cerdos en el matadero del rancho); había pedazos de carne que “adornaban” los muebles y había una caja con vaginas disecadas.

Posteriormente se percató que varios muebles de la casa estaban contruidos con huesos humanos y otros tapizados con piel humana, encontró un collar con pezones y un vestido a medio terminar realizado con piel humana.

Una vez detenido, Ed niega todo pero finalmente acepta que había matado a Warden y a Mary Hogan. Respecto a los huesos encontrados en su casa manifestó que los traía del cementerio. Tras esta confesión se exhumaron varios cadáveres y se comprobó que faltaban partes de los cuerpos de todos ellos.

Su granja fue registrada y se encontraron restos de por lo menos 10 mujeres. Durante el juicio, los psiquiatras lo declararon mentalmente incompetente y fue trasladado al Central State Hospital de Waupun, en Wisconsin debido a una psicosis profunda.

Muere de cáncer el 26 de julio de 1984. Sus restos descansan en una tumba sin nombre en el cementerio de Plainfield, al lado de su madre Augusta.

## **CHARLES WILLIS MANSON “EL PADRE DE LA FAMILIA SATÁNICA”**

Charles Manson nació el 12 de noviembre de 1934 en Cincinnati, Ohio. Su madre, Kathleen Maddox, tenía 16 años, se dedicaba a la prostitución, era alcohólica y no lo quería.

Charles nunca vivió en una familia con amor, su madre frecuentemente abandonaba la casa y lo dejaba al cuidado de una tía o de su abuela. Tanto era el desapego que sentía por su hijo que, cierta vez, lo cambió en un bar por una jarra de cerveza a una mesera. Días después su tío lo fue a rescatar.

En cierta ocasión, Kathleen fue acusada de robo y sentenciada a la cárcel, por tal motivo Charles fue enviado a la casa de sus tíos en Virginia. Allí la vida no sería fácil, ya que la disciplina de la familia tenía fundamentos religiosos y era muy estricta, totalmente opuesta a la forma de vida que había llevado hasta ese momento.

A la edad de 9 años es detenido por robo y llevado al reformatorio, situación que fue constante.

A los 12 años se fuga de la Escuela para Niños Gibault, en Indiana, para volver con su madre pero ésta lo rechaza.

Luego de vagabundear un tiempo, ingresa en la Ciudad de los Muchachos del padre Flanagan, y más tarde es trasladado a la Escuela para Chicos de Indiana. En 1951 es detenido en Utah, junto con su pareja homosexual, y son enviados a un reformatorio de Washington. En dicho lugar al ser evaluado, manifiesta la necesidad de regenerarse y lograr que alguien se haga cargo, no puede conseguirlo ya que es descubierto sodomizando a un compañero mientras lo amenazaba con una navaja en el cuello.

Después de este hecho fue trasladado al Reformatorio Federal de Petersburg, en Virginia y de allí al de Chillicothe en Ohio.

En 1954, a los 19 años logra salir en libertad condicional, y al año siguiente se casa y tiene un hijo que lleva su mismo nombre. Pero su vida no se ha encarrilado: tiene trabajos miserables y además roba automóviles, motivo por el cual es nuevamente encarcelado por un periodo de tres años, tiempo en el cual su esposa obtiene el divorcio.

Al salir nuevamente en libertad se transforma en proxeneta y es detenido nuevamente en 1959, pero es dejado en libertad gracias a que una de sus “chicas” alega que espera un hijo de él. Vuelve a sus andanzas, comete estafas, droga a



sus empleadas, viola, etc, por lo que es acusado de violar la libertad condicional y condenado a diez años de prisión.

En este tiempo de encierro se convierte en el protegido del asesino Alvin Karpis, y en la búsqueda de un cambio, se hizo fanático de la música y comenzó a interesarse por todo tipo de creencias y filosofías, pero ninguna parecía satisfacerlo.

Sale en libertad en 1967, con su guitarra, cabello largo y sandalias llega a San Francisco, y rápidamente seduce a los hippies tardíos que aún deambulaban por la ciudad y que eran diez años menores que él. De este modo lograría lo que siempre había anhelado: obtener lo que quisiera sin esfuerzo, mujeres, sexo, droga, alojamiento y comida.

En 1968 sus seguidores, a quienes llamaba la familia, ocuparon un viejo autobús y emprendieron viaje; todos tenían características similares, eran jóvenes, mujeres en su mayoría, perdidos por el LSD y las anfetaminas, habían abandonado sus hogares y eran personas muy dóciles, fáciles de ser manipuladas.

Manson pretendía obtener apoyo para su música y a través de Gary Hinman conoce a Dennis Wilson del grupo "The Beach Boys" y a Terry Melcher, entusiasmado creyendo que alguno podría producirle su disco y con grandes sueños, no logra producir el interés deseado y se derrumba ante tal situación. Así logra que un granjero, a cambio de sexo con una de sus seguidoras, le preste el rancho para dormir y organizar sus reuniones.

Cuando se reunía al atardecer, Manson daba largos discursos a su familia, en los cuales les hablaba de la llegada del Apocalipsis, representado por el hombre de raza negra que atacaría a los blancos en una batalla racial. Escuchaban música mientras se drogaban y luego todo se transformaba en una orgía.

De todas maneras, en sus momentos de lucidez, intentaba encontrarse con Terry Melcher para conseguir su padrinazgo musical, y es así que se entera que el productor había alquilado el rancho del matrimonio formado por Roman Polansky y Sharon Tate. Trata de contactarlo pero no obtiene respuesta.

En julio de 1969, dos integrantes de la familia enviados por Manson, atacan en su casa al profesor de música Hinman, a quien golpean ferozmente por dos días, le arrancan una oreja, lo apuñalan y escriben con su sangre en la pared "cerdo político", el objetivo era buscar dinero que nunca hallaron.

El 9 de agosto de 1969, la actriz Sharon Tate quien estaba embarazada, y algunos amigos con quienes se encontraba reunida en su lujosa casa, fueron

salvajemente asesinados por integrantes de la familia. Después de esta aterradora serie de asesinatos, los integrantes se dirigieron al hogar del matrimonio LaBianca donde repitieron la dosis de sadismo y sangre. Les dispararon a sus víctimas, las apuñalaron, a Tate la colgaron de una soga y escribieron con sangre de las víctimas en las paredes “Muerte a los cerdos”, “Guerra”, “Alzaos” y “Healthier Skelter”.

Charles no estuvo presente en los hechos, sin embargo, él los mandaba y daba instrucciones para cometer los delitos, tal situación promueve su aprehensión y encarcelamiento. El juicio tuvo por momentos partes de terror, Manson aparecía con una cruz marcada en su frente, sus adeptos cantaban en latín en el recinto o amenazaban de muerte al juez. Los que estaban afuera, se sentaban frente al tribunal oraban con las cabezas rapadas y con signos tatuados a fuego.

Actualmente, Charles Manson y sus demenciales cómplices de la familia cumplen su condena de por vida en la cárcel de San Quintín.

## **ANDREI ROMANOVICH CHIKATILO “EL CARNICERO DE ROSTOV”**

Nació el 16 de octubre de 1936 en Yablochnoye, Ucrania. Su personalidad era taciturna y callada. Hasta los 12 años padeció de enuresis y era víctima regular de las bromas de sus compañeros, que lo humillaban sin compasión; no aceptaba su miopía por lo que hasta los 30 años comienza a usar anteojos.

Cuando fue creciendo, también creció su temor hacia las mujeres, ya que no era capaz de abrazar a una chica sin eyacular inmediatamente. Sus problemas sexuales lo atormentarían toda su vida.

Era un ciudadano soviético que estudió Lengua y Literatura Rusa en la Universidad de Rostov, obtuvo un título en Ingeniería y en Marxismo-Leninismo, además de servir en el ejército. Se refugiaba frecuentemente en el comunismo ya que su fijación en el dogma político era muy fuerte.

Se había casado en el año de 1963 con una persona de nombre Fayina, de cuya unión nacen Lyudmila y su hijo Yuri, esto a pesar de sus problemas de eyaculación.

En 1971 comienza a trabajar como maestro en Novoshaktinsk y en mayo de 1973, durante un paseo escolar, asalta sexualmente a una alumna de 15 años. Al año siguiente debe renunciar a su trabajo y encuentra otro puesto de maestro en la Escuela Técnica N° 39 del mismo lugar.

Cuatro años más tarde vuelve a quedarse sin trabajo por reducción de personal por lo que decide mudarse a la ciudad de Shakhti, donde se desempeña como maestro en la Escuela Técnica N°33.

En diciembre de 1978 en una cabaña que poseía en las afueras, da muerte a Lena Zakotnova de 9 años, a quien desvistió con violencia y sin querer rasguñó. Al ver la sangre, tuvo inmediatamente una erección.

Luego, la apuñaló utilizando un cuchillo, y como sentía que esa acción lo acercaba cada vez más al orgasmo no dejó de hacerlo hasta que eyaculó. Su cuerpo apareció después, en el río Grushevka, y erróneamente se acusa y sentencia un ciudadano inocente, quien es ejecutado en 1984.

Chikatilo era un marido de carácter estable y trabajador, era un padre bueno que amaba a sus hijos, era miembro respetable del Partido Comunista, discreto, que vivía en una rigurosa austeridad, poseía una doble vida de asesino serial, insospechada en ese régimen que negaba la existencia de este tipo de criminales, propios de las sociedades capitalistas.

Este enfermo asesino había comprobado que su placer no consistía en tocar los genitales ajenos sino en maltratarlos.

Andrei elegía a sus víctimas en las estaciones de trenes o autobuses, con algún pretexto las conducía a lugares apartados y boscosos, y todas sufrían el mismo trato: si eran jóvenes mujeres, les seccionaba los pechos o los pezones con un cuchillo o a mordeduras, extirpaba los úteros con tal precisión que varios médicos fueron sospechosos.

Mientras las violaba era tanta su agitación por llegar al orgasmo que las desfiguraba a golpes, a veces para ocultar su impotencia, colocaba el semen en las vaginas (ya que podía eyacular sin mantener una erección). A los niños los golpeaba y los amarraba, para después mutilarles los genitales, que guardaba como trofeo.

Otras veces desmembraba a las víctimas y las mantenía vivas para gozar de su agonía.

En algunos casos practicaba el canibalismo pues le gustaba comerse las partes blandas de los cuerpos. Inexcusablemente les arrancaba los ojos a todos los cuerpos de sus víctimas porque decía que “no podía soportar sus miradas”.

En 1981 se desempeña como funcionario de abastecimiento de una fábrica, lo que le permitía recorrer gran parte de la región y matar sin ser descubierto.

El Instituto Serbsky de Moscú diseña un perfil que determinaba que el agresor de las víctimas debía ser un hombre normal, probablemente casado, con un trabajo regular y, por el esperma hallado, su sangre era del grupo AB.

En septiembre de 1984, Chikatilo es detenido pues encajaba en el perfil buscado, pero como no pudieron encontrarle nada fue puesto en libertad.

El 17 de octubre vuelve a matar, en un bosque cercano a la estación ferroviaria de Donlesjoz, y dos semanas después vuelve a hacerlo a pesar de la seguridad que había en la zona.

En noviembre de 1990, uno de los detectives ve salir a un hombre vestido de traje y corbata de un bosque. El sujeto se lava las manos en una fuente, y tiene la cara sucia con sangre. El detective se acerca a él y le pide los datos para luego enviar un informe.

Una semana después de esto, se encuentra un cadáver en esa zona y el detective cree que el sospechoso es el hombre sobre el que envió un informe.

Chikatilo es arrestado el 20 de noviembre de 1990, por orden del fiscal de Rostov, sospechoso de haber cometido 36 asesinatos de mujeres y niños.

Se encuentra culpable y según el psiquiatra Bujanovski, quien le practicó los estudios periciales, Andrei Chikatilo era mentalmente normal.

Andrei presenció el juicio desde una jaula de metal con el fin de protegerlo de las agresiones físicas de los presentes, llevaba la cabeza rapada y en cierta ocasión mostró revistas pornográficas y levantó su pene frente a la gente gritando: “Miren que inutilidad, ¿qué pensaron que iba a hacer con esto?”.

Los jueces lo hallaron culpable de 53 asesinatos y fue condenado a la pena capital. Fue ejecutado de un balazo en la nuca el 16 de febrero de 1994.

## **JOHN WAYNE GACY “EL PAYASO ASESINO”**

Nació en Chicago el 17 de marzo de 1942. Cuando era niño fue maltratado por su padre alcohólico, que lo llamaba “nena”. A los 11 años se golpea en la cabeza con un columpio, lo que le produjo un coágulo en el cerebro que sería descubierto cinco años después. Logra destacarse como hombre de negocios e integra numerosas organizaciones que apoyaban a la sociedad.

Nada hacía suponer que este ciudadano ejemplar, honesto, agradable, trabajador, dedicado a su familia y comunidad, bajo y obeso, que organizaba fiestas en su barrio, que entretenía a niños hospitalizados o huérfanos encarnando al payaso Pogo, confesaría la autoría de por lo menos 33 asesinatos.

Se gradúa en estudios empresariales y, hacia 1968, es gerente de un restaurante en Iowa. Es para esta fecha cuando es arrestado por sodomizar a un empleado y sobornar a un testigo para que lo favoreciera. Como consecuencia se divorcia de su primera esposa. Vuelve a Chicago, se casa por segunda vez y mantiene su homosexualidad en secreto.

Mantén encuentros homosexuales, a veces en la calle y otras entre sus propios empleados, a quienes atraía con promesas de trabajo, licor o drogas. Después los llevaba a su casa, los torturaba, los ataba mientras les recitaba pasajes Bíblicos, les cortaba el cabello y finalmente los estrangulaba con una cuerda o los degollaba, siempre después de haber tenido sexo con ellos. Los cuerpos eran enterrados en el jardín de su casa o en el sótano después de tener los cadáveres varios días debajo de su cama o en el ático mientras preparaba el lugar para enterrarlos. Demostraba gran valentía y se consideraba invencible, por eso llevaba jóvenes a su casa a plena luz del día, sin importar lo que pensarán los vecinos.

En 1977 una víctima denuncia a Gacy, pero la policía no toma parte en el asunto. No obstante, en 1978 la madre del joven Robert Priest recordó que el hijo la había llamado contándole acerca de un tal John Gacy, que le había ofrecido trabajo. Después de ese hecho, había perdido contacto con su hijo. El relato llamó la atención de la policía, que inicia una investigación y decide allanar la casa de Gacy. Los sorprende un fuerte olor nauseabundo en el lugar y deciden seguir tal olor, dando con un sótano en cuyo interior encuentran tres cuerpos en estado de descomposición. Finalmente logran desenterrar 28 cadáveres, algunos con la ropa interior en la garganta y otros muy juntos, lo que hizo suponer a la policía que habían sido enterrados a la vez o habían sido asesinados el mismo día.

Mientras los trabajadores de la casa de Gacy rompían el concreto de la casa, hicieron un terrible descubrimiento, pues hallaron a un hombre bien conservado en medio del concreto de la pared, que usaba pantalón de mezclilla azul y un anillo

de boda. El asesino no sólo había matado jóvenes, sino también a hombres casados. Los cuerpos siguieron apareciendo en el río Des Plaines, y bajo el patio de cemento de la casa.

Se inició el juicio en 1980 y John fue sentenciado en 1988 a 21 cadenas perpetuas y 12 penas de muerte. Durante su encarcelamiento se dedicó a la pintura de cuadros de temas ostentosos, especialmente payasos. Asimismo, concedió numerosas entrevistas al FBI, en las que llamaba a sus víctimas “maricones” y “escoria de la sociedad”, declarando que una fuerza diabólica lo obligaba a actuar.

Finalmente fue ejecutado por inyección letal el 10 de mayo de 1994, catorce años después de su encarcelamiento en la Penitenciaría Estatal de Joliet, Illinois.

## **THEODORE ROBERT BUNDY “ASESINO DE MUJERES”**

Nació el 24 de noviembre de 1946, en Vermont. Hijo de madre soltera que por provenir de una familia estricta lo rechaza durante los primeros años de vida. Por su calidad de hijo ilegítimo fue considerado una vergüenza para la familia, y su madre lo trata como si fuese su hermano. Nunca conoció a su padre y siempre creyó que su abuelo, un hombre violento que pegaba a su mujer, era su padre y que su madre era la hermana mayor. La falta de amor por parte de su progenitora trajo consecuencias visibles en su adolescencia, ya que su carácter era tímido e infantil, con tendencia a la soledad. Era víctima de las bromas de sus compañeros y tenía comportamientos extraños y crueles hacia los demás, en especial hacia los animales a quienes mutilaba.

A la edad de 4 años se muda a Washington con su madre, quien se casa con Johnny Bundy, hombre que da su apellido a Ted. Cuidaba a sus cuatro hermanos y fue un estudiante brillante. Como alumno perfecto aprende chino y varias carreras casi a la vez. A los 21 años, Ted se enamora de Stephanie Brooks, una joven a quien le gustaba el esquí como a él, pero ella sólo quería ser su amiga. Fue un duro golpe para Ted, que al mismo tiempo descubre la verdad de su historia familiar. Todas estas situaciones le provocan un severo trauma que lo transforman poco a poco en un joven cruel.

Se gradúa en Psicología y Derecho con honores y conoce a Meg Anders, una joven divorciada que pretendía casarse con él. Bundy además se inicia en la política, apoyando al partido Republicano. En un viaje que realiza a California se encuentra con su antiguo amor, Stephanie, quien al verlo tan cambiado se enamora perdidamente de él. Ted la corteja y luego la rechaza, como venganza de su desaire juvenil.

Su historial asesino comienza en noviembre de 1973, cuando recoge en la autopista a una joven de 15 años, a la que sodomiza, estrangula y corta el cuello. Muchas jóvenes desaparecieron de sus hogares en la primavera y el verano de ese año en Oregón, Washington y Utah. Durante esa década asesinó alrededor de 36 mujeres las cuales desaparecían al atardecer y en los alrededores eran vistos un Volkswagen y un joven con un brazo o una pierna enyesada.

Bundy atraía a sus víctimas con la excusa de la inmovilidad debida al yeso, todas ellas con características similares a Stephanie Brooks: jóvenes, de raza blanca, delgadas; cabello largo, negro y lacio peinado con raya en medio. Les pedía ayuda para abrir la puerta de su auto y una vez que las chicas aceptaban ayudarlo, eran golpeadas y subidas por la fuerza al auto, en el cual las ataba, las torturaba, violaba, mataba y desaparecía. Todo esto era favorecido por su aspecto



bien parecido, que inspiraba confianza a las víctimas, a quienes después sodomizaba con su propio miembro o con un objeto mientras las mordía. A todas les mutiló los órganos sexuales y arrancó a mordidas un trozo de piel.

Si bien al principio cometía sus crímenes por la noche, para evitar ser visto, poco a poco se iría confiando y se acercaría a las víctimas durante el día. A pesar de sus precauciones a lo largo de sus asesinatos, varias de sus víctimas consiguieron escapar y pudieron dar datos de su persona y de su aterrador Volkswagen. De este modo, cuando un patrullero de la policía de carretera de Utah, el 16 de agosto de 1975, detuvo al conductor del Volkswagen que intentaba fugarse, se obtuvieron las evidencias. El coche no tenía asiento de acompañante, para facilitar sus secuestros, además en su interior guardaba una barra de hierro, sogas, esposas, cadenas y un picahielos. Es detenido e identificado por dos de sus víctimas.

El 7 de junio de 1976 le autorizan una visita a la biblioteca del juzgado, y al no tener cadenas ni esposas, salta por una ventana y se fuga, perdiéndose en la ciudad de Aspen, Colorado, donde puede esquivar a la policía durante seis días. Siete meses después se fuga nuevamente, esta vez de la prisión de Garfield County y llega con éxito a Chicago y luego a Florida utilizando el seudónimo "Chris Hagen". Instalado en este lugar le atraen particularmente los campus universitarios llenos de jóvenes y bellas estudiantes.

El 14 de enero de 1978 mata a tres jóvenes y hiere gravemente a dos más, con pocas horas de diferencia entre ambos hechos. Finalmente, después de otros ataques y al intentar abordar a una niña haciéndose pasar por bombero, Ted será reconocido y posteriormente detenido al intentar darse a la fuga.

En los exámenes psiquiátricos y psicológicos aplicados a Bundy se tiene como resultado una personalidad esquizofrénica, con cambios de humor repentino, impulsividad, aplanamiento afectivo, doble personalidad, inestabilidad emocional, ansiedad, depresión, complejo de inferioridad, obsesividad, egocentrismo y paranoia. Frente al Tribunal asume su propia defensa y se declara consumidor de pornografía para tratar de justificar sus crímenes sexuales, aduce que sufría de esquizofrenia y que era poseído por una entidad que lo obligaba a comportarse como una bestia.

Su vida demuestra que nada es lo que parece: un alumno dedicado y genial, un hombre muy atractivo y brillante, puede ocultar a un ser capaz de odiar a todas las mujeres. Fue ejecutado en la silla eléctrica el 24 de enero de 1989.

## **DENNIS LYNN RADER (BTK)**

El 26 de febrero de 2005 fue detenido uno de los asesinos en serie más buscados de la historia de Estados Unidos. Ese mismo día se hizo pública su identidad, Dennis Rader, conocido con el nombre de BTK por sus siglas en inglés (Bind, Torture, Kill) atar, tortura y matar.

Rader nació el 9 de marzo de 1945 y participó en la guerra de Vietnam con el ejército del aire. Trabajó en un supermercado y en servicios de seguridad, se cree que pudo haber conocido a varias de sus víctimas debido a estos trabajos. Dennis Rader estaba casado y tenía dos hijos, fue a la Universidad Estatal de Wichita donde se graduó como funcionario de Justicia. En su tiempo libre estaba muy involucrado en su iglesia y lideraba un grupo de Boy Scouts. La gente dice de él que era una persona que pasaba desapercibida, razón por la que pudo pasar tanto tiempo sin ser detenido.

En su confesión afirma que se dedicaba a pasear con su coche para "fichar" a sus víctimas, a las que él denominaba "proyectos". Antes de cometer el asesinato de su víctima, Rader la seguía durante un tiempo, miraba su correspondencia para saber cómo se llamaba, la vigilaba y así lo podía descubrir todo para, según él, sentirse más cómodo con ella antes de matarla.

En 1974, Rader asesina a la familia Otero. La familia Otero desayunaba cuando Rader tocó a la puerta, una vez que abrieron, el Asesino BTK los apuntó con un revólver. El padre de familia, Joseph Otero (38 años), creía que era un simple robo aunque no lo era. Rader ató uno por uno a las sillas. Luego de atarlos, Rader torturó psicológicamente a los padres Otero simulando violar a la hija y al hijo de la pareja, luego de eso, Rader le colocó una bolsa de plástico en la cabeza al señor Otero y la ató a su cuello con una cuerda para que se asfixiara. La segunda víctima fue la madre (34 años) con quien se masturbó mientras los niños veían para luego estrangularla ante la mirada de los hijos. En tercer turno fue la niña (11 años) a quien estranguló con una soga. Cuando era el turno del hijo, Rader notó que el matrimonio seguía con vida por lo que volvió a estrangular a la mujer hasta matarla y puso bolsas de plástico en las cabezas del padre e hijo (9 años) quienes murieron asfixiados. Cuando se proponía a escapar notó que la niña seguía viva por lo que la subió al segundo piso donde la terminó de matar, estrangulándola. Luego de eso se masturbó por lo que se encontró semen en un muslo interno de la pequeña.

El 4 de abril de 1974, alrededor de la 1 de la tarde, Kathryn y su hermano Kevin entraron al apartamento de Kathryn cuando fueron sorprendidos por un hombre armado quien obligó a Kevin a atar a su hermana para luego llevarlo a él a otro

cuarto. Cuando Rader intentaba pasar una cuerda por el cuello de Kevin, el joven intentó defender a su hermana y a su propia vida atacando a Rader. En una terrible lucha, el joven Kevin logró darle fuertes golpes al asesino BTK y logró alcanzar el revolver del asesino, pero cuando intentó dispararle al estómago el arma falló. De este modo, Rader lo golpeó y le sustrajo el arma para dispararle dos veces en la cara, luego de quitarle el seguro. Pensando que el joven Kevin había muerto, Rader volvió al cuarto donde estaba la joven Kathryn y la apuñaló tres veces en el abdomen para luego escapar. Mientras tanto, Kevin estaba (increíblemente) aún vivo y logró arrastrarse hasta la calle donde un conductor lo llevó al hospital. Cuando la policía asistió al apartamento, Kathryn estaba viva por lo que la trasladaron también al hospital aunque a las 7 p.m fue declarada muerta.

Pasarían 3 años hasta un nuevo asesinato. En marzo de 1977 mató a Shirley Vian de 26 años. Esta joven madre de dos niños y una niña, fue asesinada en su casa luego de que uno de sus hijos abriera la puerta luego de un llamamiento a ésta para que un hombre armado entrara. Después de entrar, Rader encerró a los tres pequeños en el baño, para minutos más tarde, atar y asesinar a la joven madre, estrangulándola con una cuerda. Luego de eso, le colocó una bolsa en la cabeza y se masturbó. Los niños afortunadamente sobrevivieron debido a que sonó el teléfono y Rader se espantó y escapó.

El 8 de diciembre de ese 1977, Rader volvió a matar. Poco después de las 9 p.m. de esa noche, Rader ingresó al apartamento de Nancy Fox de 25 años sin que esta se diera cuenta. Luego de eso, la llevó a la cama donde la amarró y la estranguló con sus propias pantimedias. Su cuerpo fue hallado boca abajo en la cama luego de que a las 8:20 a.m. del día siguiente se recibiera una llamada en la central de Policía alertando del asesinato de la joven. Aparentemente, el propio asesino habría sido el que efectuó la llamada. Se encontró semen en la escena del crimen.

Después de ese asesinato, Rader no mataría nuevamente hasta el 27 de abril de 1985 a Marine Hedge de 53 años. Entre la 1 a.m. y las 7 a.m. de ese día, el Asesino BTK atacó a la mujer en su casa y se la llevó. Luego la estranguló con sus propias manos y la abandonó completamente desnuda en un sitio alejado. Su cuerpo no poseía ataduras pero un par de pantimedias fueron encontrados cerca.

El 16 de septiembre de 1986, otra víctima, Vicki Wegerle de 28 años, fue estrangulada y su cuerpo dejado en el suelo de su habitación. Su esposo, abatido por la muerte de su esposa, contrató un detective privado.

El último asesinato se efectuó en enero de 1991 a Dolores Davis de 62 años, quien fue secuestrada en su casa y estrangulada. Su cuerpo fue hallado debajo de un puente.

Actualmente se encuentra en prisión cumpliendo cadena perpetua.

## 7.2 NACIONALES

### FRANCISCO GUERRERO “EL CHALEQUERO”

No se sabe con exactitud su fecha de nacimiento, no obstante, fue el primer asesino en serie del cual se tuvo registro en México ya que mató en la Cd. de México alrededor de 20 mujeres dedicadas a la prostitución durante 1880 y 1888, y una última (una anciana no prostituta) en 1908. Se ha convertido en un icono de la discriminación y segregación de la mujer durante el México porfirista y de la cultura del machismo mexicano, que tristemente aún persiste en algunas regiones.

Era un zapatero que asentaba una muy marcada personalidad narcisista y veía al sexo femenino como un simple satisfactor sexual desechable. Sus crímenes estaban marcados por una crueldad desmesurada y odio. Violaba a sus víctimas para poder demostrar la supuesta "superioridad y poder" que creía tener sobre las mujeres.

Vestía de manera extravagante, siempre usaba pantalones entallados, fajas multicolores y chalecos de charro; por tal razón se le apodó el chalequero.

Todas sus víctimas excepto la última fueron prostitutas pero, a diferencia de lo que se llegó a creer, no las mataba por el hecho de serlo, sino porque ellas eran más vulnerables dentro de la sociedad.

Se conoce muy poco sobre la infancia de este oscuro personaje, mas es fácil intuir que su trastorno de personalidad y su misoginia, fue producto de un rechazo maternal que degeneró en un complejo de Edipo no superado. Muy probablemente no conoció una imagen paterna o ésta representó el patrón de la violencia contra las mujeres, pudo ser un padre golpeador.

Su modus operandi consistía en abordar a sus víctimas con el pretexto de hacer uso de sus servicios, y en efecto sí hacía uso de ellos. Posteriormente, las amenazaba y ultrajaba, las asesinaba por estrangulación y finalmente, por razones que no están muy claras las decapitaba. Para finalizar tiraba los cadáveres en el río Consulado.

De 1808 a 1888, cadáveres de mujeres decapitadas y brutalmente golpeadas y cortadas, comenzaron a aparecer en las márgenes del río, más las autoridades "conservadoras y de buenas costumbres" estaban más preocupadas persiguiendo opositores políticos y de hecho, consideraban algo benéfico para la sociedad el

que no existieran este tipo de personas (sexoservidoras). La prensa fuertemente censurada por el régimen hizo nula atención de los hechos.

A pesar del poco interés y la apatía que mostraron las autoridades, el 13 de febrero de 1888, Francisco Guerrero es arrestado; ya para entonces Guerrero se jactaba abiertamente de sus crímenes dentro del bajo mundo del arrabal. En un principio, como dictaban las leyes, fue sentenciado a pena de muerte, pero el mismo Porfirio Díaz revocó la sentencia y lo sentenció a 20 años de reclusión en la prisión de San Juan de Ulúa; bajo la atenuante de que las víctimas eran, textualmente: "simplemente putas..."

Así después de cumplir íntegramente con su condena salió en libertad a principios de 1908 pero pocos meses después, justamente el 13 de junio de 1908 (a 20 años, exactos de la primera aprehensión), Francisco Guerrero es aprehendido por segunda vez, por el asesinato de una anciana a quien ejecutó exactamente igual que a sus otras víctimas.

En ese momento la situación socio-política de México era muy diferente, el régimen porfirista estaba en decadencia y ya se veía venir la Revolución. La detención de Guerrero se dio sin mayor alarde, fue sentenciado nuevamente a pena de muerte esta vez sin que alguna autoridad interviniera, más falleció de causas naturales antes de que la sentencia se pudiera cumplir, en 1910, justamente el año que se desató la Revolución mexicana.

## **GREGORIO CÁRDENAS HERNÁNDEZ “GOYO CÁRDENAS”**

Gregorio Cárdenas Hernández nació en la Ciudad de México en 1915. Solamente quince días duró su carrera criminal, pero eso le bastó para entrar en las memorias de la Historia como el asesino serial más popular de México.

De niño, Goyo sostuvo una relación enfermiza con su madre, Vicenta Hernández, una mujer dominante que lo reprimió hasta su adolescencia. Pese a ello, el altísimo coeficiente intelectual de Goyo hizo que fuese un estudiante destacado.

Padeció encefalitis de niño lo que le causó un daño neurológico irreversible; a raíz de su enfermedad, Goyo padeció de enuresis y empezó a dar muestras de crueldad hacia los animales: se ensañaba torturando pollitos y conejos.

Se casó con Sabina Lara González, de quien se divorció poco después.

A sus veintisiete años, Goyo estudiaba Ciencias Químicas; era un alumno tímido y callado, que utilizaba gruesos lentes. Pero eso no le impidió obtener una beca de PEMEX, que le permitió continuar sus estudios. Independizado de la sombra de su progenitora, Goyo rentó una casa en la calle Mar del Norte nº 20, en Tacuba, cerca del Centro Histórico de la Ciudad de México.

La noche del 15 de agosto de 1942, a bordo de su automóvil Ford, recogió en la calle a una prostituta de dieciséis años llamada María de los Ángeles González, alias "Bertha", a quien llevó a su domicilio. Hacia las 23:00 horas, y después de sostener relaciones sexuales con él, la joven fue a lavarse al baño de la casa de Goyo, instante que él aprovechó para estrangularla con un cordón. Una vez muerta, Goyo llevó el cadáver al patio y allí la enterró.

Ocho días después, la madrugada del 23 de agosto, Goyo salió de cacería otra vez. En esta ocasión, la prostituta elegida tenía catorce años. A ella le sorprendió que su cliente tuviera una amplia biblioteca en su casa. De hecho, tras llevarse a cabo el acto sexual, se dedicó a mirar algunos de los libros de Goyo. En eso estaba cuando él la atacó con el mismo cordón. A las cinco de la mañana, ocupaba otro sitio en el patio de la casa de Mar del Norte. Fue identificada originalmente como Raquel González León, pero esta chica apareció viva meses después. Para entonces, su hermano había muerto de un infarto por la impresión y la víctima había sido enterrada con su nombre. ¿Quién era la mujer que Goyo mató esa noche? Su identidad jamás se averiguó.

Posteriormente, la noche del 29 de agosto, se dirigió a buscar una nueva compañía femenina. La encontró en Rosa Reyes Quiroz, otra menor de edad que no llegó a acostarse con él. Para entonces, Goyo había descuidado su entorno: su laboratorio estaba en desorden, los libros fuera de su lugar, había ropa sucia por todas partes y el polvo empezaba a acumularse en todos lados. Esto provocó cierta desconfianza en Rosa, quien se dirigió al laboratorio para curiosear sobre su cliente. Mientras observaba unos matraces y algunos tubos de ensayo, Goyo la atacó. La joven presentó resistencia y la lucha fue violenta, pero no valió de mucho porque la logró matar; la expresión de horror en el rostro de Rosa lo impresionó. Turbado, cavó de inmediato la fosa correspondiente. Se dio cuenta de que ya no quedaba mucho espacio en el patio, así que la amarró de pies y manos concluyendo su faena a las cuatro de la mañana.

El último crimen ocurrió cuatro días después, el 2 de septiembre. Goyo cortejaba constantemente a una chica llamada Graciela Arias Ávalos, estudiante del bachillerato de Ciencias Químicas de la UNAM, quien aceptaba su amistad. Graciela era una alumna modelo y su padre, un conocidísimo abogado penalista, Miguel Arias Córdoba. Ese día, Graciela esperó a Goyo afuera de la Escuela Nacional Preparatoria

Gregorio pasó por ella en su auto, supuestamente para llevarla a su casa, ubicada en Tacubaya nº 63. Al llegar afuera de la casa de la chica, y aún dentro del auto, le habló de su amor por ella. Graciela lo rechazó, y entonces él intentó besarla a la fuerza. Ella le dio una bofetada y entonces Goyo, iracundo, arrancó de un tirón la manija del automóvil y comenzó a golpear a Graciela en la cabeza hasta que la mató. La sangre empapaba su larga cabellera. Goyo condujo hasta su propia casa. Bajó el cadáver, lo puso sobre el catre donde dormía, lo envolvió en una sábana y, ya en la madrugada del 3 de septiembre, lo enterró.

Para el 7 de septiembre, a petición expresa de su hijo, la madre de Goyo lo internó en el Hospital Psiquiátrico del Dr. Oneto Barenque, ubicado en la calle Primavera, en Tacubaya. Alegó que él "había perdido completamente la razón". Allí acudió, el 8 de septiembre, el subjefe del Servicio Secreto, Simón Estrada Iglesias, para interrogarlo sobre la desaparición de Graciela Arias.

Como respuesta, Goyo le mostró unos pedazos de gis y le dijo que eran pastillas "para volverse invisible". El investigador recrudenció su interrogatorio y finalmente Goyo se derrumbó: confesó que había matado a la chica y que la había enterrado en el patio de su casa.



A las 15:00 horas de ese día, la policía, acompañada de Goyo, entró a la casa de Mar del Norte; de inmediato vieron un pie podrido que sobresalía del suelo. Excavaron y hallaron los cuatro cadáveres. Goyo los iba guiando.

Los medios de comunicación hicieron de él una estrella: todos los días había nuevas notas aunque hubo muchos huecos en la investigación.

Un detalle que se pasa siempre por alto y que consta en el expediente del caso es que, además de a Goyo, la policía detuvo a otros dos jóvenes como sospechosos y cómplices: Juan Antonio Rodríguez Rosas y Jorge Roldán Roldán.

Uno de ellos era hijo de un prominente político de la época, quien terminó huyendo y de quien sólo se asentaron sus iniciales en las actas. Se ignoró además una segunda línea de investigación, que sostenía que Goyo mató a esas chicas para realizar experimentos bioquímicos, pues buscaba una fórmula para obtener la inmortalidad.

El 13 de septiembre, se le dictó auto de formal prisión, y fue recluido en el Palacio Negro de Lecumberri, en el pabellón para enfermos mentales. Sin embargo, sus abogados consiguieron que Goyo fuera trasladado al Manicomio General de La Castañeda, supuestamente para recibir tratamiento. Allí le dieron electrochoques y le inyectaron pentotal sódico para determinar si realmente estaba loco o sólo fingía.

Inexplicablemente, de pronto obtuvo múltiples comodidades: empezó a asistir a las clases de Psiquiatría que ofrecía el director del manicomio, entraba a la biblioteca sin problemas, recibía visitas familiares e incluso se iba al cine con algunas amigas.

El 25 de diciembre de 1947, Goyo se fugó con otro interno y partió rumbo a Oaxaca; veinte días después fue reaprehendido y alegó que no había escapado, sino que se había ido de vacaciones.

Al frente del caso quedó el célebre criminólogo Alfonso Quiroz Cuarón quien determinó que la encefalitis causó el daño cerebral que convirtió a Goyo en multihomicida.

Las autoridades decidieron regresarlo a Lecumberri el 22 de diciembre de 1948. Una vez allí, Goyo memorizó el Código Penal, cursó la carrera de Derecho, se convirtió en litigante, realizaba historietas dibujadas por él mismo donde contaba crímenes famosos, e incluso escribió varios libros, entre ellos Celda 16, Pabellón de locos, Una mente turbulenta y Adiós a Lecumberri.

Goyo tocaba el piano que su madre le había regalado, escuchaba ópera, leía poesía, dirigió una revista y comenzó a pintar cuadros. En el penal se casó y tuvo hijos, a quienes mantenía con las ganancias de una tienda de abarrotes que puso dentro de la cárcel.

En 1976, la familia de Goyo apeló al entonces Presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, quien, al determinar que Goyo era "una celebridad", terminó por indultarlo. El 8 de septiembre de 1976, "El estrangulador de Tacuba" abandonó la cárcel.

Poco tiempo después, mientras Mario Moya Palencia era Secretario de Gobernación, el Congreso de la Unión invitó a Goyo a asistir a la Cámara de Diputados, donde se le brindó un gran homenaje. Goyo hizo uso de la Tribuna para hablar sobre su vida. Los diputados priistas le aplaudieron de pie y en sus discursos lo calificaron como "un gran ejemplo" para los mexicanos y "un claro caso de rehabilitación".

Después, Goyo inauguró una exposición de sus pinturas en una galería de la capital mexicana, y recibió favorables críticas, vendiendo todos sus cuadros a altísimos precios. Abrió además un despacho y se dedicó a litigar. Se hizo una radionovela sobre su vida, que tuvo altísimos niveles de audiencia. Incluso, llegó a hablarse en su momento de erigir una estatua con su efigie en la Ciudad de México.

Goyo Cárdenas murió el 2 de agosto de 1999 y se convirtió de esa manera en el asesino serial más surrealista de la Historia. El pueblo le hizo canciones, hubo estampitas con su imagen, y fue idolatrado por la gente, que aún recuerda su nombre y obras.

Ha sido el único homicida que fue becado por una compañía petrolera, aguantó 34 años en prisión, estudió Química, Psiquiatría y Derecho, fue absuelto por el presidente de su país, hizo carrera de abogado al salir de la cárcel, protagonizó docenas de libros escritos por especialistas, se dedicó a la literatura y la pintura triunfando, colaboró en una obra teatral sobre sus crímenes, tuvo su propia radionovela y su película de culto en la Muestra de Cine, registró su caso para cobrar derechos, y además recibió un homenaje en la Cámara de su país, siendo señalado además como ejemplo para sus conciudadanos tras asesinar a cuatro jovencitas.

## HIGINIO SOBERA DE LA FLOR “EL PELÓN SOBERA”

Higinio Sobera de la Flor nació en la Cd. de México en 1928. Era hijo de una adinerada familia; su padre era un exitoso empresario español que poseía una gran afición por las mujeres y su madre fue una devota, sobre-protectora y alcahueta, ama de casa.

Dentro de la familia Sobera de la Flor ya existían antecedentes de desequilibrio mental; precisamente un hermano de Higinio estaba internado en un manicomio en España.

La infancia y juventud de Higinio estuvieron marcadas por una desmedida sobreprotección que se contraponía con una total falta de límites y una alcahuetería extrema hacia todos sus actos, actitudes y comportamientos (sin importar lo psicóticos que estos pudieran llegar a ser). Porque, de igual manera, jamás se le suministró alguna especie de tratamiento o atención a su muy notorio trastorno mental.

Desde niño, ya presentaba actitudes y comportamientos muy perturbadores: se dice que fantaseaba con matar a una persona, con frecuencia hacía extraños ademanes con la cara y las manos, y le gustaba provocar pequeños incendios.

Conforme creció, su inestabilidad mental se agudizó: de primera vista las personas lo describían como un joven serio e introvertido con afición por los autos y los gatos, pero las personas que tuvieron la suerte de conocerlo más a fondo podían ver a un hombre con una infinidad de tics nerviosos, con un comportamiento errático, impulsivo y destructivo.

Higinio Sobera estudió contaduría, mas no ejercía porque recibía todo lo que necesitaba de su familia. Tenía la costumbre de raparse la cabeza porque decía que *"el que creciera su cabello le causaba dolor de cabeza"* por tal motivo se le apodó el “Pelón Sobera”.

Siempre cargaba con un revolver calibre 32` y en numerosas ocasiones amenazó con él a empleados de tiendas y hoteles, solamente porque no le agradaba la manera en que lo atendían. Gustaba de conducir carros lujosos y frecuentaba los lugares más exclusivos y costosos de la ciudad. Siempre vestía de corbata, tirantes y saco, y siempre usaba una boina de cuadros. Además, era frecuente visitador de burdeles y consumidor de alcohol y marihuana.

Todos los excesos y abusos del "pelón Sobera", eran siempre solapados por su familia, que los excusaban como simple excentricidad, muy común en cualquier joven de alta sociedad. Debido a este constante encubrimiento por parte de su familia es por lo que se cree que su número de víctimas fue mucho mayor de lo

que se tiene confirmado; a esto se le suma el testimonio de supuestas empleadas domésticas que trabajaron para la familia Sobera de la Flor, que decían haber presenciado hechos que pudieran hacer sospechar la existencia de más asesinatos, como que en muchas ocasiones la ropa sucia de Higinio Sobera se encontrara manchada de sangre.

El 11 de marzo de 1952, fue el día que "el pelón Sobera" adquirió su triste fama. En plena tarde, con toda la luz del día, Higinio Sobera comete su primer crimen que se ha confirmado, marcado por una perturbadora frialdad e impulsividad.

Esa tarde, Higinio conducía por las calles de la Cd. de México, presumiendo su lujoso auto último modelo, como era costumbre. Fue un pequeño incidente vial el que detono su actuar, un conductor tuvo la desgracia de encontrarse en su camino: el mencionado conductor, que resultó ser Armando Lepe capitán del ejército y tío de la actriz Ana Bertha Lepe, se le atravesó al vehículo de Sobera.

El exaltado Sobera, lo siguió hasta cerrarle el paso en la intersección de la avenida Insurgentes y calle Yucatán. Se bajó de su coche y sin mediar palabras le disparó. Sobera se dio a la fuga, llegó a su casa donde le confesó todo a su madre que rápidamente ideó un plan para que su hijo pudiera escapar del país. Mientras tanto la noticia del crimen y la intervención policiaca no se hizo esperar, debido a las circunstancias, así como a la importancia de los involucrados.

El plan de escape fue que Sobera se trasladara al Hotel del Prado bajo un nombre falso, mientras tanto la familia movería sus influencias para entorpecer lo más posible las investigaciones; Sobera se trasladaría lo más pronto posible a España donde sería internado en alguna institución psiquiátrica.

Ya instalado en el Hotel del Prado, cegado por los efectos de su enfermedad (que posteriormente se diagnosticará como esquizofrenia) y por su apetito sexual, salió en busca de sexo. Eran las 8 pm. del 12 de marzo de 1952, cuando Sobera encontró a su segunda víctima conocida: Hortensia López, que esperaba el autobús en una esquina de Av. Reforma.

Higinio se acercó para hostigar a la mujer, quien lo rechazó y pidió la parada a un taxi, lo cual hizo enfurecer a Sobera. Entró junto con ella al auto y le disparó en 3 ocasiones causándole la muerte. Ordenó al chofer que condujera hacia la carretera Vieja a Toluca.

En el trayecto fueron interceptados por un policía de tránsito quien se dejó sobornar y no actuó conforme a la ley. Después del incidente Sobera ordenó al taxista que bajara del vehículo y él mismo condujo hacia un motel que se encontraba sobre la carretera fuera de la ciudad. Ahí sostuvo relaciones sexuales con el cadáver de la víctima. Posterior a eso, dejó abandonado el taxi y el cuerpo en un campo agrícola cercano a la carretera, y regresó hacia el Hotel del Prado.

En una segunda muestra de incompetencia policiaca, la policía no hace caso de la denuncia del taxista. No es hasta 2 días después de lo ocurrido que unos campesinos encuentran el taxi y el cadáver, dan parte a la policía y ésta al fin entra en acción. Sobera es arrestado el 14 de marzo de 1952 en su habitación del Hotel, al momento del arresto Sobera estaba sumergido en un estado de catatonía.

A pesar de su estado mental fue sentenciado a 30 años de prisión (debido a que en esa época no existía materia de imputabilidad), fue remitido a la máxima penitenciaria del país en esa época: el Palacio de Lecumberri; donde permaneció hasta el cierre de está en 1976, posteriormente fue trasladado al Reclusorio Sur de la Cd. de México donde permaneció sus últimos años de reclusión.

Después de salir de prisión, dónde contó con una celda individual y ciertos beneficios que su familia pagaba, sus últimos años de vida los pasó en un total ensimismamiento.

Falleció de causas naturales en 1985, en la Ciudad de México.

## JUAN VALLEJO CORONA

Juan Vallejo Corona nace en el año de 1934 en México y desde joven migró a California, a la ciudad de Yuba, City donde se establece. Se casó y formo una familia de cuatro hijas. Al paso del tiempo se convirtió en contratista de mano de obra. Su labor era altamente apreciada entre los granjeros del lugar a quienes proporcionaba mano de obra barata, generalmente mexicanos emigrantes que como el, perseguían un mejor nivel de vida.

Pero el 19 de Mayo de 1971 un granjero japonés de la zona, sale a pasear por sus huertos de durazno y nota que alguien ha excavado entre dos árboles un hoyo de dimensiones semejantes a las de una tumba, quedó tan intrigado por el hallazgo que regresó a ver el agujero por la noche. Dado que encuentra el hoyo relleno de tierra, decide llamar a la policía que en un principio no sospecha nada extraño.

Al excavar, los oficiales se encontraron con el cadáver de un hombre blanco y delgado. En vida aquel sujeto se llamaba Kenneth Whiteacre y había sido apuñalado en el pecho, fuertemente golpeado en la cabeza y con varias laceraciones profundas detrás del cráneo. En sus ropas se pudo hallar un folleto de literatura gay lo que hizo suponer que se trataba de un homosexual. A pesar de la horrible naturaleza del descubrimiento, para la policía no había razón de alarmarse porque el movimiento gay había agitado e irritado a mucha gente que bien pudo haber liquidado al hombre como una forma de represalia.

Sin embargo, el 24 de mayo, mientras operaba un tractor en un rancho vecino, los trabajadores tuvieron que parar al encontrar partes de la tierra colapsadas. De nuevo fue llamada la policía y encontró el cuerpo de Charles Fleming otro vagabundo del lugar. Esta vez las autoridades actuaron con mayor cautela y la búsqueda de mas cuerpos se intensificó sin encontrar nada, hasta que un oficial descubrió un pequeño camino entre la vegetación que los condujo a una enorme tumba colectiva.

Cuando comenzaron a remover el suelo con las palas encontraron las piezas claves del caso. Unas notas del mercado de la ciudad a nombre de un tal Juan V. Corona, despachadas hacia pocos días. Al excavar encontraron otro cadáver, un hombre con las mismas heridas de muerte, golpes en la cabeza y laceraciones producidas por lo que parecía ser un machete. El sujeto enterrado era un granjero indigente.

Siguieron apareciendo cuerpos uno tras otro en diferentes grados de descomposición de tal modo que se pudo establecer hasta la cronología de las muertes. Algunos de ellos difícilmente podían mantenerse completos. Tuvieron que ser colocados dentro de bolsas de plástico para su posterior identificación.

Indudablemente era esta fosa colectiva el producto de un solo criminal puesto que todos los cuerpos presentaban signos de un mismo ritual de muerte. Las víctimas aparecían con evidentes signos de asalto sexual, con los calzones a los tobillos y los genitales expuestos. La mayoría habían sido trabajadores emigrantes y/o vagabundos, asesinados con arma punzocortante y golpes a la cabeza. Algunos habían incluso recibido un tiro.

En las investigaciones hacia Corona circulaban rumores acerca de algunos 'asuntos' suyos con hombres homosexuales. Luego estaba el hecho de que había sido diagnosticado de esquizofrenia en 1956 y conforme a los usos médicos de entonces fue sometido a terapia de electrochoques. También se conocía a la perfección un macabro episodio que involucraba a su hermano Natividad Corona, ese sí conocido y violento gay que operaba el café 'Guadalajara' en el poblado de Marysville. Esa ocasión apareció en el baño del lugar un joven sangrando de la cabeza, pues con un machete le habían volado parte del cuero cabelludo. El sujeto fue auxiliado por otros comensales y el homosexual Natividad Corona huyó del país hacia México. La víctima demandó por \$250,000 dólares, pero el proceso nunca fructificó ante la ausencia del demandado. La existencia de este lío entre homosexuales daba mucho en que pensar acerca del señor Juan Corona.

En una época que todavía no explotaba el uso de compleja tecnología forense, la única manera de construir el caso contra Juan Corona fue mediante evidencia circunstancial. Los fiscales sabían que las notas del mercado podían ser rebatidas durante el juicio, así es que, mediante los testimonios de muchas fuentes podían armar un mosaico que sustituyera la evidencia que en otros casos, es concluyente y liga al asesino con las víctimas.

En una de las tumbas se halló una pieza más de evidencia contra Juan Corona: un recibo bancario a nombre del contratista. El juicio contra Juan V. Corona fue sumamente largo y tedioso. Finalmente el jurado decidió que Corona era culpable de 25 homicidios y en consecuencia el juez ordenó 25 cadenas perpetuas con derecho a libertad condicional.

Los primeros años de cárcel fueron muy tormentosos, puesto que fue atacado por 4 internos quienes lo cocieron a puñaladas, casi muriendo y perdiendo un ojo tras el ataque. Se recuperó y a la fecha continúa purgando sentencia en la prisión estatal de Corcoran en California. Padece de demencia senil y su salud no es buena.

## **JUANA BARRAZA SAMPERIO “LA MATAVIEJITAS”**

Nació en la ciudad de Puebla en 1954, posee conocimientos de enfermería y se dedicaba en algunas ocasiones a la lucha libre, bajo el seudónimo de "La Dama del Silencio" o a la venta de rosetas de maíz afuera de la arena de lucha.

Era una supuesta adoradora de la Santa Muerte que cometió varios asesinatos en el área metropolitana de la Ciudad de México desde los años 90 hasta principios del año 2006.

Barraza se ha transformado en uno de los casos más interesantes dentro de la historia criminal en México, ya que durante muchos años mantuvo la comisión de sus crímenes sin ser capturada, y por la semejanza de su modus operandi con el de famosos asesinos en serie de otros países, como El Monstruo de Montmartre.

El primer asesinato atribuido a la mataviejitas fue cometido a fines de los años 90 aún cuando la serie de asesinatos comenzó presuntamente el 17 de noviembre de 2003. Se ha estimado que el número total de sus víctimas es de entre 42 y 48.

El 31 de marzo del 2008, el juez 67 de lo penal, con sede en Santa Martha Acatitla le dictó sentencia de 759 años y 17 días de prisión por 17 homicidios y 12 robos cometidos en agravio de personas de la tercera edad.

Todas las víctimas de la asesina eran mujeres adultas mayores (ancianas), quienes en su mayoría vivían solas. Las muertes eran provocadas por golpes, heridas de armas punzocortantes o estrangulación, con robos materiales a las víctimas inmediatamente después de ser asesinadas. En casos aislados, se encontró evidencia de abuso sexual en las víctimas.

En el transcurso de las actividades criminales de la mataviejitas, las autoridades policiacas fueron duramente criticadas por los medios de comunicación puesto que, todavía a finales del 2005, asumían un "sensacionalismo mediático" respecto a un asesino en serie. Asimismo, se criticó el hecho de que el asesino era buscado, tal vez inútilmente, entre las prostitutas y/o travestis de la Ciudad de México. De hecho, durante la cacería de la asesina, Bernardo Bátiz, entonces Procurador de Justicia de la Ciudad de México, había indicado que 'el Mataviejitas' era 'brillantemente listo' (creyéndose hasta ese momento que se trataba de un hombre) que cometía sus crímenes después de un corto período durante el cual se ganaba la confianza de sus víctimas. Los oficiales que investigaban el modus operandi del asesino sospecharon que el o la 'mataviejitas' se presentaba ante sus víctimas como trabajador social del gobierno (enfermera), ofreciendo programas de beneficencia para personas de la tercera edad.

La búsqueda de la asesina fue complicada debido al cúmulo de evidencias



contradictorias. En un punto de la investigación, la policía conjeturó que eran dos asesinos los que podrían estar implicados. También se puso singular atención en la extraña coincidencia de que por lo menos tres de las víctimas del asesino poseían una copia de una pintura del siglo XVIII, Niño en Chaleco Rojo, del artista francés Jean-Baptiste Greuze. Interesantemente, antes de la captura de la presunta asesina, las autoridades mexicanas divulgaban declaraciones de testigos que señalaban que el asesino usaba ropa de mujer para acceder a los apartamentos de las víctimas. En uno de los casos, uno de los testigos observó a una “mujer grande con una blusa roja” salir del hogar de una de las mujeres asesinadas. Ello fue interesante para los criminólogos, forenses y detectives puesto que había grandes paralelos entre la mataviejitas y el monstruo de Montmartre. Bajo ese contexto, se atribuyó al asesino (presumiblemente varón) la posibilidad de una doble personalidad. Otra observación interesante hecha por los investigadores fue la extraña coincidencia de que algunas de las víctimas de la asesina en serie eran de origen español.

El mayor avance en el caso ocurrió el 25 de enero de 2006 cuando se arrestó a una persona sospechosa huyendo del hogar de la última de las víctimas atribuidas a la asesina. La víctima, Ana María de los Reyes Alfaro, de 82 años de edad, residente de la colonia Moctezuma 1a sección en la ciudad de México, había sido estrangulada con un estetoscopio, siendo varias veces apuñalada con un cuchillo ranger militar.

Para sorpresa de muchos, que aseguraban que el asesino era hombre, la persona detenida fue Juana Barraza Samperio, de entonces 48 años. En pruebas preliminares, Barraza se asemejaba bastante a un modelo de arcilla que describía las características faciales del asesino: Persona de cabello tupido, teñido de color rubio y rostro de facciones duras. Al ser detenida portaba un estetoscopio, formas de solicitud de pensión para adultos mayores y una tarjeta que la identificaba como trabajadora social. Preliminarmente, la policía de la ciudad de México aseguró que las huellas digitales de Barraza habían sido encontradas en la escena de por lo menos diez homicidios.

Se dice que, al momento de ser capturada, la presunta asesina confesó haber asesinado a la anciana, Ana María de los Reyes Alfaro y a otras tres mujeres, pero negó estar implicada en el resto de los asesinatos. Ella comentó a los reporteros que había visitado la casa de Ana María de los Reyes Alfaro en búsqueda de trabajo como lavandera.

En su confesión reconoció: "Yo odiaba a las señoras, porque mi mamá me maltrataba, me pegaba, siempre me maldecía y me regaló con un señor grande".

Sostiene que su madre la vendió por tres cervezas. "Yo fui abusada y por eso odiaba a las señoras".

Juana Barraza Samperio, fue sentenciada en marzo de 2008 a 759 años de prisión y una multa de cien mil 453 pesos, por su responsabilidad en la muerte de 17 mujeres de la tercera edad y 12 robos calificados. Barraza negó todos los crímenes a excepción del último. Pero se cree que habría matado a más de 40 ancianas entre 1999 y 2006.

## **JOSE LUIS CALVA ZEPEDA “EL CANIBAL DE LA GUERRERO”**

José Luis Calva Zepeda nació en la Ciudad de México el 20 de junio de 1969, hijo de Esteban Calva Téllez y Elia Zepeda Camarena. A los dos años, su padre murió en circunstancias trágicas. Desde entonces, José Luis fue maltratado psicológicamente por su madre. En 1976, un episodio de abuso sexual lo marcó. Al poco tiempo escapó de su casa y vivió mucho tiempo en la calle, entre los niños que utilizaban drogas y se prostituían por unas cuantas monedas. Calva Zepeda aprendió muy pronto a odiar y despreciar a las mujeres. Con el advenimiento de la adolescencia y el descubrimiento de su bisexualidad, la mezcla entre atracción y desprecio hizo crisis en su psique.

Calva Zepeda consiguió estudiar hasta la educación media superior. Cuando finalmente se casó, procreó a dos hijas. Su matrimonio duró siete años, al término de los cuáles el divorcio se hizo necesario. Solo de nuevo, Calva Zepeda se refugió en la escritura: realizaba poemas y cuentos que reflejaban sus estados anímicos y en los que comunicaba su retorcida visión del mundo.

En 1993, fue arrestado por portar un arma blanca; duró preso poco tiempo. Al conocer a Juan Carlos Monroy Pérez, inició una relación amorosa que duró bastante tiempo. La pasión homosexual no apagó su atracción por las mujeres: vivía ambos mundos con desenfado y placer. Empezó entonces a dedicarse a la actuación.

También publicó por su cuenta algunos de sus libros. Escribió diez novelas, ocho obras de teatro y más de ochocientos poemas. Al inicio de uno de sus volúmenes una línea indica: “Dedico estas palabras a la creación más grande del universo (que soy yo)”. Calva Zepeda vendía sus poemas en hojas sueltas o en cuadernillos, que ofrecía en las calles y en los cafés de los Colonias Roma y Condesa, en la Ciudad de México, así como en el Tianguis del Chopo.

En 2004, conoció a Verónica Consuelo Martínez Casarrubia, una chica con la cual sostuvo una relación amorosa. Pero las cosas no fueron bien. La madre de Verónica Consuelo se oponía a la relación, le decía a su hija que ese hombre “no le convenía”. Pero ella nunca prestó oídos a los consejos maternos.

Sin embargo, los problemas destruyeron a la pareja y, ese mismo año, Calva Zepeda inició su carrera criminal: asesinó a Verónica Consuelo y después la descuartizó. Abandonó el cadáver desmembrado en Chimalhuacán, en el Estado de México. Allí lo encontró la policía el 30 de abril del mismo año. Su madre,

Judith Casarrubia, interpuso una denuncia y Calva Zepeda fue desde entonces un prófugo de la justicia.

Cuando se mudó al departamento 17 de la calle Mosqueta nº 198, en la Colonia Guerrero, convirtió su casa en un escenario lúgubre: conservaba extraños cuchillos, libros de brujería, veladoras y textos de terror, muchos de ellos escritos de su puño y letra. Calva Zepeda practicaba brujería, consumía cocaína y se había vuelto un alcohólico y fumador empedernido.

En su ropero guardaba un traje de mallón con un sujetador que, a la altura del pecho, simulaba dos pechos en aluminio; también poseía antifaces multicolores, adecuados para las fiestas de Carnaval. Varios de sus poemas hablaban sobre su obsesión por convertirse en madre y en un cuarto conservaba una cuna con la ropita para bebé que su madre le obsequió, en 1997, para una de sus nietas.

Según algunas versiones no oficiales, en 2007 Calva Martínez mató y descuartizó a una prostituta conocida como “La Jarocha” o “La Costeña”. Esta vez, dejó el cadáver en Tlatelolco; el cuerpo fue encontrado el 9 de abril. Sin embargo, ese crimen atribuido a Calva Zepeda aún no está comprobado.

Sus vecinos aseguraban que era tranquilo, callado, elegante y hasta “galán”. De su departamento siempre salía con diferentes mujeres. Los colonos informaron que Calva Zepeda llevaba a su departamento mujeres de diversas edades que contactaba en el cibercafé donde trabajaba, sobre la Avenida Guerrero.

Su relación con Alejandra Galeana Garavito duró varias semanas. La chica de treinta años, madre soltera, estaba enamorada del hombre que le escribía poemas y le juraba amor, sin sospechar que se trataba de un psicópata. Ella era una joven seria, que no socializaba mucho. Alejandra trabajaba en la Farmacia de Genéricos ubicada en la esquina de Guerrero con Orozco y Berra. Al salir, caminaba cuatro cuadras sobre el Eje 1 Poniente y Calva Zepeda la acompañaba. Pegada en la computadora, Alejandra Galeana tenía la fotografía de él. Guardaba en su recámara las cartas y los poemas que su novio le escribió para enamorarla.

El 5 de octubre, Alejandra Galeana se fue de su casa para no regresar; dejó de responder las llamadas que le hacía su madre, quien tampoco estaba de acuerdo con su relación con Calva Zepeda.

Esa misma noche, Calva Zepeda asesinó a su novia. Pero esta vez fue más allá. Tras el homicidio, Calva Zepeda procedió a descuartizarla como a Verónica

Consuelo, utilizando para ello la tina del baño. Pero, no conforme con ello, decidió guardar el cadáver en su departamento. Destazó la pierna y el brazo derecho, le quitó la piel y la carne, y después las guardó en el refrigerador. Puso algunos huesos en una caja de cereal. El tronco del cadáver de su novia lo guardó en el ropero.

El lunes 8 de octubre, Calva Zepeda se puso a cocinar: los ingredientes principales eran la mano y trozos de la carne del brazo de Alejandra. Hirvió los restos en agua un buen rato; preparó un caldo muy espeso y una vez que la carne estaba cocida, les añadió limón como condimento. Se sirvió los trozos de carne en la mesa de su desayunador, con más limón cortado en un platito. Pero no contaba con que sus vecinos habían percibido el hedor del cuerpo descompuesto que procedía de su departamento. Llamaron a la policía, que acudió a averiguar qué ocurría.

Cuando los oficiales tocaron a su puerta, Calva Zepeda supo que estaba perdido. Los dejó entrar, pero luego trató de huir saltando desde el balcón de su departamento; pese a la caída aún se pudo echar a correr, pero un taxi lo atropelló. La policía lo detuvo y luego revisaron su casa.

Al escuchar por la radio la noticia de la detención, Judith Casarrubia acudió de inmediato ante las autoridades para advertirles que se trataba del presunto asesino de su hija, Verónica Consuelo.

Pese a todo, él siempre negó la necrofagia, hasta el final siempre dijo que no había comido del cuerpo de su novia.

El 22 de octubre, la policía detuvo a su amante y presunto cómplice, Juan Carlos Monroy Pérez. El 24 de octubre, Calva Zepeda fue trasladado al Reclusorio Oriente. Ante el juez afirmó ser católico, escritor y ganar hasta cuatrocientos pesos diarios por la venta de sus textos. "No soy el monstruo que se ha dibujado, soy una persona que cometió un error, que está arrepentida y que tiene el deseo de seguir viviendo, no importa si me voy a quedar cincuenta años aquí encerrado", concluyó.

Además de acusarlo por los asesinatos de tres mujeres, se le levantaron cargos por profanación de cadáveres y delito contra la paz de los muertos. Igualmente, las autoridades buscaron relacionarlo con los feminicidios cometidos en el área limítrofe entre el Estado de México y el Distrito Federal, donde aparecieron decenas de mujeres mutiladas, parte de cuyos cuerpos, como piernas, brazos y torsos, nunca fueron localizadas.

En la cárcel lo visitaba una joven, Dolores Mendoza, su nueva novia, quien afirmó ante los medios de comunicación que su novio era un hombre muy bueno.

Pero la historia del homicida tuvo un final extraño. Tras varios días de decirle a su familia que los otros presos “querían asesinarlo y le pedían dinero”, el 11 de diciembre Calva Zepeda aparentemente se suicidó. Apareció ahorcado con un cinturón en su celda. Su muerte ocurrió entre las 6:00 y 6:30 horas. Lo encontraron a las 7:00, cuando se hacía el pase de lista. Esto, pese a que había órdenes de vigilarlo las 24 horas del día.

Al funeral llegaron los familiares de las víctimas, exigiendo ver el cadáver en el ataúd para cerciorarse de que estaba muerto.

José Luis Calva Zepeda, “El Caníbal de la Guerrero”, fue sepultado en la Ciudad de México el 12 de diciembre de 2007, en el panteón San Nicolás Tolentino, en Iztapalapa, a las 14:30 horas. Al sepelio asistió su hermana Claudia, pero no su madre; tampoco fue ningún sacerdote. Sobre la tumba, cubierta de flores, destacaba una corona que la familia colocó y que ostentaba una banda que decía: “Poeta seductor”.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Garrido Eugenio, Masip Jaume, Herrero Ma. Del Carmen. Psicología Jurídica. Pearson Prentice Hall. España, 2006.
- Rosenzweig Mark, Leiman Arnold, Breedlove Marc. Psicología Biológica. Una Introducción a la Neurociencia Conductual, Cognitiva y Clínica. Editorial Ariel Neurociencia. España, 2001.
- Vallejo Ruiloba J. Introducción a la Psicopatología y la Psiquiatría. Editorial Salvat. México, 1997.
- Hare Robert. Sin conciencia. El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean. Editorial Paidós, 2003.
- Raine Adrián, San Martín José. Violencia y psicopatía. Estudios sobre violencia. Editorial Ariel. España, 2002.
- Mendoza Bevide Ada Patricia. Psiquiatría para criminólogos y criminología para psiquiatras. Integración y conjunto de conocimientos que llevan al mejor entendimiento del delito y del delincuente. Editorial Trillas. México, 2006.
- CIE10- Clasificación de los Trastornos Mentales y del Comportamiento. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico. Editorial Médica Panamericana. España, 2000.
- DSM-IV R- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. E.U.A., 1995.
- Rodríguez Manzanera Luis. Introducción a la criminología. Editorial Porrúa. México, 2001.
- Rodríguez Manzanera Luis. Victimología. Editorial Porrúa. México, 1996.
- Marcó del Pont K. Luis. Derecho Penitenciario. Cárdenas editor y distribuidor. México, 1994.
- Pesce Andrea B. Asesinos seriales. Las Crónicas del Horror. Circulo Latino. Colección Universos Alternativos. 2003.
- Ressler Robert K., Shachtman. Asesinos en Serie. Ariel. Centro Reina Sofía para el estudio de la Violencia. Barcelona, 2005.

- Clemente Días Miguel. Fundamentos de la Psicología Jurídica. Ediciones Pirámide. Madrid, 1995.
- Talarico Pinto Irene. Pericia Psicológica. Ediciones La Rocca. Buenos Aires Argentina, 2007.
- Marchiori Hilda. Criminología. Teorías y Pensamientos. Editorial Porrúa. México, 2004.
- Rodríguez Manzanera Luis. Cómo elige el delincuente a su víctima. Ediciones INACIPE. Colección Cuadernillos.
- Palacios Jesús. Psycho Killers: Anatomía del asesino en serie. Ediciones Temas de Hoy. Madrid, 1998.
- Reeve Johnmarshall. Motivación y Emoción. 3° edición. Editorial Mc Graw Hill. México, 2004.
- Morris Charles G., Maisto Albert A. Introducción a la Psicología. 10° edición. Editorial Prentice Hall. México, 2001.

#### REVISTAS:

- Revista QUO. Peralta Leonardo. Modus Operandi. Conoce paso a paso la forma en que ejecutaron sus crímenes los psicópatas más famosos de la historia reciente de nuestro país. Número 148. Febrero 2010. Páginas 44-55.
- Revista CONTENIDO. Pineda Cristina. En la mente de los criminales violentos. Número 528. Junio 2007. Páginas 38-51.
- Revista MUY INTERESANTE. Muñoz Saldaña Rafael. La raíz psicológica del criminal. Mente asesina. Número 01. Enero 2008, Páginas 30-42.
- Revista MUY INTERESANTE. Muñoz Saldaña Rafael. Retrato de los asesinos seriales. A sangre fría. Número 09. Septiembre 2010. Páginas 51-66.
- Revista FORENSES. Gómez Huerta Rosa Estela. Asesinos seriales. Número 6. Diciembre 2006. Páginas 17-23.



PÁGINAS WEB:

<http://neuromarca.com/blog/los-lobulos-del-cerebro-y-sus-funciones/>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Iter\\_criminis](http://es.wikipedia.org/wiki/Iter_criminis)

[http://es.wikipedia.org/wiki/Robert\\_Hare](http://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Hare)

<http://psicologiaonlinearg.blogspot.com/2010/01/escala-pcl-sv-hare-calificacion.html>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Asesino\\_en\\_serie](http://es.wikipedia.org/wiki/Asesino_en_serie)

<http://www.portalplanetasedna.com.ar/asesinos.htm>

<http://www.psicoactiva.com/cie10/cie1.htm>

<http://www.ferato.com/wiki/index.php/Cerebro>